

Símbolos de los VIII Juegos y de la ODEBO.

El año 1935 en la Junta encargada de preparar los festejos del Cuarto Centenario de la Ciudad de Bogotá, capital de Colombia, tuvo origen la idea de realizar tal acontecimiento histórico con una competencia deportiva extraordinaria similar a las que tenían desarrollo dentro del movimiento olímpico mundial, con la participación de los países que fueron liberados del dominio español por el insigne prócer sudamericano Simón Bolívar.

Impulsor y hombre llave del proyecto fue Alberto Nariño Cheyne, Director Nacional de Educación Física de Colombia. Este dirigente se dedicó a organizar las Asociaciones Nacionales de cada uno de los deportes existentes en su patria y una vez alcanzado tan importante objetivo, fundó el Comité Olímpico Colombiano.

Nariño Cheyne concibió así el plan de realizar unas justas deportivas internacionales distintas y aprovechando su concurrencia personal a la olimpiada efectuada en Berlín en 1936, este soñador americano tomó contacto, en su condición de presidente del Comité Olímpico de su país con los integrantes del Consejo Ejecutivo de la máxima entidad Olímpica Internacional, ocasión en la que presentó al conde de Baillet Latour un informe patentizando sus laudables intenciones. Los resultados fueron positivos y de carácter inmediato, ya que, el 16 de agosto de ese año, el presidente del COI le hizo entrega de un documento en el que, además de aprobar sus propósitos, aseguraba el patrocinio de la organización olímpica mundial a los Juegos Bolivarianos, reservando los mismos a la participación exclusiva de Bolivia, Colombia, Ecuador, Panamá, Perú y Venezuela, las naciones de nuestro continente, vinculadas particularmente a la lucha libertadora de

Bolívar, y la verificación de la primera versión en la ciudad de Bogotá el año 1938, durante los festejos conmemorativos del IV Centenario de su fundación.



Alberto Nariño Ch.
Canciller de los Juegos Bolivarianos

Pese a los contratiempos que se originaron con la construcción de nuevas instalaciones, los Juegos Bolivarianos se hicieron realidad. El propio Nariño Cheyne recuerda: "En Bogotá no habían campos deportivos, excepto una cancha de fútbol de los Padres Jesuitas, que tenía una tribuna para unas 100 personas y en los clubs particulares".

Como consecuencia del éxito sorprendente de las conversaciones entre dirigentes de los países bolivarianos, se llevó a cabo en el Palacio de la Gobernación de Cundinamarca una especial ceremonia a la que concurrieron las autoridades nacionales y departamentales de Colombia, el cuerpo diplomático y los delegados de las seis naciones interesadas. En dicha oportunidad se firmó un acta de reafirmación de lo resuelto en Berlín el año 1936 y se fundó oficialmente la Organización Deportiva Bolivariana (ODEBO), con el compromiso asimismo de la realización cuatrienal de los juegos en ciudades pertenecientes a cualquiera de las naciones signantes del acuerdo, las que estuvieron representadas por los presidentes de sus respectivos Comités Olímpicos Nacionales, Jorge Rodríguez Hurtado de Bolivia, Galo Plaza Lasso del Ecuador, Alberto Nariño Cheyne de Colombia, Luís Saavedra de Panamá, Julio Bustamante de Venezuela y Alfredo Hoaghan Diez, delegado del Perú.

Estos Juegos, "creados bajo una idea profundamente filosófica e histórica", a decir de su propiciador el colombiano Nariño Cheyne, en la parte organizativa, se ciñen estrictamente a las disposiciones y reglas olímpicas y a los ideales del maestro de la juventud del mundo, el Barón Pierre de Coubertin.

Tres años después de lo relatado, en 1941, el Comité Olímpico Internacional definió el área bolivariana y confirmó el carácter olímpico de estas competencias regionales en ciclos de cuatro años. Esta última disposición no pudo cumplirse debido a cierta falta de interés y comprensión de algunos gobiernos, generalmente, por el poco o ningún apoyo económico para su organización, lo que se comprobó con la postergación intencionada de los sucesivos períodos en los que debieron realizarse.

Después de Bogotá en 1938, pasados nueve años, tuvieron lugar en Lima en 1947, en Caracas en 1951; a los diez años, 1961, en Barranquilla, Colombia, posteriormente en 1965 en Quito y Guayaquil, luego en Maracaibo en 1970 y en Panamá en 1973. Tras estos VII Juegos, se normalizó el ciclo a partir de los VIII efectuados en La Paz, Bolivia.

Con el pasar del tiempo se comprobaron los beneficios que dejan estas competencias, especialmente en las ciudades-sedes, por el interés de las prácticas deportivas inculcadas a la juventud y por el progreso comunal con la construcción de nuevos campos deportivos o de espectáculo.

BOGOTA

Los primeros juegos, como ya lo he señalado, tuvieron realización en Bogotá el año 1938. Las autoridades del Comité Organizador hicieron frente a dificultades imprevistas, emergentes de

los deficientes medios de comunicación de la época, hecho que repercutió en el número de participantes.



Marina Azcárraga,
basquetbolista boliviana.

La delegación de Bolivia se trasladó en dos grupos hasta aquella capital o ciudad-sede. Por vía terrestre al puerto de Arica y por mar al puerto de San Buenaventura de Colombia, arribando el día 3 de julio después de ocho días de navegación.

La ceremonia de apertura tuvo lugar en el estadio "El Campín" y estuvo a cargo del Presidente de la República, Alfonso López, que fue acompañado por Alberto Nariño Cheyne, del Comité Olímpico Colombiano y por el coronel Leopoldo Piedrahita, máxima autoridad del ente organizador de los I Juegos. Gustavo Santos, Alcalde de Bogotá fue otra de las figuras distinguidas en el acontecimiento. Simultáneamente con los juegos, en fecha 3 de agosto, se presentaron Exposiciones de Arte Religioso y Fotográfico.

Colombia participó con 250 atletas de ambos sexos, Perú concurre con 112, Ecuador con 110, Venezuela con 100, Panamá con 74 y Bolivia con 70 deportistas a los que se sumaron ocho delegados.

La clausura, que se cumplió en el mismo escenario, también estuvo a cargo del Presidente de la República de Colombia.

Los resultados y campeonatos obtenidos constan en el acta que fue leída por el secretario del Consejo Ejecutivo de la entidad olímpica nacional. Perú logró la primera colocación en atletismo con Manuel Valera que se adjudicó dos medallas de oro, Antonio Cuba, Luís Espinoza, Oscar Peschiniera, M. Juleo, en relevos masculinos de 4x100, con J. Peschiniera, M. Consiglieri, J. Castro, G. Dyer, O. Bringes, M. Santa María y Vicente Acevedo; en ciclismo triunfó con su equipo de ruta; en esgrima con Víctor Flores y con sus equipos de florete masculino y sable; salió por último campeón en fútbol. Colombia fue primera en básquetbol masculino y femenino; en atletismo alcanzó otros primeros lugares con Jorge Novoa, Cecilia Navarrete en dos oportunidades y con su equipo femenino de relevos 4x100; en ecuestres se impuso Germán Arenas y en lucha Egidio Díaz y Roberto Urrea; en natación conquistó sus medallas de oro por intermedio de Fanny Díaz y con su equipo de polo acuático; en tiro venció su representante apellidado París. Ecuador en atletismo lo hizo con Héctor Toscano, Luís Calderón y Carola Castro; en boxeo en Rufo López y Guillermo Benitez; en ecuestres con el capitán Maldonado y en lucha con Luís Cáceres y Luís Mora; en natación triunfaron Luís Alcivar, C. Gilbert, Leopoldo Mármol, A. Coello en dos oportunidades y su equipo de relevo masculino en 4x200 libres; en tenis individual fue primero Francisco Segura Cano. Venezuela obtuvo el primer lugar en baseball y su pugilista Antonio Mariño en boxeo; en ciclismo fue primero T. Capriles en dos especialidades y su equipo de persecución; en tenis se impuso Cristina Egui en la individual, en dobles femeninos y en dobles mixtos; Enrique Muñoz alcanzó una primera colocación en tiro deportivo. Venezuela se impuso también en voleibol masculino, pero no se adjudicó la medalla de oro en vista de que sólo compitieron dos países. Bolivia consiguió sus medallas de oro en atletismo con Manuel Alandia, deportista que también se adjudicó dos de bronce; en tenis por intermedio de Gastón Zamora y Gastón Moscoso; en deportes ecuestres con el teniente Pedro Vaca Díez, además de una de bronce con el mayor Manuel Tejerina; en fútbol alcanzó la medalla de plata. Panamá solamente consiguió tres medallas de oro en esgrima, dos de ellas por intermedio de Antonio Racines y la última con su equipo de espada.

El puntaje final clasificó primero a Perú, seguido por Colombia, Venezuela, Ecuador, Bolivia y Panamá.

La delegación boliviana que viajó a estos juegos estuvo integrada por las 78 siguientes personas: coronel Alfredo Peñaranda, que actuó como presidente del Comité Olímpico Boliviano; jefe de misión fue el teniente coronel Jorge M. Rodríguez. Carlos Pacheco Iturrizaga que cumplió



El boxeo en los juegos.

las funciones de secretario-tesorero; médico de la representación fue el doctor Juan M. Balcázar, el profesor Celestino López representó a la Dirección Nacional de Educación Física, además integró la delegación el periodista Luís Gualberto Saravia; delegado artístico fue el pintor Jorge de la Reza. delegado en ajedrez Hugo Córdoba Nieto. masajista Abraham Labra, entrenador Julio Borelli y como adjuntos Roberto Staszkeski y Germán Monroy. En fútbol compitieron Vicente Arraya. Segundo Durandal, Hernán Rojas, Carlos Richter, José González Vargas, Remberto Ferrel, Luís Montoya. Mano Albornoz, Rodolfo Plaza, Hugo Gamarra, Natalio Richter, Walter Saavedra,

Conrado Angulo, Gerardo Peláez, Jorge Salinas, José Calvi, Roberto Soto, Alfredo Molina, José Toro, René Subiera, Ciro Noguera y Severo Orgaz. En básquetbol René Eyzaguirre, Hugo Carvajal, Mario Tapia. Eduardo Agramont, Daniel Jáuregui, Armando Carrasco, Walter Pelaez, Benjamín Caneim, Juan Martínez y Samuel Tejada. En tenis Gastón Zamora. Humberto Sánchez Peña, Rafael Calderón, Isaac Gorostiaga, Gastón Moscoso y Javier Luizaga. En tiro al blanco teniente coronel Dárnaso Arenas, capitán Clemente Inofuentes, Antonio Mendizábal, mayor José Manuel del Carpio y Víctor Díaz Ramírez. En deportes ecuestres teniente coronel Humberto Wichtendhal, capitán Eduardo Roca, teniente Pedro Vaca Diez, mayor Samuel Tejerina, capitán Alberto Zaconeta, teniente José H, Martínez, sub- oficial N. Aliaga y Félix Mora.

Nuestra delegación retornó a la patria el 28 de agosto de 1938 en el vapor Urubamba, arribando a La Paz el 8 de septiembre, ciudad en la que se le tributó un recibimiento memorable. La ceremonia más significativa tuvo lugar en el Palacio de Gobierno, donde el Presidente de la República Germán Busch brindó la más cordial bienvenida.

Desde la Estación Central, en calles y avenidas a lo largo del recorrido, se dio cita una impresionante muchedumbre encabezada por los ministros de Educación y Defensa Nacional, Prefecto del Departamento, Alcalde Municipal, bandas de música, delegaciones deportivas, escuelas representativas de los países bolivarianos y brigadas de jóvenes exploradores.

LIMA

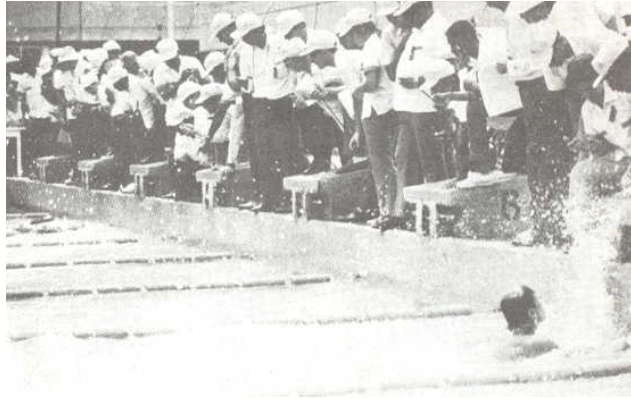
Los II Juegos Deportivos Bolivarianos se efectuaron en Lima, Perú, desde el 25 de diciembre de 1947 hasta el 6 de enero de 1948. La postergación de aproximadamente diez años se debió en gran parte a la Segunda Guerra Mundial, conflagración internacional que repercutió negativamente en las repúblicas del área y en el ánimo de los gobernantes.

El doctor José Luís Bustamante y Rivero, Presidente del Perú fue el encargado de inaugurar el torneo en sus 22 disciplinas deportivas olímpicas, además de la carrera automovilística internacional Bogotá -Guayaquil -Lima.

En los Juegos participaron 600 atletas de ambos sexos, representando a los seis países bolivarianos. Fueron alojados en el Colegio Militar "Leoncio Prado", instalación que hizo las veces de Villa Bolivariana.

Las siguientes 94 personas conformaron la delegación de Bolivia: coronel Guillermo González Quint su presidente, Jaime Eguino como secretario general, Jenaro Sanjinés en función de tesorero y como delegados Carlos Terrazas Tórrez y Federico Tejada Olmos, los cronistas

deportivos Julio López Videla, Guillermo Capriles y Lizardo Suárez a cargo de las informaciones, Efraín Donoso Tórrez fue el médico oficial y el teniente coronel. Hugo René Pool representó al Ejército. El grupo deportivo estuvo constituido en la siguiente forma: en boxeo participaron Víctor Pacheco como delegado, Manuel Guerra como entrenador y deportistas Jaime Bueno, Teófilo Terán, Noel Mostajo, Luís Saravia y Fernando Yañez. En ciclismo Fernando Careca; en atletismo fue delegado Alberto Granier, entrenador Francisco Bueno y deportistas Milton Werner, Espiridion Villarroel, Francisco Montañó, Alejandro Corrales, Juan



Final de natación.

Alberdi, Juan Maldonado, Roberto Guzmán, Héctor Saavedra, Julia Iriarte, Carmen Rosa Soto, Laura Ortiz, Elena Amaya y Carmen Antezana. El básquetbol, femenino estuvo a cargo de la profesora Elena Estrada junto al entrenador Arturo Riskowski, conformando el equipo Luz y Marina Azcárraga, Isabel Guardia, Delina Villarroel, Rina Rivera, Teresa Moya, Marina Iriarte, Bertha Vásquez, Dora Rotuno, Amanda Bass Werner y Judith Frías. En ajedrez Hugo Estrada, Angélica de Huici, David Ichazo, Anuro P. Calderón, Benjamín Arce y Cayetano Llobet. Delegado de esgrima fue el coronel Roberto Mercado, maestro mayor de afinas Aquiles Vergara Vicuña y competidores Graciela Martínez, Samuel Tejada, Carlos Deheza, Manuel Maceda, Félix Espada, Ismael Zambrana, Luís R. Carrasco, Heriberto Chávez, Gilberto Pareja y Bailón Cuellar. En tiro deportivo actuaron el teniente coronel Leoncio Menacho, mayor Macario Mercado, capitán Hugo Arteaga Salinas, coronel Fernando Siles, Wilfredo Skeet, Gonzalo Rada y Rafael Revilla. En fútbol Roque Romero, Gustavo Ríos, Walter Orozco, Vicente Arraya, Alberto Achá, José Bustamante, Rodolfo Maida, Juan Guerra, Maco Vargas, Zenón González, Víctor Agustín Ugarte, Armando Tapia, N. Gutiérrez, Severo Orgáz, Duberto Araoz y Emilio Peredo. Completaron la delegación nacional Jaime Zamorano, Jorge Murillo y René Urquidi en golf y los tenistas Gastón Zamora y Mario Martínez.

Atletas bolivianos, destacados por su sobresaliente actuación, resultaron: Julia Iriarte ganadora de cinco medallas de oro y dos de plata; Francisco Montañó ganador de una medalla de oro en el cross country y otra de plata en los 20 kilómetros; Carmen Rosa Soto conquistó una de plata y otra de bronce, al igual que Carmen Antezana que obtuvo los mismos galardones; Espiridion Villarroel que conquistó el primer lugar en los 20 kilómetros y Laura Ortíz una de bronce. En equipos ganó la de plata en relevos femenino de 4x100 y el mismo galardón en básquetbol reservado a las damas. En boxeo Jaime Bueno se hizo de una de oro, Noel Mostajo de la de plata y Teófilo Terán de la de bronce. En esgrima se alcanzó la segunda colocación en espada por equipos y en golf una de bronce.

En los resultados generales descolló el Pero por los triunfos de sus atletas A. Mongrut y A. Zárate que alcanzaron dos medallas de oro respectivamente, H. Alzamora, A. Peirano, E. Macías, G. Dyer, L. Ganoza, E. Julve, Julia Sánchez en dos oportunidades, Clorina Herrera y su equipo de relevos femeninos de 4x100. Las damas peruanas se adjudicaron la competencia de básquetbol y en boxeo vencieron Salvador Rivera, Jairo Franco y Luís Gutiérrez. En ciclismo lo hizo con Hernán Llerena y con sus equipos de persecución y ruta; Esgrima clasificó a Laura Battistini. Víctor Flores, Víctor Acevedo, Eduardo Arrieta y ti sus equipos de florete femenino, masculino y sable. Ganó el primer lugar en fútbol y en pesas con Gonzalo Alvarado, en lucha con José Burgos y en natación

con G. Wiese en dos oportunidades, Pedro Arvaran, Elsa Sagasti y con el equipo de polo acuático; en tenis se impusieron Eduardo Busso, Yolanda Ferro, en dobles masculinos y dobles mixtos. En tiro destacaron Edwin Vásquez en dos disciplinas y Raúl Valderrama. Colombia



Básquetbol femenino en los Juegos Bolivarianos.

logró los campeonatos de ajedrez y golf, triunfando en atletismo con Jaime Aparicio, en esgrima con su equipo de espada, en lucha con Ricardo Caballero y en natación con Luís González. Panamá fue vencedor en atletismo por intermedio de Lloyd La Bach que acaparó tres medallas de oro, batiendo dos récords bolivarianos y finalmente con su equipo de relevos masculino de 4x100. El boxeo se adjudicó el triunfo con Carlos Meneses, en pesas con César Solano, en lucha con Octavio y José Castillejo, finalmente con Roy Richards; en natación Rosa Arévalo conquistó el último galardón dorado para su país. Venezuela clasificó a sus atletas José Tovar y J. Romero y a su equipo de baseball. Ecuador se distinguió en natación con sus equipos de relevos libres de 4x100 y combinado de 4x200 y por el saltador de plataforma Tomás Castro que obtuvo dos medallas de oro.

Alejandro Carrillo López, presidente del Comité Olímpico Peruano, pronunció un breve discurso en la ceremonia de clausura y fue el Ministro de Educación Pública, general Oscar Tórrez, que con emocionadas palabras dio por concluidas las importantes competencias bolivarianas de Lima.

La nueva cana fundamental de la entidad deportiva bolivariana. el reglamento y el programa general para los próximos torneos fueron promulgados en la Asamblea Extraordinaria cumplida en la ciudad de Caracas en julio de 1950 y en la que participaron todos los países bolivarianos.

CARACAS

La capital de Venezuela, fue designada sede de los III Juegos Deportivos Bolivarianos en la reunión de clausura de la Asamblea General celebrada el 7 de enero de 1948, por los delegados que concurrieron a los II Juegos.

Las competencias duraron desde el 5 al 21 de diciembre de 1951 y el escenario principal fue el Estadio Olímpico de la Ciudad Universitaria.

El Comité Organizador fue presidido por el teniente coronel Ricardo Arroyo L. y el Jurado de Honor conformado por el coronel Jorge Rodríguez Hurtado de Bolivia, general Leopoldo, Piedrahita de Colombia y Eduardo Dibos Dammert del Perú.

Ante un público calculado en 40.000 personas y ante los 1010 atletas, hombres y mujeres, que participaron en los diez y seis deportes del programa, se desarrolló la fastuosa ceremonia de inauguración patrocinada por la Junta de Gobierno de Venezuela.



Escena del partido entre las selecciones de Perú y Bolivia.

La antorcha bolivariana encendida el 27 de noviembre en la Quinta de San Pedro Alejandrino fue trasladada por atletas hasta Santa Martha y de allí a la ciudad de Bogotá en un avión de la Fuerza Aérea Colombiana. En el aeropuerto de Techo se hicieron cargo de la flama, deportistas de Cundinamarca que la transportaron hasta la Quinta de Bolívar, desde la cual, el 29 de noviembre se la condujo hasta el histórico puente de Boyacá. Un día después la tea arribó a la ciudad de Málaga y posteriormente a Cúcuta. El 2 de diciembre se la llevó al puente internacional que une Colombia y Venezuela y a los acordes de los Himnos Nacionales de ambos países cruzó a territorio del último para ser depositada en la casa natal del Libertador. El 5 de diciembre a horas 3.30 se inició la primera posta de la carrera que la condujo hasta el estadio y una vez en el Carlos Feo encendió el pebetero olímpico. El juramento de rigor, correspondiente a los participantes, fue encomendado a Leopoldo Márquez, un destacado atleta del país organizador. Eduardo Dibos, Alcalde de Lima, que llegó a ser distinguido miembro del Comité Olímpico Internacional, entregó la bandera oficial de los juegos a Guillermo Pecanias, gobernador del Distrito Federal.

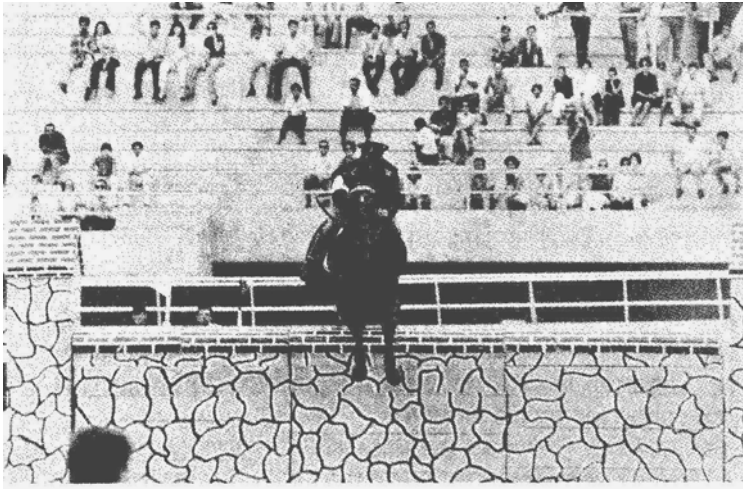
La bandera olímpica fue izada por el Ministro de Defensa, coronel Marcos Pérez Jiménez, la bolivariana por el teniente coronel Luís Felipe Llovera Paez, Ministro de Relaciones Exteriores y fue el Presidente de la Junta de Gobierno, Germán Suárez Flamerich, a pedido de la máxima autoridad olímpica venezolana, Julio Bustamante, quien declaró inaugurados los III Juegos Bolivarianos, expresando: "Los Juegos Bolivarianos son una afirmación del espíritu de América formado con la entereza moral de nuestra raza y la voluntad de impulsar el progreso y el prestigio de nuestras naciones. Constituyen también una manifestación de concordia internacional y sirven para que nuestras colectividades expresen los sentimientos de confraternidad americana que los anima".

En estas fraternales competencias, en las que los atletas se hallan identificados por su aspiración de conseguir el triunfo, vemos como se hace realidad la frase del poeta argentino Arturo Capdevila que dijera: "*América es el continente de la Esperanza*".

En el transcurso de la ceremonia antes descrita, se contempló el imponente vuelo de dos mil palomas mensajeras y a los acordes de los Himnos Nacionales de los países concurrentes los delegados izaron las banderas respectivas.



Una escena de lucha amateur en Caracas.



Deportes ecuestres en los bolivarianos.

Las medallas disputadas en los Juegos se distribuyeron así: Perú 30 de oro, 37 de plata y 23 de bronce; Venezuela 30, 20 y 16 respectivamente, Colombia 15, 15 y 17, Panamá 17,8 y 12, Ecuador 4,4 y 2 y finalmente Bolivia que no consiguió ninguna de oro sino 3 de plata y 4 de bronce, por intermedio de Espiridion Villarroel, ganador de una de plata en la carrera de los 10.000 metros y la de bronce en la maratón; con Mercedes de Coitanik y Fany Mariscal, una de bronce en tenis reservado a dobles de damas y la misma

señora Coitanik en pareja con Mario Martínez otra de bronce en dobles mixtos; en tiro se logró medallas de bronce en la individual con Rafael Revilla y en equipos en la especialidad de fusil de guerra; Wladislav Heksner se adjudicó la medalla de plata en tenis de mesa y el mismo galardón en dobles, junto a Víctor Nogales.

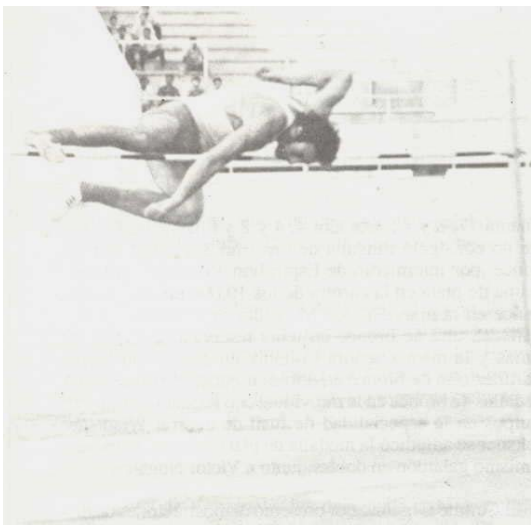
El Comité Organizador presentó demostraciones de dos deportes nacionales: las bolas criollas y los toros coleados. El centro Vasco, como una importante contribución a los juegos, realizó una exhibición de pelota vasca en sus modalidades de mano, pala y punta-cesta.

El grupo boliviano estuvo conformado por Jorge Terrazas en calidad de delegado-presidente, Jenaro Sanjinés y René Zalles como delegados; Wladislav Hecksner y Víctor Nogales en tenis de mesa; subteniente Guillermo Machicado, Rafael Revilla, capitán Luís Morales, subteniente Jaime Román, Wilfredo Skeet y Julio Soliz representaron al tiro deportivo; Mercedes de Coitanik, Nancy Cazorla, Mario Martínez y Gonzalo Zapata al tenis; Mario Grandy, Jesús Luján, Reynaldo Tovar, Francisco Gareca y Roberto Kosovic al ciclismo; Roberto Prada fue el director técnico en atletismo, disciplina en la que estuvo acompañado por los deportistas Araujo, Bukmirovic, Villarroel, Mojica, Alberdi y Gumiel.

El Gral. Hugo Ballivián, Presidente de la Junta Militar que gobernaba entonces Bolivia, cooperó al viaje de la delegación con la suma de seis mil bolivianos, apoyo y actitud que si bien era agradecida, demostraba el esfuerzo que debían desplegar los Comités Olímpicos Nacionales para poder concurrir a estos importantes compromisos.

Las medallas de oro del certamen se distribuyeron entre los atletas peruanos Gerardo Salazar, Alberto Peirano, Jaime Pequeras, Julia Huapaya y el equipo de relevos masculino de 4x100. En boxeo triunfaron Mauro Mina, Fridolino Vilca y Esmeraldo Campos; en ciclismo Hernán Llerena y sus equipos de persecución y ruta. En esgrima lo hizo con el equipo de sable y en pesas con Kenneth Yearwood y Hugo Labra, en pesas con Humberto Falcón, Juana Larrea, José L. Barchi en dos oportunidades. Aurelio Fernández y su equipo de relevos masculinos en 4x200 libre, ganaron en natación. Jorge Morales se impuso en tenis y Edwin Vásquez Cam, Enrique Baldwin, Guillenno Zorrilla, Luís Albornoz y su equipo de carabina 3 posiciones lograron la victoria en tiro deportivo. En básquetbol masculino fueron los primeros.

Panamá con Frank Prince ganador de dos medallas de oro, Samuel La Beach, Faustino López, Relevos femeninos de 4x100, Carlota Gooden que también obtuvo dos galardones dorados, se consagró en atletismo; en esgrima figuraron Aurora Ponce Bernal, Virgilio de León, su equipo de espada; en pesas Carlos Chávez y Lorenzo Holder. Gerardo Jiménez, Pablo Ledezma, L. Friedman y Ausberto Cedeño triunfaron en lucha olímpica.



Salto alto

Colombia alcanzó sus medallas con Gustavo Ramírez y Jaime Aparicio en atletismo; Efraín Forero obtuvo dos en ciclismo; en esgrima con Gabriel Sánchez Blando y florete por equipos; alcanzó la primera colocación con su equipo de fútbol; finalmente, Libia Yusti, Luis E. Ganzález ganador de dos primeros premios, G. Martínez y Christa Roos le dieron triunfos en natación.

Venezuela otro de los grandes vencedores, lo hizo por intermedio de Teófilo Davis Bell que conquistó dos, Rafael Trompiz, Mauricio Rodríguez, Asnoldo Devonish ganador de dos primeros colocaciones, Brigidis Iriarte y Sheila Leiva en atletismo; equipo de béisbol; en boxeo con Rafael A. Tovar, Joaquín León, Vicente Matute y Sergio Gasque; en ciclismo se impuso por intermedio de Julio C. León; en ecuestres con los tenientes Pedro Tejera, Rafael Guillén y Víctor Molina; en esgrima con Edmundo López y el equipo de florete femenino; en lucha con Francisco Ayala, Elías Chávez Viloria; en natación con Enilda J. Matute, Eduardo Fereda y con su relevo de damas de 4x100. En tenis se impuso Andree de Braun y en pareja con Cristina de Machado en dobles femeninos, galardón que también conquistó en dobles masculinos.

El Ecuador con Aida Mawyin Cedeño y Jacinta Sandiford obtuvo la victoria en dos especialidades del atletismo; su equipo de básquetbol femenino alcanzó similar halago; Alicia Wright y Galo Pinto, triunfaron en el doble mixto de tenis.

Los miembros de la Junta de Gobierno fueron las figuras principales en los actos de clausura. Después del desfile de banderas y la condecoración de los pabellones pertenecientes a los Comités Olímpicos del área, los Ministros de Relaciones Exteriores, Obras Públicas y Educación a los acordes del Himno Nacional del país anfitrión, arriaron la bandera de Venezuela; los presidentes del Comité Olímpico Venezolano y del Comité Organizador la enseña olímpica y la de los Juegos Bolivarianos. Acto seguido, al apagarse el fuego, símbolo de la doctrina de Coubertin, llegó a su término el gran certamen.

En estos III Juegos se realizaron por primera vez los Concursos de Arte. Además de músicos, poetas, escritores, pintores y escultores del país sede, contribuyeron a su éxito, especialmente en la parte lírica, artistas de los otros cinco pueblos bolivarianos.

En la oportunidad se efectuó el II Congreso de Periodistas Deportivos y el Primer Bolivariano de Educación Física. También se realizaron las Jornadas Médicas Deportivas, en las cuales representaron a Bolivia los doctores Adalid Carrasco Vera, Hugo Pérez Salmón y Luis Valverde Chinel.

La asamblea de delegados reunida en Caracas designó a la ciudad de La Paz, Bolivia, sede de los IV Juegos Deportivos Bolivarianos para efectuarlos en 1955, acordando asimismo que conjuntamente con el Congreso Técnico, en fecha a determinarse, se llevará a cabo una asamblea extraordinaria de delegados.

Bolivia no pudo cumplir con el compromiso contraído debido a los cambios gubernamentales ocurridos en el país, reflejados en una despiadada persecución política que alcanzó a dirigentes y deportistas, que obligó a los miembros del Comité Olímpico Nacional a declinar la sede de los IV Juegos.

Ecuador solicitó de inmediato el honor de realizarlos, pedido que fue aceptado por las autoridades bolivarianas; sin embargo, por problemas internos, según justificaron sus dirigentes, también se vio forzado a excusarse.

BARRANQUILLA

Frente a esta situación el Comité Olímpico Colombiano asumió la responsabilidad y los Juegos Bolivarianos se realizaron en Barranquilla en diciembre de 1961.

Bolivia que no pudo cumplir el compromiso de organizar el certamen que le correspondía en la ciudad de La Paz, tampoco concurreó al torneo de Barranquilla.

El general Armando Prudencio quedó designado en la época, gracias a la presión política imperante, presidente del Comité Olímpico Boliviano. Su alta situación, como miembro del partido gobernante y de haber ocupado la jefatura de la Casa Militar de la Presidencia de la República, no obstante el apoyo y eficaz colaboración prestada por Carlos Terrazas Tórrez, Roberto Staszkeski, Luís Ballón y Julio Borelli, miembros de la entidad olímpica nacional, nada pudo hacerse para convencer al doctor Víctor Paz Estenssoro, entonces Presidente de la Nación. Evidenciándose una vez más, con esta ingrata actitud, la hostilidad de las altas autoridades del gobierno frente a las necesidades de un deporte en decadencia.

En estos IV Juegos de Barranquilla, Venezuela se adjudicó la mayoría de las medallas en disputa. En atletismo las consiguió por intermedio de Hort Estevez, Rafael Romero, Teófilo Davis, Víctor Maldonado, los relevos masculinos de 4x100 y 4x400, José Bracho, J. Rodríguez, D. Cereali, Juan R. Muñoz, Asnoldo Devonish, Héctor Thomas, M. García, F. Roberts, Ligia Velazco y Benilde Ascanio que obtuvo dos medallas de oro. En béisbol se impuso por equipos y en boxeo con Luís Galicia, Pedro Gómez, José Martínez, A. Valentinier, Vicencio Arrieta y Marco Polanco. En esgrima lo hizo con Norma Santini, Jesús Gruber. Jaime Jaimes y en florete por equipos, tanto masculino como femenino. León Glauco fue el único pesista que conquistó un galardón dorado, en cambio en lucha se impusieron Francisco Ayala, Pedro Pacheco y Hernán Rodríguez en dos categorías respectivamente, seguidos por César Ferreras. En natación salieron victoriosos Teófilo Capriles en dos oportunidades y su equipo masculino de relevos 4x200 libre; en damas A. Rickenbach alcanzó la victoria en tres oportunidades, Esther Capriles en una y sus equipos femeninos de relevos 4x100 libre y 4x100 combinado. En plataforma triunfó Rafael Morales y en trampolín Eduardo Ferreda. En tenis consiguió el individual masculino con Iyo Pimentel y dobles reservado a los varones; en tiro se impusieron Edgar Espinoza, Carl Crassus, J. Llavot, G. Raydan y su equipo de carabina 3 posiciones.

La actuación colombiana se tradujo en diferentes victorias, alcanzadas en atletismo por intermedio de José Neira, José Nicera, Manuel Cabrera que obtuvo dos primeros lugares, Luís Navas, D. González, César Quintero y Alba López. En boxeo lo hizo con Pedro Vanegas y en ciclismo con Rubén D. Gómez y en ruta por equipos. En esgrima vencieron Ignacio Posada y su equipo de sable; en pesas Ney López y en natación W. Price e Ingebor Berg, al igual que en tiro Alirio Maya.



Lanzamiento del martillo.

Perú alcanzó la tercera colocación en número de medallas ganadas y lo hizo por intermedio de R. Abugattas en atletismo, en básquetbol femenino, en boxeo con Jorge Espinoza y Alberto Vargas. Su equipo de fútbol logró el primer lugar y en natación lo hizo con Aurelio Fernández. En tenis consiguió la individual de damas con V. Cáceres, dobles damas y dobles mixtos. Finalmente en tiro obtuvo sus medallas de oro con Javier Cáceres en dos oportunidades.

Panamá ganó en atletismo con Humberto Brown, Jean Holmes en dos ocasiones, y con su equipo de relevos femenino en 4x100. Fue el ganador absoluto en básquetbol masculino y en levantamiento de pesas obtuvo sus medallas con Ángel Famigliotti e Ildefonso Lee. En luchas se distinguieron Eduardo Campbell y Miguel Rodríguez.

Ecuador figuró solamente en natación, deporte en el que se impuso con Oswaldo Méndez y con su equipo masculino de relevos en 4x100 combinado.

ECUADOR

La asamblea de delegados, concedió la sede de los V Juegos Deportivos Bolivarianos a realizarse en 1965, a las ciudades ecuatorianas de Quito y Guayaquil, los mismos que se cumplieron desde el 20 de noviembre hasta el 5 de diciembre de 1965.

La presidencia del Comité Organizador fue encomendada a Jaime Salvador Campuzano, posteriormente y como consecuencia de su renuncia al teniente coronel León Alvarado, y finalmente, al coronel Jaime García Naranjo, quien pudo cumplir estas delicadas funciones hasta la conclusión del torneo. Presidía el Comité Olímpico Ecuatoriano Agustín Arroyo Yerovi y fueron designados miembros internacionales de la entidad organizadora, Carlos Raytler de Venezuela, Mario García y García de Colombia y Francisco Hurtado de Panamá.

El 19 de febrero de 1964 se efectuó con la anticipación debida el Congreso Técnico de ODEBO al que concurrieron Roberto Staszkeski de Bolivia, Humberto Chica Pinzón de Colombia, Miguel Toral Viteri del Ecuador, Aníbal Illueca de Panamá, coronel Aníbal Meza Cuadra del Perú y Antonio José Marcaro de Venezuela. Se adjuntaron a estos delegados los miembros internacionales de los Juegos y el canciller de la organización bolivariana, Alberto Nariño Cheyne.

Se designaron patronos de los juegos a realizarse a los miembros de la Junta Militar de Gobierno del Ecuador, en la persona del Presidente, contralmirante Ramón Castro Dijos y de los generales Marcos Gándara Enríquez, Luís Cabrera Sevilla y del coronel de aviación Guillermo Freyre Posso.

La ceremonia inaugural de los V Juegos Bolivarianos se realizó a las nueve de la mañana del día 20 de noviembre de 1965 en el Estado Olímpico "Atahualpa" de Quito, ciudad capital situada a una altura de 2816 metros sobre el nivel del mar. Fue un espectáculo de gran colorido, en el que se exaltó la unidad fraternal que caracteriza a las juventudes de las naciones bolivarianas, amenizándose con música popular por conjuntos militares, además de la actuación especial, tanto en Quito como en Guayaquil, de la banda 79 del Ejército de los Estados Unidos, conformada por 34 maestros.

Se dieron cita por aplaudir el evento y a los atletas participantes más de 40.000 espectadores.

La antorcha olímpica fue encendida en acto emotivo el 6 de noviembre en horas de la tarde en la quinta natal del Libertador, situada en Caracas. El recorrido, largo y penoso lo cumplieron atletas pertenecientes a las Fuerzas Armadas de Venezuela, Colombia y Ecuador. Llegó a la capital ecuatoriana el 19 del mismo mes y fue conservada en la histórica Cima de la Libertad. Desde allí fue trasladada a Guayaquil por vía aérea encomendando su cuidado al atleta Ralph del Campo. Al Estadio "Atahualpa" de Quito la transportó el atleta ecuatoriano Luís Calderón

Gallardo, para inflamar el pebetero principal ante la presencia de un grupo de niñas denominado "Vírgenes del Sol", en recuerdo de las adoradoras del fuego sagrado en el Imperio Incaico, ahora con el acompañamiento de imponentes salvas de artillería.



Martha Busch, reina de la Delegación boliviana, en la ceremonia inaugural Quito 1965.

La bandera del Ecuador fue izada por el Presidente de la Junta Militar, la bolivariana por el canciller de los juegos, la de la ciudad de Quito por Luís Román Pérez, presidente del Municipio y, finalmente, la del Comité Olímpico Internacional por el general José de Jesús Clark.

El saludo a las delegaciones concurrentes estuvo a cargo de Agustín Arroyo Yerovi, presidente del Comité Olímpico del Ecuador. Inmediatamente después, fueron izadas las banderas de las seis naciones participantes por sus delegados, acto que se cumplió a los acordes de los respectivos Himnos Nacionales cantados por el Coro Bolivariano dirigido por el profesor Medardo Luzuriaga.

La inauguración en Guayaquil se realizó en el Estadio que lleva el nombre de la ciudad, la noche del mismo día y contó con la concurrencia de todas las autoridades nacionales y deportivas que participaron en la ceremonia efectuada en Quito. El discurso de circunstancia estuvo encargado a Andrés Fernández Salvador ante un público calculado en más de

30.000 personas y el fuego bolivariano fue confiado a Edgar Andrade que encendió el pebetero al toque de clarines y 12 salvas de artillería. El juramento deportivo lo tomó Juvenal Sáenz Gil.

Se disputaron en los diferentes deportes 885 medallas, de las cuales Venezuela acaparó 125 de oro, 101 de plata, y 45 de bronce, sumando 271; le siguió Ecuador con 51, 56 y 99, totalizando 206, luego Perú con 70, 71 y 30, que alcanzó 171; Colombia consiguió 41, 42 y 46 con un total de 129; Panamá logró 7, 30 y 32, 69 en suma y, finalmente Bolivia con 7,5 y 27 que le significaron un total de 39.

Los deportistas destacados en cada una de las delegaciones, que se adjudicaron medallas de oro, fueron los siguientes: por Venezuela, en atletismo, Arquímedes Herrera, Arístides Pineda, Héctor Thomar ganador de dos, Clevis Fuentes, Jesús Rodríguez, Daniel Cereali, Gisela Vidal que obtuvo dos, Francisco Roberts y el equipo de relevos de 4x100. El béisbol alcanzó el máximo galardón, así como sus boxeadores Avelino Peña y Luís Beltrán; Víctor Chiaris fue primero en ciclismo y Jesús Palacios en el Gran Premio de las Naciones correspondiente a deportes ecuestres. En esgrima descollaron Omaira Marquis, el equipo de florete en damas, León Melo, equipo masculino de florete, Silvio Fernández y el equipo masculino de espada. En gimnasia ganó con sus equipos masculino y femenino con Josefina García se hizo de tres medallas y con Raúl Domínguez y Norma Briceño consiguió similar resultado; en judo se impusieron Gustavo Morales y Jorge Luegos al igual que los pesistas José Romero, Antonio Esteves, Osvaldo Solórzano, Eric Denzil y José Paes. En lucha salieron victoriosos Rubén Herrera, Fenelón Díaz, Rafael Durán, Elías Viloría, Alejandro Guevara y Hernán Rodríguez; la nadadora María I. Lesseur logró dos medallas, seguida por María T. Menéndez, Gloria E. Morales, Catalina Levay y por equipos en 4x100 Medley (4 estilos). Entre los varones clasificaron primeros Teodoro Capriles vencedor de dos pruebas, Vicente Capriles, Estereo Viterna y por equipos de relevo 4x 100, así como Carlos Rodríguez. Su equipo masculino se impuso en voleibol y en tenis Hugo Pimentel.

Colombia alcanzó el máximo galardón con Pedro Grajales en dos oportunidades, Hugo Burgos, Álvaro Mejía que obtuvo tres, Manuel Cabrera, Hernando Arrechez, relevos 4x100 y 4x400 en varones, Parmenio Restrepo, Dagoberto González que logró dos e Isolina Vergara. En boxeo lo hizo con Juan Córdoba y en y en ciclismo con Mario Venegas, Martín Rodríguez, por equipo en

4000 metros persecución, 100 kms. contra reloj y finalmente, con Severo Hernández; en esgrima tuvo un sólo ganador y este fue Ignacio Posadas. En natación Julio Drago en dos ocasiones y en tiro deportivo Benjamín Sanabria, Jesús Silva, Rafael Posadas y Alirio Amaya. Finalmente en tenis se impuso Polita Palacios.

Ecuador, segundo en la general, obtuvo esta importante colocación merced a sus boxeadores Ángel Sánchez, Carlos Chesi, Napoleón Gamboa y Max Andrade; en la prueba de los 3 días correspondientes a deportes ecuestres triunfó en equipos y en la individual con Carlos Mancero. alcanzando igual resultado en fútbol; en gimnasia lo hizo con Pedro Rendón ganador de dos medallas, Alfredo Mancilla y Sergio Luna. En trampolín se impuso Elmo Suárez y en tiro, especialidad de skeet, Guillermo Raidan; Francisco Solá y Santiago Maspons se adjudicaron tres medallas en los deportes a vela y en tenis con sus equipos, las especialidades de dobles mixtos, dobles damas y dobles masculinos.

Perú logro los halagos del triunfo con sus atletas Roberto Abugattas. Julia Barrera y Delia Vera; en básquetbol femenino y masculino, en boxeo con Luís Minami y Alberto Vargas. En deportes ecuestres se adjudicó la Copa de las Naciones por equipos al igual que la especialidad de sable en esgrima.



Afiche V Juegos Deportivos Bolivarianos.

En natación triunfa con Consuelo Changaniqui y en los relevés de 4x100 damas, igual resultado consiguió en relevés 4x200 y 4x100 varones. En tiro deportivo se impuso Oscar Cáceres en dos oportunidades y en voleibol reservado a las damas, alcanzó la primera colocación, así como su equipo de ajedrez. Tenis de mesa dio como ganadores a Luis Lagerda, dobles varones, Gladys Moriyana, dobles damas y dobles mixtos.

Panamá figuró entre los ganadores con Norma Sealy en dos oportunidades, con el judoca Orlando Britton en otras dos, en pesas con William Chong e Ildefonso Lee y finalmente con Eduardo Campbell.

El único deporte de exhibición, popular en el Ecuador, fue el denominado "pelota nacional".

Bolivia se hizo presente en los V Juegos Bolivarianos con una frondosa delegación, integrada por Roberto Soriano, presidente del Comité Olímpico Boliviano, César Ascarrunz G, como jefe de misión y Próspero Suárez como sub jefe, Martha Bustos la reina del deporte nacional y los delegados Isaac Gorostiaga de tenis, René Cárdenas de tenis de mesa, René Eyzaguirre de natación y el coronel César Ascarrunz González en tiro deportivo, Asistieron igualmente los periodistas Julio Borelli y Freddy Alborta.

El grupo de atletas estuvo integrado por Freddy Castro, Antonio Hillman, Carlos Martins, Claudio Montaña, José Peredo, Roberto Reyes Trigo, Luís Velasco, Bruno Westermann; el de ajedrez por Jorge Araya Revilla, Johnny Carvajal, Gustavo Martínez y Jaime Zagada; en esgrima compitieron Eduardo Auza, Pedro Bleyer, Jorge Méndez, José Pacheco, Genaro Siles, Darío Vásquez y Ramiro Verduguez. En fútbol bajo la dirección técnica de Carlos Trigo y del preparador físico Jorge Villazón, actuaron los jugadores Jorge Escalera, Oscar Maldonado, Salvador Quiroga, Hugo Herbas, Mario Herbas, Guery Agreda, Jaime Rimassa, Mario Pérez, Aurelio Terán, Limberg Cabrera, Alfredo Terrazas, Mario Castellón, Antonio Méndez, Orlando Herrera, Melitón Rosales, Zenón Crespo y Alberto Delgado. En golf Raúl Blanco Encinas, Consuelo Corzo, Jorge Corzo C., José Corzo, Raúl Murillo, Bertha Reyes de la Barra y como delegado Juan Peñaranda Ipiña. En natación nos representaron Marcela Arce, Carlota Estrada, María A. Sarmiento, Luz Prada, Julio Estrada, Simón Roselio, Lalo Claude, Pacífico Balderrama, Emeterio Cardona y Ramiro del Granado. Eduardo Gorostiaga, Ramiro Benavidez y Marcelo de la Serna lo hicieron en tenis y en

tenis de mesa Luís Boyán, René Cárdenas y Mario Figueroa. En tiro deportivo Jaime Pinell, Herculiano Rodríguez y Tito Jiménez.



Equipo de básquetbol femenino del Perú.

Medallistas bolivianos destacados fueron Jorge y Consuelo Corzo que ganaron sus respectivas medallas de oro, así como .los equipos de golf masculino y femenino. Darío Vásquez consiguió una de plata en esgrima, especialidad de espada, al igual que en equipos en la misma disciplina. José Peredo logró una medalla de bronce en la carrera de los 10.000 metros; el mismo galardón consiguieron los equipos de fútbol y tenis de mesa.

La ceremonia de clausura que comenzó a las 11 horas, incluyó en su programación el Gran Premio de las Naciones correspondiente a deportes ecuestres, el merecido homenaje a Golo Plaza Lasso y las condecoraciones de la Organización Deportiva Bolivariana, conferidas a los señores Agustín Arroyo Yerovi, Jaime García Naranjo y Andrés Fernández Salvador, todos ellos principales organizadores de los juegos, las impuso en ceremonia especial Alberto Nariño Cheyne su canciller.

En el discurso protocolar pronunciado por el Ministro de Educación y Deportes del país anfitrión, César Jaramillo Pérez, se destacó la significación e importancia de los torneos bolivarianos y luego de la inolvidable actuación de los colegios de Quito se condecoró los pabellones de los seis países participantes.

Se arriaron por último las banderas nacionales de Bolivia, Colombia, Panamá, Perú y Venezuela a los acordes de sus Himnos, cantados por el Coro Bolivariano. Luís Román Pérez se encargó de arriar la bandera de la ciudad de Quito, Jaime García Naranjo la de los Juegos Bolivarianos y Alberto Nariño Cheyne, acompañado por los miembros del ente organizador, la del Comité Olímpico Internacional.

El Ministro César Jaramillo Pérez arrió la bandera del Ecuador, simultáneamente con la extinción del fuego bolivariano. 12 salvas de artillería y el toque de silencio de un clarín, dieron fin al hermoso espectáculo preparado con ahínco y sacrificio por los hermanos del Ecuador.

Igual ceremonia se cumplió en Guayaquil durante la noche del 4 de diciembre de 1965 y las palabras de clausura fueron encomendadas al vicepresidente del Comité Organizador, Andrés Fernández Salvador.

En la segunda sesión plenaria de la asamblea de delegados, de rigor en esta clase de acontecimiento se dio lectura a la solicitud de Bolivia, pidiendo la sede de los VI Juegos Deportivos Bolivarianos, respaldada por una comunicación del gobierno, presidido en ese entonces por el general René Barrientos Ortuño.



Delegación boliviana. Maracaibo 1970.

El delegado del Comité Olímpico Boliviano Roberto Soriano, declaró que la ciudad de La Paz sería la sede de los juegos propuestos, agradeciendo en tal circunstancia con palabras que mostraron su emoción el voto unánime de los miembros de la asamblea que dio curso favorable al pedido de las autoridades superiores de nuestro país, expresando que se hizo justicia a Bolivia, la Hija Predilecta del Libertador.

Acto seguido y para cumplir con el estatuto de la entidad se eligieron a los miembros del Jurado de Honor de dichos Juegos, designación que recayó en Guillermo Griffith del Perú, Agustín Arroyo del Ecuador y Aníbal Illueca de Panamá.

Otros actos importantes efectuados durante los V Juegos fueron el III Congreso Periodístico, las Jornadas y las Mesas Redondas Médicas en Guayaquil a las que concurrió Freddy Oporto Lens en representación de Bolivia. Igualmente la Sala Bolivariana de Artes Plásticas, la Exposición Artesanal, los Conciertos, las conferencias universitarias y las presentaciones folklóricas.

En la reunión del Consejo Técnico de la Organización Deportiva Bolivariana realizada en la ciudad de Lima en 1967, Bolivia declinó por segunda vez la sede de los juegos, motivo por el cual se transfirieron al Perú, designándose sede suplente a Panamá. Ambos países, renunciaron posteriormente a sus derechos y sólo por la positiva actitud del Comité Olímpico Venezolano se consideró la posibilidad de realizarlos en Maracaibo permitiendo así la continuidad de los Juegos Bolivarianos. Rafael Caldera Rodríguez, Presidente de Venezuela acogió la idea considerando que la celebración de los Juegos en Maracaibo constituiría un homenaje a la ciudad cuatricentaria.

MARACAIBO, 1970

El 2 de mayo de 1969, a pedido del canciller de la entidad, Alberto Nariño Cheyne se cumplió en la ciudad de Caracas la asamblea extraordinaria de delegados. En ella se confirmó oficialmente a Maracaibo —con la satisfacción de los concurrentes— la sede de los VI Juegos Deportivos Bolivarianos.

El primer Comité Organizador estuvo presidido por Omán León Salas dirigente que falleció durante el ejercicio de sus funciones y motivó la designación de su reemplazante Ciro Perozo Zambrano, otro distinguido ciudadano del Estado Zulia que se desempeñó con éxito sin

precedentes. También se nombraron en la ocasión a los miembros internacionales: Osvaldo Guerra del Ecuador, Luís Francisco Hurtado de Panamá y Humberto Chica Pinzón de Colombia.

Por resolución del Comité Organizador fechada el 27 de diciembre de 1969, los primeros mandatarios de las naciones bolivarianas fueron nombrados Presidentes Honorarios.

Los VI Juegos Deportivos Bolivarianos se llevaron a cabo entre el 22 de agosto al 6 de septiembre de 1970.

La carrera del fuego bolivariano se inició en la mañana del 18 de agosto, partiendo de la casa natal del Libertador para recorrer 700 kilómetros desde Caracas a Maracaibo. Concurrió a este solemne acto el Presidente Rafael Caldera, acompañado por altos dignatarios del gobierno y fue él primer mandatario, que personalmente entregó la antorcha al atleta Vicente Ortíz. Una vez finalizado el primer relevo, se encendió en Caracas el pebetero instalado frente a la estatua ecuestre de Simón Bolívar. El último grupo de atletas, cumplió su cometido depositando la antorcha en la Plaza Bolívar de Maracaibo. José "Pachencho" Rodríguez, destacado deportista venezolano tuvo a su cargo el ritual de inflamar el fuego que permaneció encendido hasta la fecha de clausura.

La ceremonia inaugural se efectuó el 22 de agosto a las 5.30 de la tarde en el Estadio Olímpico del Complejo Deportivo de Maracaibo, ante 40.000 espectadores que soportaron estoicamente una temperatura de 37 grados.

Al iniciarse los actos protocolares, el Ministro de Educación Héctor Fernández Cabaño, izó la bandera de Venezuela a los acordes del Himno Nacional cantado por la mezo-soprano Morella Muñoz; la del Comité Olímpico Internacional fue elevada por José Beracasa al son del Himno de la institución rectora del deporte aficionado mundial.

La solemne declaración del Presidente de la República, inaugurando los VI Juegos Deportivos Bolivarianos fue aplaudida con una cerrada ovación de los atletas y público concurrentes, que admiraron los miles de globos de colores y los cuadros vivos de belleza y coordinación sorprendente, presentados en la oportunidad.

El juramento deportivo pronunciado por todos los atletas participantes fue encomendado a Brígido Iriarte, el deportista más distinguido del país organizador.

Venezuela se adjudicó la mayor parte de las medallas de oro que se disputaron en estos juegos. En atletismo lo hizo por intermedio de Wilfredo León, Víctor Maldonado, Iván Baldayo, Héctor Thomar, en relevos 4x100 y 4x400 reservados a los varones; en damas con Lucía Baamonde que conquistó tres galardones, Elsa Antunez, Gladys González y Mary Flor Cozier. En boxeo con Francisco Rodríguez, Frank Miranda, José Baptista, Eleazar Blanco, Jovito Díaz y Alí Mora. En ciclismo se impuso Daniel Larrea y su equipo en 185 kilómetros en ruta. Deportes Ecuestres le deparó el triunfo por equipos en la Copa de las Naciones. En esgrima con Clemente Piñeiro, Damaris Villafane, Silvio Fernández y en espada por equipos. En gimnasia su gran figura fue Werner Hoeger que alcanzó un record de ocho medallas de oro, seguido por Jorge Chacón que obtuvo dos, Norma Briceño y Otto Garrido. En judo con Miguel Sorrentino, Antonio Carrascal, Richar Dubreuil y Andrés Celis. En pesas con Jesús Zerraga, Adolfo Piedra, Luís García, Francisco Monzant y Ambrosio Solorzano. En lucha con Oscar Luna, Carlos González, Ramón Álvarez, Elías Herrera, Humberto Salazar, Ángel Herrera y Gisela Cerezo. En béisbol, softbol y voleibol masculino se impuso por equipos. En tenis con Humprey Hose y en dobles masculinos. En tiro con Edgar Espinoza, Gerardo Ochoa y por equipos en pistola libre, match olímpico, velocidad sobre siluetas y fosa olímpica.

Otro de los grandes vencedores fue Colombia, delegación que obtuvo la victoria en atletismo con Víctor Mora ganador de dos primeros puestos, Domingo Tibaduiza, Félix Montilla, Jesús Villegas, Miguel Zapata, Dagoberto González, Marcelino Borrero, Juana Mosquera e Isolina Vergara. En boxeo con Alfonso Pérez y Wilfrey Zuleta; en ciclismo con Luís H. Díaz, Álvaro Pachón

y en equipos en los 4000 metros persecución. En ecuestres con Jorge Verswybell y Cecilia Arnal; en esgrima con Ignacio Posada y con su equipo de florete. En lucha el único clasificado fue José Tañiño. En natación su estrella fue Olga Lucía de Angulo que se apropió de 9 medallas de oro, seguida por Christiane Mabron y S. Borjuna en trampolín, Carmen Gómez que logro dos galardones, Dietlad Buch, Estela López en plataforma. En tenis su solitaria ganadora fue Isabel



Equipo de fútbol que participó en los VI Juegos Deportivos Bolivarianos realizados en Maracaibo.

Fernández de Soto y sus equipos de damas en relevos 4x100 combinado y 4x100 libre. En tiro Edgar Geithner, Guillermo Farfán, Alirio Maya, Benjamín Sanabria, Guillermo Martínez y sus equipos en skeet, carabina 22 tres posiciones y fuego central.

Perú se ubicó en la tercera posición ganadora al imponerse en atletismo Fernando Acevedo en tres oportunidades y Delia Vera; en judo con Hernán Álvarez y Virgilio Hurtado; en pesas con Efraín Egusquiza, Raúl Rojas, Armando Pugliesse y Orlando Ochoa. En natación la figura estelar fue Juan Carlos Bello, ganador de nueve medallas de oro; Augusto González y por equipos de varones, en relevos 4x200 libre, 4x100 combinado y 4x100 libre. En tiro con Oscar Cáceres y con su equipo de fusil de guerra a 300 metros; venció también en voleibol femenino.

Panamá logró imponerse en la maratón con José Luis Moreno y en los relevos reservado a las damas de 4x100. Su equipo fue el primero en basquetbol varones y en boxeo triunfaron Luis A vila y Jorge Richard. En gimnasia Xenia Moreno y Petra Checa se apropiaron de tres galardones dorados respectivamente. En pesas el único vencedor fue Ildelfonso Lee y en lucha Wanelge Castillo.

El Ecuador salió victorioso en el básquetbol reservado a las damas, también en lucha con Marcos Terán y en natación Jorge Delgado consiguió dos primeros premios. José Vitera se impuso en salto en plataforma. En tenis conquistó las especialidades de dobles mixtos y dobles femeninos.

La delegación de Bolivia estuvo constituida por José Gamarra Zorrilla como presidente, Rodolfo Michel Huerta, Julián Alvarado Balcarzar y Julio Borelli Viterito como delegados del Comité Olímpico Boliviano. Mario Paz Zamora fue el médico y José Ayaviri Velasco el kinesiólogo. Acompañó a nuestra representación el periodista Ángel Cavero. En atletismo conformaron Damirón Domínguez como entrenador y delegado y los deportistas Luís F. Velasco Pardo, Roberto Reyes Trigo, Jorge Navajas Vera, Daniel López P., Michael Hornsby F., Leonel R. Caero H., Héctor Anzalo García, Rolando Arana P., Crispín Quispe y Dilko Sevilla. En básquetbol Juan Alberdi

Antezana estuvo a cargo de los siguientes deportistas: José Ger, Fernando Leite, Javier Villalobos, Jorge Patino, Jorge Mercado, Rodolfo Aliaga, Gustavo Zamora, Johny Ferrel, Ismael Quezada, Jorge Zelaya, Limmes Franco y Oscar Saavedra. Delegado y entrenador en boxeo fue Carlos Manzaneda y los pugilistas José Hurtado, Ricardo Meruvia y Juan Fabre. Depones ecuestres contó como delegado a Guillermo Wiethuchter y los jinetes Roberto Nielsen Reyes, José María Gamarra Ariansen, Eduardo Rivas, Juan Vidal, Carlos Guillén Solares, Guido Siles López en calidad de ayudante con el caballerizo Fernando Ballesteros. En esgrima concurren Alejandro Marguzhis, Darío Vásquez Rivero, Germán Rojas, Jorge Méndez Roca, Francisco González, Edmundo Ríos, José Verduguez, Rafael Julio, Eudoro Galindo, Jazmín Vargas, Patricia Reyes de Bleyer, Pedro Bleyer, Martha Menacho y Nelly Figueroa. En natación Lalo Claire y Simón Roselio. Lucha conformaron Jorge España Ortiz como delegado y Freddy Cardona su único representante. En tenis compitieron Eduardo Gorostiaga, Ramiro Benavidez, Ronald Inchauste y Carlos Blanco, todos ellos bajo la dirección de Heriberto Meneses. Franz Sillerico fue el delegado de tiro deportivo, especialidad en la que participaron Jaime Sánchez, Ricardo Roberts, Mario Salvietti Carlos Asbún y Jaime Pinell. En voleibol fue delegado Franklin Guachalla y entrenador Hugo Hidalgo con los deportistas Raúl Rodríguez, León Mariaca, Julio Echazú, Dante Pardo Valle, José Velasco, Eddy Villafane, Oscar Quiroga, Gerson Balcázar, Rafael Calvo, Imar Arzabe y Eduardo García. La delegación de fútbol contó con José Villazón como delegado, Carlos Trigo su entrenador y los jugadores Lucio Claros, Edwing Gallardo, Gustavo Barrientos, Osvaldo Montaña, Freddy y José Gamboa, Ángel Onofre, Norberto Frías, David Camacho, Ismael Revollo, Ovidio Meza, David Rocha, Osman Casanovas, Justín Palo, Wilfredo Siles, Mario González, Jaime Bilbao, Oscar Valdivia y Fernando Ballesteros.

La única medalla de oro la obtuvo el equipo de fútbol. Roberto Nielsen Reyes, que prestó generosamente sus caballos, los que fueron transportados por vía marítima desde Alemania en un viaje que resultó una verdadera odisea, desde luego, influyendo negativamente en la presentación deportiva, solamente se adjudicó la medalla de plata al igual que el equipo ecuestre conformado por el mismo jinete y por José María Gamarra, Carlos Guillén y Juan Vidal, se adjudicaron dos medallas de plata. Medallas de bronce consiguieron los equipos de espada y florete masculino en esgrima, así como la pareja de dobles masculinos en tenis.

El día 19 de agosto a hrs. 8 p.m. se inauguraron las Jornadas Bolivarianas de Medicina del Deporte con la y participación de numerosos y distinguidos profesionales procedentes de los países del área. Mario Paz Zamora representó a Bolivia.

El Congreso de Educación Física se realizó entre el 23 y 26 de agosto de 1970 con un programa que abarcó a diferentes ramas de la especialidad en gimnasia, deportes, recreación, folklore y danza. También se llevó a cabo, durante los días 25 y 26 de agosto, el I Congreso de Locutores auspiciado por el Comité Organizador de los Juegos y que fue convocado por el Sindicato Profesional de Trabajadores de Radio y T. V ., del Estado Zulia. Asimismo se desarrolló un Congreso de Periodistas Deportivos en el cual representó a Bolivia el conocido periodista y locutor de radio Julio Borelli Viterito. El compatriota Saúl Abdelnur, presidente del Círculo de Periodistas Deportivos de nuestro país, fallecido recientemente, mereció la designación de Vice Presidente de tan importante encuentro.

Concluido el Gran Premio de las Naciones, prueba cumbre en deportes ecuestres se cumplió con la ceremonia de clausura de los VI Juegos Deportivos Bolivarianos. Una vez formadas las delegaciones de los seis países participantes, el dirigente Ciro Perozo Zambrano en breve alocución invitó al Ministro de Trabajo Nectario Andrade Labarca que actuaba en representación del Presidente de la República de Venezuela a clausurar los Juegos Bolivarianos. Luego, a los acordes del Himno Nacional del país anfitrión fue arriada la bandera de Venezuela y seguidamente la del Comité Olímpico Internacional. Se condecoraron los pabellones de las naciones concurrentes y en momento espectacular con las luces del estadio apagadas el canciller Alberto Nariño Cheyne arrió la bandera bolivariana. Con el toque de silencio por clarines ubicados en todos los ángulos del recinto y un espectáculo pirotécnico de singular belleza se dio por finalizado el gran certamen.

CIUDAD DE PANAMA

En la asamblea general extraordinaria celebrada en Caracas el 2 de mayo de 1969 por iniciativa de Narifio Cheyne, canciller vitalicio de los Juegos Bolivarianos se designó a la ciudad de Panamá sede de la VII versión, decisión ratificada posteriormente en Maracaibo el 24 de julio de 1970.



Víctor Mora fondista colombiano

Los indicados juegos se realizaron entre el 17 de febrero al 3 de marzo de 1973 y estuvieron a cargo del Comité Organizador presidido por el teniente coronel Florencio Flores e integrado por un selecto grupo de dirigentes deportivos y autoridades oficiales.

El ingeniero Demetrio Basilio Lakas Primer Mandatario así como el general Omar Torrijos, jefe del Gobierno Revolucionario prestaron fundamental apoyo a la organización, agregándose a esta positiva actitud la amplia acogida que le brindó la empresa privada.

En 1970 Panamá organizó los XI Juegos Centro Americanos y del Caribe, ocasión en la que se construyeron la mayoría de las instalaciones deportivas con que contaba la ciudad, las que, con un nuevo equipamiento y algunas reformas requeridas, sirvieron de escenario para las competencias que comentamos.

La Villa Bolivariana, a cargo de Carlos Eleta Almaran en condición de gobernador, se estableció en el Complejo Colegial ubicado en el conocido sector de Paitilla. Albergó a 1719 personas, entre atletas, delegados y observadores.

Elsie E. Brandao, joven estudiante de 19 años de edad, nacida en la ciudad de La Tablas fue elegida Reina de los VII Juegos Bolivarianos.

La antorcha olímpica, encendida en la Casa del Libertador en Caracas por el Presidente de Venezuela Rafael Caldera, inició su largo recorrido el 1º de febrero a cargo de atletas y marinos venezolanos, colombianos y panameños. Por primera vez en la historia de los Juegos Bolivarianos el fuego sagrado cambió de país en altamar cuando pasó del destructor "Córdoba" de la Marina de Guerra Colombiana a la lancha "Panquiaco" perteneciente a la Guardia Nacional Panameña. Trasladada por hombres ranas hasta la Bahía de Portobelo en el Atlántico se la entregó en tierra firme en el Fuerte de San Gerónimo.

El 16 de febrero en la noche la llama bolivariana fue conducida desde las ruinas de Panamá La Vieja a la Plaza Bolívar y, finalmente, desde allí, el 17 de febrero, al Estadio "Revolución" a cargo de Faustino López, gloria del atletismo de su patria que encendió el pebetero. réplica de una obra de arte precolombina de 1100 años de antigüedad, descubierta en Panamá, como símbolo verídico de la hermandad bolivariana.

La ceremonia de inauguración se efectuó ante un público calculado en 20.000 personas iniciándose con la llegada al recinto deportivo del Presidente de la República, acompañado de sus ministros de Estado y altas personalidades del gobierno.

En esa tarde llena de sol y alegría del sábado 17 de febrero de 1973, desfilaron las seis delegaciones concurrentes a los juegos, culminando el acto inicial con la iza de las banderas de Panamá, la olímpica, la bolivariana y de las demás naciones presentes.

En breve discurso el Presidente Lakas, el clamor de fanfarrias y ante miles de globos multicolores que flotaron en el aire declaró inaugurados los VII Juegos Bolivarianos. Posteriormente, la atleta panameña Xenia Moreno prestó el juramento de rigor en nombre de los 1200 deportistas que compitieron en las 17 disciplinas del programa.

Venezuela, Colombia, Panamá y Perú acapararon todas las medallas de oro; Ecuador y Bolivia se conformaron con algunas de plata y bronce. Consignamos el detalle de los galardones dorados que se distribuyeron entre los vencedores:

En atletismo, Venezuela conquistó por intermedio de Félix Mata, Víctor Patinez, Víctor López, Edgar Moreno, José Carreño, Julio Alexander, Marcos Borregales, relevos de 4x100 y 4x400 reservados a los varones y en damas con Gladys González. En boxeo se impusieron Alfredo Pérez, Alfredo Lemus, Pedro Rojas y Ernesto Sánchez. En ciclismo Enrique Álvarez y en gimnasia Werner Hoeger que logró seis primeros puestos. En judo destacaron Manuel Luna, Alexis Lira y Efen Janzen al igual que los pesistas Rolando Estévez, José Monsant y los luchadores Oscar Luna y Germán Colmenares. En natación Gerardo Vera se hizo acreedor a dos medallas, Ramón Volcán a una y su equipo de relevos 4x200 libre a otra. Entre las damas descolló Ileana Morales al adjudicarse seis preseas doradas, la siguieron Irene Cerezo, Mercedes Briceñi y el equipo de relevos combinado de 4x100. En tiro deportivo alcanzaron la victoria Edgar Espinoza, Agustín Renjel, Juha Manner y por equipos en fuego central y match inglés. Finalmente su equipo masculino se impuso en voleibol.

El colombiano Víctor Mora fue la figura estelar de su país en especialidades de atletismo, deporte en el que obtuvo tres medallas de oro. Otros deportistas destacados fueron Jesús Barrero, Favio Zúñiga, Gilberto Serna, Ciro Valdéz, Celso Aragón, Amparo Bravo, Dora Vásquez e Isolina Vergara. El equipo de Colombia fue primero en béisbol y en boxeo alcanzó dos victorias con Calixto y Adolfo Pérez. En ciclismo descollaron Jairo Rodríguez, Luís H. Díaz y Henry Cuevas, además sus equipos en 4000 metros persecución y 100, kilómetros contra reloj. En esgrima figuraron Didier Tamayo, Camilo Gómez, Ignacio Posada D. y Gloria García, triunfando sus equipos en espada y florete masculinos y en florete femenino. Pesas lo hizo con Juan A. Romero, Elkin Velásquez, José Martínez y Valdemar Cortéz; en lucha tuvo un solo clasificado, Flavio Quiroz. En natación Jorge Jaramillo y en relevos libre 4x100 reservado a las damas, así como con Salim Berjum en trampolín; ganó también en waterpolo por equipos. En tiro deportivo vencieron sus representantes Alfredo González, Edgar Geithner y Gerardo González; por equipos logro la primera colocación en skeet, pistola libre, velocidad sobre siluetas y carabina calibre 22. En boliche ganó las quintas masculinas.

Panamá sobresalió en atletismo con Amos Milwood, Jaime Carter, Howard Tauro, Diva Bishop, Rosalía Abadía que alcanzó dos primeros puestos, así como su equipo femenino de relevos 4x100. Fue el indiscutido ganador en básquetbol masculino y con sus boxeadores Carlos Walters, José Ramírez, Martín Martínez y Juan T. Hoyos, alcanzó el mismo honor. En gimnasia lo hizo con Carolina Delgado, Simira Rodríguez, Xenia Moreno y Aixa Amador que obtuvo dos medallas de oro. En judo sus figuras fueron Armando Trigueros, Mariano Ortíz y Aníbal Ortega. En pesas Pablo Justiniano y Henry Phillips; en lucha Wanelge Castillo y Gregorio Estribí. Figuro en natación José M. Beltrán al imponerse en plataforma y en softbol lo hizo con su equipo masculino. Tiro deportivo destacó a Alcibiades Vargas, Feliciano Villalobos y a su equipo de pistola standard. En boliche triunfaron John Bates, su pareja masculina, octava de varones y parejas de damas.

Bolivia presentó una importante delegación, integrada por José Gamarra Zorrilla como presidente, Jorge España Ortíz en calidad de jefe de misión, Julián Alvarado Balcázar su tesorero, Mario paz Zamora, médico titular y los técnicos del Comité Organizador de los VIII Juegos Deportivos Bolivarianos, ingeniero Raúl Espinoza, licenciado Ramón Rada Velasco y Teodosio Laura. José Arturo Pérez fue el periodista designado por el Comité Olímpico Boliviano y Julio Borelli Viterito por el Círculo de Periodistas Deportivos. Atletismo estuvo jefaturizado por Javier

Ballivián y conformado por Denis Vargas Rodríguez, Hugo Herbas y Leonel Caero. En Basquetbol por Demetrio Ferrel su delegado, el entrenador Oliver Zachrisson de nacionalidad panameña y las jugadoras Eufrocina Rodríguez, las hermanas Ana María, Martha y Virginia Gandarillas, Isabel Vargas, Martha Ríos, Carmen R. Pardo, Marina G. Mercado, Ana María Illanes y Judith Quiñones Miranda. Delegado del boxeo fue Carlos Manzaneda, entrenador José Peña y los pugilistas Ricardo Meruvia, Remberto Lafuente, Adolfo flores y Rogelio Jiménez. Delegado de esgrima José

Pacheco Padilla junto a los deportistas Ramiro Verduguez, Rafael Julio, Pedro Bleyer, Eduardo Rojas, Eudoro Galindo, Luís Darío Vásquez y Eduardo Auza. La delegación futbolística estuvo conformada por Bernardo Valda Arana como delgado, Wilfredo Camacho Achá su entrenador, Teodoro Aguirre Molina el kinesiólogo y Alberto Viscarra como preparador físico, además, por los jugadores Emilio Patzi, Tomás Porcel, Hugo García, Oscar y Roger Pérez Amador, Eduardo Angulo, Alberto Effen, Ángel Maldonado, Alberto Morales, Carlos Rico, Jaime Pradel, Santiago García, Humberto Ponce, Jorge Araoz, Armando Rivera, César Samur, Hugo



Dirigentes bolivarianos. Panamá 1973

Sánchez, Marcelo Limariño, Adalberto Arauz y Federico del Río. Levantamiento de pesas formó su delegación con Alberto Gómez y los deportistas Freddy Cardona, Dardo Balcázar, José Luís Trigo y Arturo Chávez. En natación fueron delegados Gastón Taboada Moscoso, entrenador Martirían Oropeza y nadadores Caros y Serapio Robles y Simón Roselio. El mayor Raúl Maldonado representó al tiro deportivo, el general Alberto Paz Soldán fue su entrenador y Eduardo Arroyo, Carlos Asbún, Armando y Mario Salvietti y Jaime Sánchez los competidores. El voleibol femenino actuaron como delegado Jorge Marzluf, Hugo Hidalgo entrenador y las deportistas Silvia Roth, Ana María Arteaga, Carmen Delia y Ana Martha Torrico, Gloria Pinto, Ana María Vedia, Ana María Barrenechea, Reina R. de la Barra, María Sonia e Salvatierra y Gilda Navarro.

Las medallas de plata conquistadas por la delegación boliviana fueron en voleibol femenino, por Jaime Sánchez en tiro, Ricardo Meruvia y Rogelio Blanco en boxeo; las de bronce en fútbol y en esgrima, espada por equipos, fusil de guerra en tiro y Adolfo Vargas y Remberto La Fuente en boxeo. Martha Gandarillas se consagró como la mejor anotadora en básquetbol femenino, disciplina en la que el equipo boliviano obtuvo el cuarto lugar.

La clausura de los juegos tuvo lugar en el Estadio Revolución, escenario principal y las ceremonias protocolares el 3 de mayo de 1973 se cumplieron dentro de un marco espectacular multicolor a cargo de las "barras bolivarianas" y en el que se lució un aviso luminoso de gran tamaño, que alumbró todo el recinto, que decía "PANAMA CUMPLIO".

El discurso de despedida a las delegaciones lo pronunció el Ministro de Relaciones Exteriores Juan Antonio Tack representante personal del Primer Mandatario de Panamá. La bandera del país anfitrión, la del Comité Olímpico Internacional y la bolivariana fueron arriadas por el coronel Rodrigo García y los dirigentes Virgilio de León y Alberto Nariño Cheyne. Las de las naciones participantes por sus respectivos delegados.

Las luces del Estadio se apagaron y cuatro cometas ubicadas en puntos cardinales del local llamaron a silencio, entras el fuego bolivariano se extinguía lentamente.

El Congreso de Prensa Bolivariana se celebró del 26 al 27 de febrero en el salón de actos del Sindicato de Periodistas de Panamá y estuvo organizado por el Círculo de Periodistas Deportivos del mismo país. Asistió en representación de Bolivia José Arturo Pérez.

Con el fin de estudiar los problemas de la Educación Física, comunes a todos los países del sector el Comité Organizador convocó al Congreso Bolivariano de Educación Física que se realizó los días 19 y 20 del mencionado mes.



Equipo de básquet femenino de Bolivia en los Juegos

Del 13 al 15 de febrero de 1973 se reunió también en la ciudad de Panamá el Congreso de Delegados de la ODEBO, presidido por Carlos A. Vásquez, presidente del Comité Olímpico Nacional, secundado por su primer vice presidente, José Gamarra Zorilla de Bolivia, que estuvo acompañado por Julián Alvarado Balcázar y por el venezolano Luís Felipe Rodríguez, segundo vice presidente. En esa oportunidad se eligió a la ciudad de La Paz sede de los VIII Juegos Deportivos Bolivarianos y como sede suplente a Cúcuta, Colombia, fijándose el año 1977 para la realización.

El delegado boliviano, al proponer la sede para su país, frente a la similar proposición colombiana, tuvo que sortear muchas consideraciones adversas y antecedentes del pasado que influyeron en su solicitud. Cúcuta estaba respaldada con la presencia de sus principales autoridades políticas y un gran despliegue publicitario, traducido en diversos folletos y un álbum denominado "Cúcuta Bolivariana", mostrando las cómodas instalaciones deportivas y la belleza urbanística de aquella ciudad, además del sólido respaldo económico que garantizaba la seriedad de su propuesta.

El aspecto negativo de la candidatura boliviana, sagazmente superado, se debió al incumplimiento demostrado en anteriores oportunidades por las autoridades políticas y deportivas de Bolivia, ya que en Caracas en 1951 rondo Carlos Terrazas Tórrez ejercía la presidencia del Comité Olímpico Boliviano el gobierno comprometió la organización de los juegos y posteriormente en Quito en el año 1955 declinó tal compromiso. Lo inesperado sucedió un año después en Lima cuando José paz Antezana hizo conocer la determinación de no realizarlos debido a los cambios políticos ocurridos en nuestro país. Otra vez, en 1965, Roberto Soriano delegado a los V Juegos Bolivarianos había solicitado la sede del siguiente certamen a nombre del Presidente de Bolivia René Barrientos Ortuño y por segunda vez se tuvo que renunciar a esta justa aspiración de los bolivianos, anhelo que recién se concretó en Panamá con planteamientos claros y sinceridad en los conceptos a favor de nuestros derechos respaldados esta vez por una carta del general Hugo Banzer Suárez, nuevo Presidente boliviano, garantizando el apoyo moral y material a la solicitud original presentada por el autor de este libro, entonces presidente del Comité Olímpico Boliviano.

LA PAZ

VIII Juegos Deportivos Bolivarianos se efectuaron ciudad de La Paz entre el 15 al 29 de octubre de 1977.

Referiremos pormenores de su organización en forma lada, ya que la realización de este singular evento significó el gran salto del deporte boliviano hacia un porvenir venturoso y de formal crecimiento. A lo menos, eso era lo que imaginamos todos aquellos que nos brindamos íntegramente a conseguir el éxito deseado por la juventud y la ciudadanía del país en general.

Era evidente que, frente a la noble ambición, existían obstáculos de toda índole. No contábamos en La paz con estructura adecuada, no se disponía de los recursos necesarios, tampoco existían servicios y comodidad para alojar y desplazar precisaban a equipos propios o de

visitantes fraternos. Lo peor en este aspecto era la indiferencia o subestimación que desde siempre demostraron los poderes públicos. Había que realizar un gran esfuerzo, desplegar energía y superar dificultades.

Con firmeza y bien encaminada aspiración se obtuvo la entusiasta asistencia del gobierno presidido por el general Banzer Suárez y de esta manera, los atajos mayores terminaron por ser superados gracias a la comprensión de que para hacer obra es necesario crear recursos.



A la falta de financiamiento se sumaron problemas en el orden topográfico, propios de la ciudad-sede y fue muy difícil seleccionar las áreas adecuadas para construir las instalaciones deportivas que se precisaban.

Preparamos un Proyecto de Ley que permitiera al deporte participar en el impuesto de la cerveza con un porcentaje en las rentas percibidas por el Tesoro Nacional, el mismo, fue recibido con entusiasmo por el Primer Mandatario que lo sometió a consideración del Ministerio de Finanzas.

En una primera instancia, los técnicos gubernamentales rechazaron nuestra propuesta, proponiendo la creación de muchas cargas menores en beneficio directo del Comité Organizador de los VIII Juegos Bolivarianos.

En reunión del gabinete ministerial en la que se discutió este asunto y a la que asistimos, pudimos demostrar que la contrapropuesta era irrealizable y que a fin de no renunciar otra vez a la organización de los Juegos Bolivarianos desprestigiando al deporte y al país, la única solución factible radicaba en la aprobación de nuestro proyecto, extremo que se consiguió con la sola modificación de que la participación del deporte en el impuesto a la cerveza tenga carácter nacional en proporción al consumo de cada departamento y con un plazo de duración definido. Así se originaron con la dictación del Decreto Supremo N° 11129 de fecha 19 de octubre de 1973 los medios financieros que nos permitieron llevar adelante la construcción de las instalaciones deportivas que hoy muestran el progreso de la ciudad de La Paz y la de otros distritos de la República.



La política del Comité Organizador boliviano tuvo características especiales. No solamente proyectó la ejecución de los programas para realizar los VIII Juegos Bolivarianos sino que aprovechando la bonanza económica que disfrutaba el deporte por primera vez en su azarosa existencia, buscó metas más pragmáticas que redundaron en el positivo crecimiento de las diferentes áreas geográficas y en beneficio de todas las clases sociales.

La coordinación de labores con las Federaciones Deportivas Nacionales, las Corporaciones de Desarrollo Regional, las autoridades comunales y los Comités de Obras Deportivas Departamentales fue decisiva para conseguir resultados óptimos en la sede de los juegos y en los otros distritos del país. Un departamento técnico constituido con profesionales de prestigio, de la talla del arquitecto Ernesto Pérez Ribero, ex rector de la Universidad Mayor de San Andrés, garantizó el éxito anhelado.

El sentido social de servicio a las zonas populares menos favorecidas y con grandes contingentes de juventud se evidenció con la construcción del Gimnasio de Villa Victoria en la Paz, moderno coliseo en el que se puede practicar básquetbol, voleibol, boxeo, judo, lucha y gimnasia.

Un monumental estadio con capacidad para 52.000 personas, orgullo de la urbe paceña y de toda la Nación se construyó en Miraflores demoliendo el antiguo estadio "Hernando Siles", determinación extrema motivada por la falta de un sector urbano apropiado con las condiciones topo gráficas y geológicas adecuadas para levantar el magnífico complejo deportivo proyectado en áreas aledañas a la población. Solamente la meseta de Alto Irpavi respondía a las exigencias técnicas; sin embargo, se tuvo que desechar esta ubicación por la comprobada falta de servicios elementales como los de agua potable, alcantarillado, teléfonos y una vía de comunicación con el centro de la ciudad-sede de los juegos que permitiera el desplazamiento de 50 a 60 mil aficionados.

Los estudios geológicos demostraron que la estabilidad del suelo en Miraflores y concretamente en el sector en el cual se hallaba situado el viejo campo deportivo era indudablemente el más recomendable para edificar una estructura de la magnitud del actual Estadio Olímpico La Paz, polideportivo con áreas destinadas a la práctica del atletismo, con una pista de material sintético que fue la primera construida en Sud América, cuenta con instalaciones de judo; boxeo, esgrima y gimnasia olímpica, salas de tenis de mesa, ajedrez y otros juegos recreativos, además de alojamiento para deportistas visitantes, oficinas de administración y la Clínica del Deporte, una de las más modernas del continente con sistemas sofisticados en materia de medicina especializada y dotada con un salón de actos de primera clase, destinado a convenciones y congresos.

Durante la gestión del Comité Organizador se expropió la meseta de Alto Irpavi con el objetivo de construir en ella un centro deportivo y de recreación, tan necesario a los habitantes de la cuenca paceña. Se iniciaron las obras con la edificación del velódromo reglamentario con pista de 333.33 mts., que posteriormente fue considerado, en el ámbito internacional del ciclismo, como el más veloz del mundo y en el cual deportistas de diferentes nacionalidades ya batieron varios records mundiales, consagrándolo en esta forma, al velódromo de la ciudad de La Paz, como uno de los mejores del continente.

Se continuaron los proyectos programados para el área antes mencionada con la construcción de un camino carretero de 7 kilómetros de extensión, obra a la que la Alcaldía Municipal ocupada por don Mario Mercado Vaca Guzmán le prestó su más decidida cooperación y apoyo material. Seguidamente se edificó el moderno Polígono de Tiro Deportivo con instalaciones de control electrónico para la práctica de las diferentes especialidades de la disciplina olímpica, de armas largas, cortas y de aire comprimido, así como la Plaza de Banderas, sede social con vestuarios, comedores, bar y depósitos.

Finalizado el mandato del Comité Organizador de los VIII Juegos Deportivos Bolivarianos las entidades que se hicieron cargo de sus activos abandonaron el proyecto, pese a existir

acuerdos con el Ministerio de Educación, Alcaldía Municipal y Corporación de Desarrollo de La Paz para concluir las obras iniciadas. Los terrenos expropiados al presente están siendo arbitrariamente ocupados por componentes de sindicatos laborales y de otras entidades ajenas al deporte.

La Paz necesita un "pulmón verde" de las características del proyectado en la meseta de Alto Irpavi en el que bien pueden asentarse un circuito para la práctica del aereobismo, tan de moda entre las clases sociales medias, estaciones de ejercicios físicos específicos, playones

polideportivos y campos de entrenamiento para fútbol y otros deportes de conjunto. Se debe tener en cuenta de que la obra reportaría beneficios a una de las áreas de mayor concentración poblacional local y que también experimentaría modernas concepciones sociológicas y médicas vinculadas con el bienestar boliviano. Sería pausable que el Parlamento y el Gobierno Nacional promuevan los medios económicos a su alcance, para que definitivamente se construya dicho centro deportivo y de recreación para la ciudad de La Paz.



La diablada en los Juegos Bolivarianos

Cumpliendo con las reglamentaciones de COI, el Comité Olímpico Boliviano en asamblea extraordinaria designó a los integrantes del Comité Organizador de los VIII Juegos y el 30 de agosto de 1974 el gobierno al dictar el Decreto Supremo N° 11744 reconoció la total autonomía de la entidad.

El primer directorio se conformó con José Gamarra Zorrilla como presidente, Luís Alberto Sánchez su secretario general y como miembros Eduardo Saéñz García, Julián Alvarado Balcázar y los coroneles Raúl Tejerina y José Patiño Ayoroa. Ellos fueron, ciñendo sus actos a las leyes de la República, quienes iniciaron la construcción de las diferentes instalaciones deportivas. Posteriormente, al producirse bajas en su configuración, el Comité fue integrado con ciudadanos de prestigio y capacidad comprobada como el doctor Carlos Terrazas Tórrez, el economista René Ballivián Calderón, el general Hugo Veintemillas Boheme y se contó asimismo con la cooperación ejecutiva de los dirigentes y profesionales Germán Azcárraga Jiménez, Federico Nielsen Reyes, Jaime Tapia Alipaz y Ernesto Pérez Ribero.

La Organización Deportiva Bolivariana, presidida por Alberto Nariño Cheyne designó como miembros internacionales de la nueva entidad boliviana a Osvaldo Guerra del Ecuador, a Humberto Chica Pinzón de Colombia ya Carlos Raytler de Venezuela, distinguidos dirigentes deportivos y amigos de Bolivia que prestigiaron el organismo con su presencia y eficaz asesoramiento.

Con especial cuidado se nombro al personal administrativo compuesto por Asnoldo Devonish, prestigioso experto deportivo venezolano, que ocupó la dirección técnica, el contra almirante Alberto Albarracín Crespo gobernador de la Villa Bolivariana que funcionó en los predios del Colegio Militar del Ejército, donde se construyeron otros importantes pabellones habitacionales y deportivos. Javier Montes Aldazosa fue jefe del departamento de deportes, Eduardo Zuazo Cuenca tuvo a su cargo la sección legal, Roger Quiroga que substituyó a Ramón Rada Velasco se hizo cargo de la dirección administrativa, José Pacheco Padilla del departamento de prensa e informaciones, Jorge Marzluf del de protocolo y, finalmente, Mario Paz Zamora dirigió el departamento médico y la Clínica del Deporte construida en esa oportunidad. En otros cargos

exclusivamente profesionales, cooperaron el licenciado Napoleón Simbrón, el arquitecto Jorge Orfanos, los economistas Fernando Bueno y Freddy Olivares, destacándose también José Luís Monje, Roberto Zenteno, Gastón Ponce Caballero y Julio Borelli en las importantes funciones de asesoramiento personal a la presidencia.

Con la cooperación de altos jefes de las Fuerzas Armadas, Policías y de funcionarios civiles de entidades como la Aduana Nacional, Administración de Aeropuertos, etc., etc., funcionó la comisión de Seguridad que tuvo a su cargo proteger a las personas, el orden público, el resguardo de los escenarios deportivos, hoteles y otros destinados a los visitantes.



Delegación boliviana, VIII Juegos Bolivarianos

Para conseguir una organización perfecta, se recurrió también, a la colaboración de otras instituciones del Estado, educacionales, privadas, deportivas y al Servicio Nacional de Tránsito, que respondieron ampliamente con su efectiva contribución al éxito con que fueron coronados los VIII Juegos Bolivarianos.

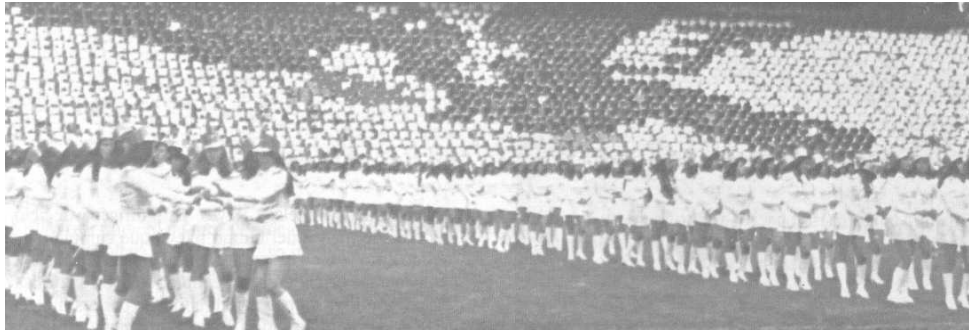
En la primera etapa, orientada a la planificación de las competencias con duración hasta fines de 1976 se trabajó con recursos humanos reducidos, es decir con menos de 40 funcionarios. La segunda fase, de enero a octubre de 1977, marcó la expansión organizativa con el funcionamiento eventual de diferentes unidades administrativas y de personal, llegándose a contratar 1600 empleados con acuerdos que fluctuaron entre uno y seis meses, sumándose a estos, cerca de ocho mil voluntarios que colaboraron en los diferentes aspectos programados.

Los VIII Juegos Deportivos Bolivarianos se inauguraron el sábado 15 de octubre de 1977. La ceremonia, dentro de un programa de alta jerarquía se cumplió en el Estadio Olímpico "La Paz", con la asistencia del general Hugo Banzer Suárez, Presidente de la República, Ministros de Estado, Prefecto, Alcalde de la ciudad, misiones diplomáticas, jefes de delegaciones bolivarianas e invitados especiales.

El acto fue iniciado a las 14.00 horas con la presencia del grupo de waripoleras y la participación masiva de alumnas y alumnos de establecimientos educacionales que interpretaron danzas folklóricas, ante los 50.000 espectadores que colmaron el recinto. El Coro Bolivariano dirigido por el profesor José Lanza Salazar tuvo igualmente sobresaliente actuación. Los miembros del Comité Olímpico Internacional, Organización Deportiva Bolivariana, Comité Olímpico Boliviano y Comité Organizador de los Juegos, fueron recibidos por los personeros de protocolo en la puerta del estadio.

La barra bolivariana conformada por 4680 señoritas, estudiantes de los Liceos "Bolivia", "Francia", "La Paz", "Venezuela" y de los colegios "Instituto Americano", "Amor de Dios", "Sagrados Corazones", "Copacabana", "Príncipe de Paz", "Dora Schmit", "María Mazarello", "Chevaliere", "Inglés Católico", "Felipe Segundo Guzmán", "Lindermann", "Saint Peters", "Kennedy" y "American School", mostró cuadros alegóricos de espectacular colorido, con motivos relacionados al movimiento bolivariano y a las naciones participantes que entusiasmaron al público asistente.

A los acordes del Himno Nacional, el Primer Mandatario boliviano izó la enseña patria y Luís Felipe Rodríguez, en su condición de representante del canciller de la ODEBO la del Comité Olímpico Internacional, hallándose acompañados por la Guardia Bolivariana integrada por 115 varones y 70 señoritas, estudiantes del ciclo medio y alumnos pertenecientes a la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz.



Grupo de waripoleras en la Inauguración de los VIII Juegos Deportivos Bolivarianos

Las palabras de bienvenida correspondieron al presidente del Comité Olímpico Boliviano José Gamarra Zorrilla que al finalizar su alocución invitó al Presidente de la República a dar por inaugurados los VIII Juegos. El general Hugo Banzer Suárez procedió en consecuencia expresando emotivas palabras en las que relacionó el crecimiento de Bolivia con el de su juventud, convocando a esta a seguir adelante en fraternal unidad con la de todas las juventudes de América. Dijo también: "Esta es la fiesta de los bolivianos, esta es la fiesta de América". "Esta moderna edificación se ha levantado sobre un viejo estadio, al igual que la nueva Bolivia se está levantando sobre los escombros de la Bolivia de ayer. En esa misma línea la juventud presente aquí y en todos los rincones de la patria se está sobreponiendo a los viejos esquemas y está aportando soluciones propias a los problemas de hoy".

El Alcalde de la ciudad de Panamá Arnulfo Suárez entregó la bandera oficial de la Organización Deportiva Bolivariana al burgomaestre paceño Mario Mercado Vaca Guzmán e inmediatamente después fue izada en el mástil de honor junto con las banderas de todos los países concurrentes.

120 "chasquis" anunciaron con el sonido de sus "phututos", trompetas de origen aymara precolombino, el ingreso del fuego bolivariano. El primer portador de la antorcha partió, el 3 de octubre de 1977, de la casa del Libertador Simón Bolívar, en Caracas Venezuela, donde fue prendida por el Presidente de esa nación hermana Carlos Andrés Pérez para continuar en posta de atletas hasta Santa Martha — San Pedro de Alejandrino — en Colombia, de allí prosiguió a Panamá, a Quito y Guayaquil en el Ecuador, a Lima y Puno, Perú y finalmente a Tiawanacu, antigua población pre-incaica, situada a 70 kilómetros de La Paz en la que se cumplió una especial ceremonia presidida por el vicepresidente del Comité Olímpico Boliviano Federico Nielsen Reyes. Este dirigente recibió la antorcha de manos del último relevo que cumplió su cometido atravesando el sagrado lago Titicaca en una lancha de la Fuerza Naval Peruana y el tramo final en una balsa de totora, primitiva embarcación fabricada por los indígenas de la zona. Permaneció la llama bolivariana en la plaza "Venezuela", situada en el centro de la ciudad-sede, al pie del monumento al Libertador Simón Bolívar, para desde allí ser trasladada al Estadio Olímpico "La Paz".

El último atleta entregó la antorcha a la más destacada deportista boliviana Julia Iriarte que aplaudida por el público recorrió la pista, hizo su saludo al palco de honor y luego procedió al encendido del pebetero oficial con acompañamiento de salvas de artillería.

Para el transporte del simbólico fuego se utilizaron aviones de las Fuerzas Aéreas de Venezuela, Colombia, Panamá, Ecuador y Perú.

El 26 de octubre, llegaron procedentes de México dos importantes invitados: Mario Vásquez Rana, Presidentes de la Organización Deportiva Panamericana y Wolfgang Larrazábal, expresidente de Venezuela.



Delegación de Panamá

Las competencias se realizaron sin mayores inconvenientes, cumpliéndose lo manifestado en forma terminante por los médicos extranjeros que participaron en el Coloquio Médico: "la realización de los VIII Juegos Deportivos Bolivarianos con sede en La Paz, ciudad situada a 3650 metros sobre el nivel del mar, no ocasionarán ningún riesgo para la salud de los competidores". Durante las competencias, los deportistas bolivarianos que batieron 39 records justificaron esta expresión.

El mayor número de medallas de oro conquistó la delegación venezolana. En atletismo se impusieron por intermedio de Miguel Sulbarán, Benigno Chourio, José Salazar, Astulfo Izquier, José Carreño, Ramón Montezuma, posta masculina de 4x100 y 4x400, Adriana Marchena, Patricia Andrews y en la posta de 4x400 reservada a las damas. En boxeo triunfó con Jesús Bastardo, Rafael Oronó, Wascar Rivas, Ildemar Paisán, Alfredo Lemuz, Ernesto Sánchez y Freddy Cortéz. En deportes ecuestres alcanzó la victoria Hugo Cegarra y su equipo en la Copa de las Naciones, especialidad en la que participaron con su propia caballada demostrando que la altura no influyó en su comportamiento. Esgrima calificó vencedores a Ricardo Vitanza en espada, Leonor Torrent Generos en florete femenino; por equipos consiguió el máximo galardón en florete masculino, sable y florete femenino. En gimnasia se destacó Herbert Hoejer al adjudicarse oro, seguido por Pedro Mejías, Angel Quiñones y Minerva Valcarce. En judo con Enrique Auvert, Luis Delgado y Rómulo Alvarado. En levantamiento de pesas con Hildemar Rodríguez, Francisco A. Betancourt, Ricardo Sequera, Henry Soto y Néstor González. Lucha clasificó a Alexis Carrión, Rafael Meléndez, Ángel Guerra y José Tovar. En natación tuvo tres figuras descollantes: María Hung ganadora de seis medallas doradas, Glem Sochasky de cuatro y María Pérez de dos, acompañadas por Lina Devonish, Aura di Nisio-Plat y sus equipos femeninos en pista de 4x100 libre y 4x100 combinado. Alcanzaron la victoria en waterpolo y en tiro, su único premio individual, lo consiguió Chaker Chlucair. Sin embargo, por equipos logro los primeros puestos en pistola libre, match inglés y velocidad sobre siluetas. En voleibol masculino obtuvo la primera colocación. Se distinguió también en Bowling alcanzando la victoria en sextos mixtos, cuartos mixtos, dobles femeninos e individuales con Gerardine Troconis, José Álvarez y Juan Paz.

Colombia acaparó igualmente un apreciable número de medallas de oro. En atletismo lo hizo con Jairo Correa que obtuvo dos, Hugo y Jesús Villegas, Favio Zúñiga, Ernesto Alfaro, Modesto Barreto, Mario Sotomayor, Edgar Yarce, Eucaris Caicedo que logró dos galardones dorados, Teresa Rodríguez y Marcela Zapata. En boxeo figuró solamente Manuel Saavedra y en ciclismo, Jairo Meneses, Antonio Londoño y su equipo en 100 kilómetros contra reloj. En esgrima

Jorge Pinto se impuso en la competencia de florete masculino y Fabries Lozano en sable. En judo el único vencedor fue Néstor García y en levantamiento de pesas Julio González. En lucha lo hicieron Ahuly Ibañez y Flavio Quiroz. En natación alcanzó la victoria con sus participantes en saltos ornamentales, Mauricio Romero y Patricia López en trampolín, así como Fernando Mejía en plataforma. En tenis obtuvieron los primeros puestos individuales William Paipa y Ligia Cuervo, triunfando también en dobles varones y dobles mixtos.

Los deportistas peruanos destacaron en atletismo con Fernando Acevedo que conquistó dos medallas de oro, Roberto Abugattas, Carmela Bolívar, Edith Noeding, Evelyn Jabiles y en postas femeninas de 4x100. En boxeo con Víctor Tórrez; en gimnasia con Giannina Otoyá

obtuvo dos primeros lugares y un tercero con Luisa Lara. En levantamiento de pesas lo hizo con Luís Farfán y Raúl Rejas y en lucha con Miguel Zambrano. En natación Ernesto Domenack consiguió dos galardones dorados. Carlos Huerta uno y sus equipos de posta masculina en 4x100 y 4x200 libre. En tiro deportivo ganó con Justo Moreno Reyes y en carabina 22. Su mejor presentación fue en voleibol femenino.

Los atletas ecuatorianos alcanzaron primeras colocaciones en atletismo: Luís Tipán y Nancy Vallecilla en dos oportunidades. así como Luís Quiñones en una. En boxeo se impuso Alfonso Abata. en gimnasia Arsenio Nájera. en judo R.I. Erazo y en lucha Roberto Erazo. En natación lograron dos medallas de oro Diego Quiroga y José Luís Yopez respectivamente y Lorgia Orejuela. Enrique Ledezma y su posta masculina de 4x100 combinado. En tiro triunfó Hugo Romero y en bowling venció en cuartos masculinos.



Combate de esgrima en los juegos

Panamá ocupó una discreta colocación al obtener en levantamiento de pesas dos medallas de oro Narciso arca y una Pablo Justiniano. En lucha lo hizo con Ricardo Butterbaught y Segundo Olmedo. en tiro alcanzó la victoria con Feliciano Villalobos y en fuego central por equipos.

Bolivia, en su condición de dueña de casa, inscribió una frondosa delegación conformada en la siguiente forma: en atletismo con Isabel Alemán, Linda Spents, Martha y Ana Novillo, Blanca Ibañez, Elizabeth Garnica, Mery Rojas, Trinidad Guerra, Patricia Pinto, Sarah Vicenti, Ramiro Bazaure, Roberto Prado, Edgar Aramayo, Pedro Foronda, Orlando Arroyo, Ismael Antezana, Ricardo Condori, Lucio Guachalla, Rufino Chávez, Osvaldo Morejón, Willy Ascarrunz, Esteban Quelale, Franz Bustillos, José Torrico, Carlos Guillén, Juan Manuel Costas, Rafael Berzain, Oscar Aguirre, Johny Pérez, Edwin Becker, Mario paz y Walter Quisbert; todos ellos bajo la dirección del técnico alemán Börnj Wängemann. En boxeo se inscribieron Donato Cáceres, Carlos Calle, David Lima, Rafael Vásquez, Alfredo Rodríguez, Ramiro Perales, Isidro Guarachi, Antonio Ortiz, Félix Aquino, David Torres y Walter Quisbert, bajo la dirección del soviético Stanislav Golubkov. En basquetbol masculino Gustavo de Rada, Marcelo de Ugarte, Limmes Franco, Jesús Góngora, Domingo Justiniano, Carlos Kaune, Fernando Leyte, Guido Meruvia, Javier Villalobos, José Ger, Enrique Arandia y Javier Martínez. En damas, Vania Claros, Ana y Virginia Gandarillas, Elizabeth Navia, Judith Quiñones, Lizeth Rojas, Betty Saavedra, Susana Sandoval, Sonia Salvatierra, Lupe Yañez, Colina Zambrana, Norah Pardo y Consuelo Pinto. El norteamericano Paúl González dirigió ambas selecciones. Compitieron en ciclismo, bajo la dirección técnica del mexicano Heriberto Díaz, Edgar Cueto, Mario Álvarez, Jesús Luján, Berthy Pérez, René González, Marco Soria Galvarro, David Cueto, René Montaña, Eleuterio Corrales, Germán Álvarez, Oscar Aldunate, Simeón Lima, Jorge Candía, César Villanueva, Fidel Angulo y Yuri Herbas. En esgrima Ramiro Verduguez, Luís Darío Vásquez, Jenaro Siles, Luis Auza, Rafael Julio, Fernando Valdez, Jorge Méndez, Jorge Nery,

José Luís Laura, Eduardo Rojas, Gianni Sella, Eduardo Auza, Pedro Bleyer, Antonio Siles, Roberto Molina, Esther Nery, Jazmín de Bustamante, Gladys Bustamante, Mirtha Vásquez y Patricia de Bleyer. Tuvo a su cargo esta importante disciplina Walter Madel de Alemani. Deportes ecuestres, dirigido por el capitán chileno Pedro Escóbar fue integrado por José María Gamarra Ariansen, Rodolfo Angulo, Daniel Bedoya, Carlos Guillén, Roberto Nielsen Reyes, Sergio Prudencio, Esteban Krsul, Joaquín Herman y Gustavo Angulo. En fútbol, bajo la dirección técnica del alemán Eduard Virba actuaron Remberto Arispe, Carlos Espíndola, Guillermo Saavedra, Aldo Fierro, Max Rougcher, Hugo Pereira, Ronald Garrido, Alberto Cortéz, Juan Peña, Ramiro Portugal, Ramiro Vargas, Rogelio Delfín, Moisés Oropeza, Manuel Blanco, René Melgar, Carlos Flores, Carmelo

Angulo y Jaime Lima. El mexicano Pedro Ortega tuvo a su cargo la disciplina de gimnasia, integrada con Cintra Avilés, Dina Jemio, Duvalie Magne, Miriam Alvarado, Marianela Benavente, María de los Ángeles Mendoza, María Villavicencio, Rafael Pérez, Alex Ticono, Oscar Calderón, José Delgadillo, Richard Morris, Juan Carlos Mendoza y Fernando Terán. En judo se inscribieron Jae Young Kim, Edgar Claude, Fernando Bustamante, Ladislao Moravek y Daniel Pinto bajo la dirección técnica del profesor Jasuhido Takasuka del Japón. Benigno Márquez de Venezuela tuvo a su cargo a los luchadores Porfirio Quisbert, Rubén Chávez, Marco Antonio Vera, Armando Condarco, Primo Echalar y Guillermo Moor. En levantamiento de pesas dirigidos por el polaco Karol Czarkowski participaron Walter Janko, Félix Sosa, José Antony, Roger Bertachini, Dardo Balcázar, Raúl Pereira, Freddy Cardona, Romel Pantoja y Juan Rojas. Los tenistas Marcelo Valenzuela, Juan Carlos Trigo, Carlos Taborga, Cintya Terán, Edith Rocha y Carlota Velasco, actuaron bajo el comando del especialista norteamericano, Denis Collins. El coronel Francis Conway de los Estados Unidos preparó al equipo de tiro deportivo, especialidad de bala integrado por Daniel Ayala, Oscar Fuentes, Jorge Inchausti, Primo Espejo, Juan Carlos Morales, Germán Troncoso, Jaime Sánchez, Marcelo Clavijo, Raúl Maldonado, Jaime Román, Edgar Prudencio y Jorge Nuñez. En tiro al vuelo participaron Víctor Hugo Campos, Walter Quiroga, Mario y Armando Salvietti, Fernando Gamarra Ariansen, Alfredo Schuab, Jorge paz Soldán y Carlos Asbún dirigidos por el soviético Nicolay Durnev. Adolfo Coronado del Ecuador se hizo cargo de la dirección técnica en natación y actuaron bajo su guía Ciro y Darío Sotelo, Hugo Orosco, Serapio Robles, Carlos Mérida, Alfredo Marquina, Fernando Salazar. Juan Carlos Oropeza. Rubén Claude, Marco Ramírez, María Eguía, Alejandra García. Antonieta Arizaga, Cristina Arcos, Silvia Mérida. Ruth Lino y Maddy Billewicz. En la especialidad de waterpolo Martín y David Arrieta, Juan José Gómez. Ronald Luján. Alberto Daza. Marco Antonio Camargo, Edwin de la Fuente Max Arévalo, Oscar Oropeza, Lucio Marquina, Ricardo Villegas y David Velasco. En saltos ornamentales Ricardo Inchausti, Enrique paz y Shila Plaza. El voleibol masculino fue dirigido por el entrenador chino Lin Chou Nou e integrado por Freddy Ayala, Julio de la Barra, Jaime Doria Medina, Néstor Delfín, Ricardo Ferrufino, Javier Flores, Iván Meruvia, Néstor Molina, Dante Pardo Valle, Raúl Rodríguez, José Arteaga y Jaime Yapur; las damas Gabriela Avila, Cristina Cortéz. Amparo del Carpio. Roxana de la Barra. Hisela Hisemovicz. Ana Aneaga, Wilma Paredes, Martha Torrico, Judy Triantáfilo, Ana María Vedia y Gloria Pinto dirigidas por Chiu Chia Chi de China. En bowling compitieron Martha de Diez de Medina. Abilia Dávila. Juan Carlos Sánchez. Gonzalo Aramayo, Juan Alcazar y Virgilio Escalante. Abanderado de la delegación nacional eligiose a José María Gamarra Ariansen, varias veces campeón nacional de hipismo y con actuación sobresaliente en competencias internacionales.



Luís Tipan de Ecuador medalla de oro en los 10.000 mts.

Nunca en la historia de los juegos participó una delegación boliviana tan numerosa que conquistó más de 70 medallas; resultado que demuestra la bondad de una organización de equipos e instalaciones de trabajo y entrenamiento. El apoyo económico prestado por el gobierno quedó ampliamente compensado y demostró que solamente contando con un respaldo financiero se pudo programar el crecimiento del deporte en beneficio de los jóvenes y los niños, futuros ciudadanos de la Nación.

Como una referencia capital importancia señalaré que los equipos bolivianos que actuaron en anteriores Juegos Bolivarianos hasta los VII que tuvieron lugar en la ciudad de Panamá conquistaron 11 medalla de oro, 18 de plata, 23 de bronce, totalizando 52 medallas de seis competencias regionales a las que pudieron concurrir. Los resultados obtenidos en el torneo realizado en La Paz fueron los siguientes: ganaron medallas de oro el equipo de básquetbol



Prueba de salto durante los Juegos Bolivarianos

femenino, en boxeo Isidro Guarachi y Walter (Tataque) Quisbert, en ciclismo el equipo de 4.000 metros persecución y Edgar Cueto que se adjudicó dos, en deportes ecuestres Joaquín Herrman y en fútbol la selección nacional de aficionados, en judo Jae Young Kim y en natación Antonieta Arizaga; Carlota Velasco y Cinthia Terán en dobles femeninos de tenis, en tiro Jaime Sánchez, Edgar Prudencio, el equipo de skett integrado por Fernando Gamarra Ariansen, Freddy Schuab, Jorge Paz Soldán y Eduardo del Castillo, el equipo de fosa olímpica compuesto por Walter Quiroga, Mario y Armando Salvietti y Víctor Hugo Campos; en la individual de la mencionada especialidad se impuso Walter Quiroga batiendo el record bolivariano. En la disciplina de bowling se consiguió el galardón dorado con Martha Diez de Medina y Juan C. Sánchez en dobles mixtos y en dobles masculinos con Gonzalo Aramayo y Juan Alcázar. Las medallas de plata obtenidas por los bolivianos se distribuyeron así: en atletismo Esteban Quelale, Mary Rojas,

Linda Spents en el pentatlón femenino y la posta femenina de 4x100, en boxeo con Donato Cáceres y David Lima, en ciclismo el equipo de 100 kilómetros contra reloj. José María Gamarra Ariansen, Daniel Bedoya, Sergio Prudencio y Roberto Nielsen Reyes, integraron el equipo ecuestre que alcanzó el segundo lugar en la Copa de las Naciones. En esgrima la delegación boliviana se impuso en florete masculino, espada y sable por equipos, en judo Luís Zalles y en natación María Eguía, Antonieta Arizaga, Ruth Lino y Alejandra García, integrantes de la posta de 4x100 combinada. Igual resultado se obtuvo con el equipo de waterpolo; en tenis triunfaron Carlota Velasco, la pareja de dobles masculinos conformada por Juan C. Trigo y Carlos Taborga y la de dobles mixtos por Juan C. Trigo y Cinthia Terán. El voleibol masculino y femenino otorgó las



medallas de plata a las representaciones de Bolivia y en bowling consiguieron el mismo halago las sextas mixtas, cuartas mixtas y la pareja femenina, además de Abilia Dávila y Virgilio Escalante.

Los ganadores de medallas de bronce fueron los siguientes deportistas: Carlos Guillén, Sara Vicenti y Linda Spents que consiguió dos, todos ellos en atletismo, en boxeo Rafael Vásquez, Alfredo Rodríguez, Ramiro Perales, Félix Aquino y David Torres, en ciclismo Walter Soria Galvarro y Mario Álvarez; en deportes ecuestres logro su medalla Esteban Krsul y en

esgrima el equipo femenino de florete, Edgar Claire, Fernando Bustamante y Ladislao Moravek consiguieron sus galardones en judo, en levantamiento de pesas Félix Sosa, Freddy Cardona y Romel Pantoja, en lucha Guillermo Moor y Max Galindo. Hugo Orozco y María Eguía en natación y en tiro deportivo Luis Fernando Gamarra Ariansen, Mario Salvietti y el equipo de pistola libre. En bowling M. Diez de Medina, Juan C. Sánchez que se adjudicó dos y el equipo de cuartas reservado a varones.

El sábado 27 de octubre de 1977 a hrs. 18:30 se inició la ceremonia de clausura de los VIII Juegos Deportivos Bolivarianos, con actuaciones folklóricas que estuvieron a cargo del alumnado de diferentes establecimientos educacionales de La Paz.

Encabezados por el heraldo, abanderado y escolta de la República de de Panamá, sede de los anteriores juegos, se procedió al desfile de banderas con el ingreso de los atletas entremezclados y en columnas de diez, mostrando la fraternal camaradería existente entre los deportistas de los seis países participantes.

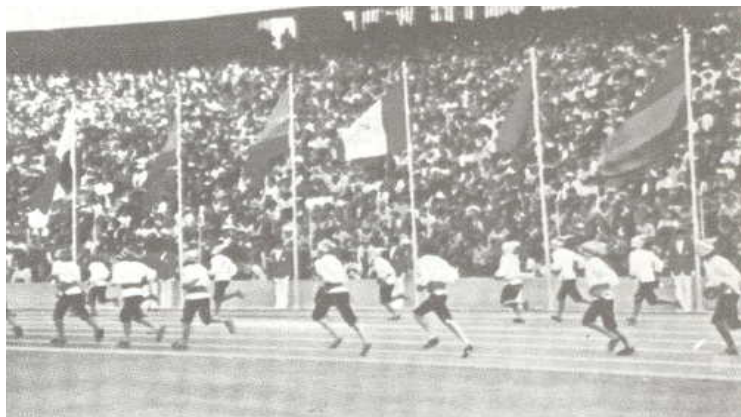
Con carácter previo el presidente del Comité Organizador y del Olímpico Boliviano José Gamarra Zorrilla pronunció un breve discurso agradeciendo el apoyo recibido del Presidente de Bolivia, general Hugo Banzer Suárez. Aprovechó la ocasión para recordar al Primer Mandatario la necesidad de mantener el respaldo económico prestado al deporte y consolidar en esa forma el futuro de tan vital actividad educacional y de salud en v nuestro país, dado el éxito obtenido en las competencias que concluían que constituyeron un motivo de orgullo para el pueblo boliviano. Agradeció también a don Mario Vásquez Rana, dirigente internacional de conocido prestigio y en su persona a todas las entidades deportivas mundiales que nos brindaron su eficaz cooperación, tales como el Comité Olímpico Mexicano, el de Alemania Federal, el Ministerio de Educación de Venezuela y la del gobierno soviético, a través de su embajada acreditada en La Paz.

El Presidente de la República declaró solemnemente clausurados los VIII Juegos e inmediatamente arrió el pabellón nacional. José Vallarino Veracierto, delegado del Comité Olímpico Internacional se ocupó de bajar la bandera olímpica y Luís Felipe Rodríguez la de la Organización Deportiva Bolivariana, autoridad que, posteriormente, hizo entrega al Alcalde paceño Mario Mercado Vaca Guzmán para que siguiendo con el protocolo de la institución la deposite en la capital peruana en manos del burgomaestre limeño a la iniciación de los próximos juegos.

Se condecoraron los estandartes de las seis naciones concurrentes y luego el delegado de la cancillería de la Organización Deportiva Bolivariana impuso al presidente del Comité

Organizador de los VIII Juegos Deportivos Bolivarianos, José Gamarra Zorrilla la "Gran Cruz" máxima condecoración de la benemérita entidad.

Finalmente, a los acordes de los Himnos Nacionales correspondientes se arriaron las banderas de los países bolivarianos, mientras se extinguía lentamente el fuego sagrado. Al toque de silencio de un clarín perteneciente al histórico regimiento "Colorados de Bolivia" se apagaron las luces



Los Chasquis en Los Juegos

del recinto, dando por concluida la fraternal confrontación deportiva internacional.

Coincidentemente con los Juegos Bolivarianos se llevaron a cabo varios actos e importantes congresos. En fecha 20 de octubre de 1977, conmemorando la fundación de la ciudad de La Paz, se efectuó la ascensión al nevado Sajama, situado a 6575 metros sobre el nivel del mar, proeza deportiva que estuvo a cargo de andinistas representativos de Venezuela, Ecuador, Colombia y Bolivia. Toda la organización de este singular acto fue encomendada a la Federación Nacional y al Club Andino Boliviano.

Entre los congresos desarrollados puedo citar el ordinario de la Organización Deportiva Bolivariana y el extraordinario de la Organización Deportiva Sudamericana. También se realizaron el VII Congreso Boliviano de Medicina del Deporte y el IV Internacional de la misma especialidad y otro de Educación Física.

En el Coloquio Pre-Bolivariano de Medicina del Deporte, cumplido entre el 3 y 5 de agosto de 1977 participaron los doctores Augusto Arias de Colombia, Felipe Nieri del Perú, Aurelio García del Ecuador, Mario Paz Zamora, Freddy Oporto Lens, Enrique Vargas, Gonzalo Flores y Enrique Machicado de Bolivia, supervisando el acontecimiento el doctor Belmor Andrade de Brasil, en su condición de representante del consejo ejecutivo de la Federación Internacional de Medicina del Deporte (FIMS).

La importancia que luego tuvo el IV Congreso Internacional de Medicina del Deporte el 13 de octubre de 1977 quedó resaltada por la presencia de los distinguidos galenos de fama internacional doctores Gustavo Tuecimei y Emilio Rovelli de Italia, Rodolfo Limón e Ismael Zurita de México, Richard Rost de Alemania Federal, Michael Pollock, Howard G. Knugten y Richard G. Nelson de los Estados Unidos de N.A., Mario Carvalho Pini y Belmor Andrade de Brasil, Mihailo Andrejevic de Yugoslavia y Hernan del Pino de Chile. Por el grupo de países bolivarianos concurren Ernesto Mantilla y Anselmo García del Ecuador, Victoriano Navas y Hernando Escóbar de Venezuela, Rafael Suárez y Edison Quiñones de Colombia, Raúl Gamboa y Felipe Neri del Perú, Isaac Berne H. de Panamá y Humberto Bellido y Germán Terrazas de Bolivia.



Ceremonia de Inauguración. Banderas de los diferentes países participantes

El tema de la altura fue tratado prioritariamente y con gran dedicación. Las ciudades más importantes de Bolivia se encuentran situadas entre los 2500 y 4000 metros sobre el nivel del mar y en ellas se practican normalmente todas las disciplinas deportivas conocidas, demostrándose fehacientemente que el problema de la altura en las competencias constituye solamente un mito y el pretexto para justificar actuaciones deficientes o la mala preparación física. Ciudad de México dio al traste con esto que resulta una fábula organizando la XIX Olimpiada en 1968 y los Juegos Panamericanos sucesivamente en 1955 y 1975.

Médicos especialistas como Mario Paz Zamora de Bolivia sostuvieron "que la fisiología del deporte tiene clasificada la respuesta orgánica para especialidades que están de acuerdo a los mayores y menores requerimientos celulares del oxígeno y a la utilización más o menos prolongada del mismo". Se llegó a la conclusión que los atletas, de acuerdo a su habitat, tienen similares problemas en las zonas bajas como en las altas o en las de calor y de frío. Consecuentemente, no pueden existir discriminaciones por estas causas, ya que el deporte es universal y tiene que practicarse en competencias leales en cualquier zona geográfica del mundo.

Es evidente que en algunas circunstancias, ya sea de altura para los que viven en zonas bajas y de nivel del mar para quienes lo hacen en zonas altas, se tiene que tomar las medidas que aconseja la medicina deportiva en cuando se refiere a la capacidad física del atleta. La actitud (nivel del mar o zonas de montaña y altiplánica) no constituye en ningún caso un riesgo para la salud del deportista.

El primer gabinete médico instalado en el Comité Nacional de Deportes desde el cual se impulsaron los estudios de biología andina fue fundado por don Federico Nielsen Reyes en 1942, organizándose posteriormente el Instituto Boliviano de Biología Andina con el apoyo del gobierno francés. Los médicos pioneros en esta importante actividad fueron Efraín y Luz Donoso Torres, Jorge Ergueta Callao, Adalid y César Carrasco Vera.

El 14 de octubre de 1977 se fundó la Confederación Bolivariana de Medicina del Deporte, aprobándose y quedando en vigencia inmediata el estatuto orgánico respectivo. Por sus invaluables servicios y contribución científica en beneficio de la medicina deportiva se designó al doctor Mario Paz Zamora, destacado médico boliviano, presidente honorario de la nueva entidad.

Bajo la responsabilidad del periodista José Arturo Siles y con la colaboración social de la Universidad Católica, en las instalaciones del Hotel Sucre, funcionó el Centro General de Prensa. Allí concurrieron y se registraron más de 400 periodistas nacionales y extranjeros.



Bosque de Banderas

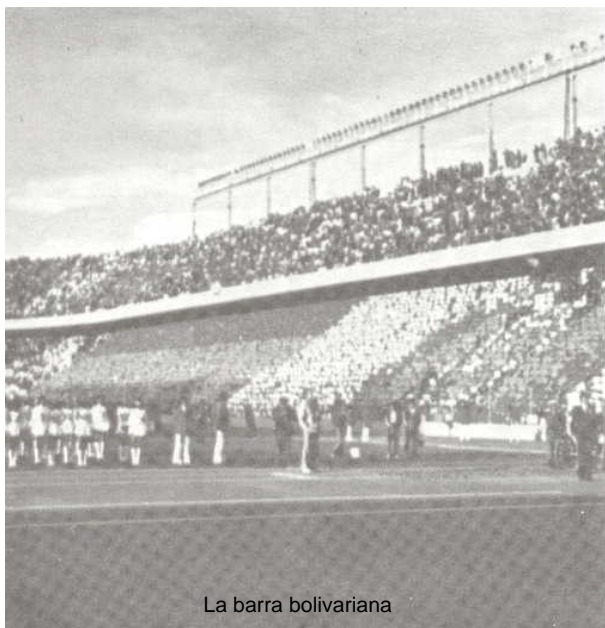
Cuando se comenta el éxito en la organización de los VIII Juegos Deportivos Bolivarianos corresponde recordar a don Guillermo Bulacia Salek, ex-primer ministro de Información y Deportes y posteriormente cuando se canceló ese alto despacho estatal fue Secretario de Deportes y Juventudes de la Presidencia de la República en el gobierno del cual fue Primer Mandatario el general Hugo Banzer Suárez. Bulacia fue un dignatario que supo honrar esos cargos por lo que los dirigentes deportivos nacionales serios lo calificaron esencialmente, como el gran amigo del Deporte, señor de inmaculada probidad que siempre prestó su máxima cooperación y jamás se le ocurrió obstruir por ambición o figuración las labores desenvueltas por el Comité Organizador con autonomía de gestión y fuera de la dependencia gubernamental, salvo el lógico control que desde el primer día de trabajo, ejerció la Contraloría General de la República con profesionales, auditores e ingenieros, altamente calificados comisionados con carácter permanente a la supervisión de todos los actos de nuestro organismo. Bulacia ha fallecido en su tierra natal Santa Cruz, pero el deporte boliviano siempre lo recordara con respeto y cariño por su efectivo apoyo a su crecimiento. Don Remberito Echavarría subsecretario del ministerio manejado por Bulacia, fue su digno y eficaz colaborador; experto en asuntos deportivos se constituye en el principal especialista en la materia.

BARQUISIMETO

De Conformidad por lo dispuesto en el Congreso Ordinario de la Organización Deportiva Bolivariana realizado en La Paz, Bolivia en octubre de 1977, los IX Juegos tenían que llevarse a cabo en Lima Pero. Sin embargo, ante la renuncia del Comité Olímpico Peruano motivada por la falta de recursos, recién en febrero de 1980 la entidad rectora designó sede a la ciudad venezolana de Barquisimeto.

El aval otorgado por el gobierno venezolano considerando los aspectos positivos de estas competencias en beneficio del Estado Lara, garantizó la realización de las mismas en las fechas establecidas, 4 al 14 de diciembre de 1981. Con esta actitud, una vez más Venezuela no permitió la desaparición de los Juegos Bolivarianos, propiciando la unidad de las seis naciones americanas libertadas en la común epopeya liderizada por Simón Bolívar, el insigne y venerado general de América.

Participaron en las 15 disciplinas programadas 1516 deportistas, 1024 barones y 492 mujeres. Todos ellos fueron alojados en la Villa Bolivariana situada en el extremo oeste de la Avenida Libertador construida en un área de 70.000 mts², integrada por siete edificios en dos complejos residenciales denominados Obelisco I y II.



La barra bolivariana

El periodismo escrito y oral, radios y televisión dependían, para el mejor servicio y efectividad de sus labores específicas, de la Dirección de Comunicaciones subordinada al organismo central.

Las ceremonias de inauguración y clausura contaron con la actuación de la barra bolivariana, del coro integrado por 350 voces, la guardia, la gran banda "Barquisimeto" y la marcial de Caracas. La primera contó con la presencia del Presidente de la República Luís Herrera Campins, que en su discurso de apertura, enfatizó la importancia del deporte como lazo de unidad, diciendo que esta cita bolivariana es un fiel reflejo de la hermandad de los seis países que están comprometidos con el pensamiento del Libertador Bolívar. Calor humano, folklore,

coreografía y el entusiasmo de los 30.000 asistentes, que realizaron el acto protocolar. Se izaron las banderas de las delegaciones bolivarianas a los acordes de sus respectivos Himnos Nacionales y se procedió al encendido del fuego bolivariano que fue transportado desde Caracas el 21 de octubre llegando a Barquisimeto después de un recorrido dividido en trece etapas que culminaron en la plaza "Bolívar" y desde allí el 4 del mismo mes fue trasladado al estadio "Barquisimeto" donde la atleta Carmen Militza Pérez al compás de la "Diana de Carabobo" procedió al encendido final. Millares de palomas blancas cubrieron el cielo en señal de la paz que debe reinar entre los países bolivarianos.

Se disputaron 708 medallas. Venezuela se adjudicó 298. de las cuales 140 fueron de oro. 91 de plata y 67 de bronce, seguida por Colombia con un total de 144, de oro 39, de plata 52 y de bronce 53. Panamá logró 25. 22 y 34, totalizando 81; Perú 15.33.42 que sumaron 90; Ecuador conquistó 12 . 28 y 28 que le significaron 68 y por último Bolivia con 3. 7 y 17 con un total de 27 medallas.

Los deportistas venezolanos. ganadores de medallas de oro exclusivamente. fueron en atletismo Luís Palacios. Marisol Díaz. William Romero. Esteban Coplan. Iraima Palma, Marietta Riera. Freddy Aberdeen. José Davis. Nelson Rodríguez. Oscar Orta, Lucirio Garrido y su equipo de relevos masculinos de 4x400. En box se impusieron Jesús Poll, Manuel Vilchez, Luis García, José Magallanes, Antonio Guerra. Berenhs Landinez y Jesús Cabeza. En béisbol empató el primer lugar con Panamá. Los ciclistas más destacados fueron Eliecer Rojas. Justo Galaviz. Carlos Antequera, Enrique Campos y sus equipos de 100 kilómetros contra reloj y persecución. Igual halago



Gral. Hugo Banzer. Discurso Inaugural



Participación de la barra en la Ceremonia de Clausura

conquistaron en esgrima Alfredo Sánchez y sus equipos femeninos en florete y espada en varones. En gimnasia figuraron Hoeger Herbert ganador de cuatro galardones y Minerva Valcarce y Jorge Marion que lograron tres cada uno, así como su equipo masculino primero en la general, en judo se distinguieron Luís Duarte, Néstor Rodríguez, Francisco Apostol, Natasha Fernández, Xiomara Orozco, Luís Sequera, Alcaís Alvarez, Carlos Ruíz, José y Betsabe Hernández y Marcelo Aguilar.

Obtuvieron galardones dorados los luchadores Elio Inojosa y Freddy Phillis, al igual que los pesistas Jorge Kassar, Emiro Márquez, Freddy Ochoa, Rafael Meléndez y Julio Arce. En natación obtuvieron la victoria Rafael Vida en dos oportunidades, Sandra Revetteen tres, Alberto Mestre en dos, Magdalena Frigo, Glen Sochakky, Giovanni Frigo, Américo Bendito, Rafael Vida, Lorena Harper y en relevos masculinos y femenino 4x100 y 4x400 libre respectivamente. El softbol masculino y femenino también correspondió a Venezuela. En tiro ganó los primeros puestos con Ramón Mezquita, Jaime González, Manuel Guevara en dos oportunidades y por equipos en rifle de aire, match inglés, pistola standard y fuego central. Finalmente, en tenis conquistó los individuales femenino con la señorita Alasia y el masculino con el joven Cleverie. En tenis de mesa lo hizo con Elizabeth Popper y con su equipo femenino.

Colombia se impuso en atletismo con Mana I. Urrutia, Silvio Salazar, Eucaris Gaiceo que consiguió dos primeros premios, Magdalena Gómez, Querubín Moreno y relevos 4x100 femenino. En boxeo el único vencedor fue Ramón Mafanda, en esgrima M. Barco y en gimnasia Diana Escóbar. En lucha consiguieron medallas de oro Diego Rueda y Álvaro Bonilla, en levantamiento de pesas Gustavo Polo, Nicolás Mercado, Álvaro Ruiz y Álvaro Rivero. En natación Orlando Casalina, Olga Cecilia Dávila, Ana María Quiñones, Consuelo Arcila. En tiro Luís Carlos Ortíz, Helmut Bellingrot, Elvira Salazar y en equipos se impusieron en blanco móvil (jabalí) y en pistola tiro rápido. En tenis obtuvo la victoria en dobles femeninos y en tenis de mesa en dobles mixtos.

Panamá, tercero en la general, alcanzó esa ubicación imponiéndose en atletismo con Alfonso Peters, Héctor Daley y Eustacio de Leda. El pugilista Luís Portocarrero fue el único vencedor en boxeo y el equipo de básquetbol masculino también logró la primera colocación. En lucha lo hizo Raúl de León y en levantamiento de pesas José Díaz, Tomás Rodríguez, José Tamayo y Antonio Caballero, en natación triunfó Gustavo Harper y en tiro su equipo de carabina 22.

Perú consiguió en atletismo el primer lugar en relevos femeninos de 4x400. en boliche lo hizo con Javier Miro Quezada y el equipo de parejas masculinas. En básquetbol femenino consiguió el máximo galardón. En natación descollaron María Ayoroa con dos medallas de oro. Fernando Rodrigo y Sandra Crousse, en ciclismo se impuso el equipo de persecución y en tenis de mesa su equipo masculino. En tiro Carlos Hora. Justo Moreno que conquistó dos medallas. Pedro García Miró y el equipo de pistola libre.



Consagración del básquetbol femenino de Bolivia

Ecuador, penúltimo en el medallero, se impuso en boliche con Teresa Stadler, en judo Marcia Quiñones obtuvo dos medallas y en tiro alcanzó el mismo galardón con su equipo de pistola de aire. En natación Dolores Fuentes y en clavados Nelson Suárez, así como Jorge G. Ulloa en tenis de mesa. Nancy Vallecilla con dos medallas de oro fue la estrella ecuatoriana en natación.

La delegación boliviana estuvo presidida por José Gamarra Zorrilla y fue jefe de misión el profesor Lucio Claros, delegado al congreso de la ODEBO German Peters. médico de la representación el doctor Freddy Oporto Lens y kinesiólogo Teodosio Laura. En atletismo concurren Yamil Manssur, Johnny Pérez. Juan Cuellar. Osvaldo Morejón. José Torrico. Edwin Lobatón, René Moldes, Mery Rojas y Mary Cruz Sanjinés. En bowling Martha Romero, Patricia Chávez, Marcelo Navajas y Mario Barbato, todos ellos bajo la dirección de la delegada Zaida de Martínez y como entrenador Ernesto Pérez Ribero, en boxeo fue delegado Mario Mendivil, entrenador Pablo Garay y los pugilistas Juan Callisaya. Fausto Tercero. Donato Cáceres. Fernando Fuentes y Roberto Choque. Germán Peters fue delegado del ciclismo, acompañado por Guido Soria Galvarro como entrenador y por los deportistas Simeón Lima. René Montaña, Justo Ventura y José Arce; la especialidad de esgrima contó como delegado a Eduardo Rojas y al entrenador Eduardo Auza, además de Luís Darío Vásquez, Rafael Julio, Antonio Siles. Saúl Mendoza, Luís Auza, Erian Roca, Raúl Saavedra y Gladys Bustamante. En gimnasia participaron Marcela Sánchez y Marianela Benavente, dirigidas por Aparicio Zacari y José Nuñez como delegado, David Foronda fue el comisionado en lucha y Francisco Isarduy el entrenador, acompañados de los deportistas Edgar Palacios, Juan Ramírez, Rubén Chávez y Guillermo Mur; natación delegó su representación a Sara de Sánchez y designó entrenador a Raúl Martínez, con los nadadores Nancy Eguía. Ricardo y Gerardo Elsner, Sara Sánchez y Miriam Orellana, en tenis de mesa compitieron Nelly Herrera, Ana María Dulón, Elsa Maldonado. Luís Boyán, Abel Montes de Oca, José Isaias, Leoncio Vargas dirigidos por Marcelo Taborga con la delegación de Raúl Camón. Tiro deportivo estuvo a cargo del coronel Raúl Maldonado e integrado por Walter Quiroga, Javier Asbún, Víctor Hugo Campos, Mario Asbún, Mauricio Katan. Fernando Gamarra Ariansen, Freddy Schuab, Eduardo del Castillo, Armando Salvietti, Jaime Sánchez, Carlos Vidal. Santos Miranda, Alfredo Córdoba, Jaime Román, Mario Vida y Jaime Pinell, Eduardo Guilarte fue el directo técnico de fútbol y Luís Gadea el kinesiólogo y el plantel de jugadores se integro con Eduardo Villegas, Gumercindo Rueda, Oscar Rivera, Jaime Velásquez, Pedro Romero, Irwin Viveros, Ronald Rau, Raúl Bocángel. Carlos Subirales, Henry Mercado, Luís Vargas. Lorgio Antelo, Jorge Murillo. Mario Ortega, Jorge Serrate y Dardo Antelo. En básquetbol fue delegado Carlos Guzmán y entrenador Eduardo García, junto a las deportistas Marcia Vera, Ana María Montaña, Lupe Yañez, Patricia Marco, Norma Rivero, Eliana Iriarte, Marina Román, Blanca Fernández, María del Mar Ortuño y Vania Claros. Se designó delegado de judo a Ladislao Moraveck y a Luís López entrenador junto a los atletas René Jaldín, Edgar Claude, Fernando Bustamante, Jorge Bengoa, Elizabeth Goycochea y Janeth Bustamante. En pesas fue delegado Jorge España Ortíz y entrenador Darío



Lucha en Barquisimeto

Balcazar con Hernán Cortéz, Freddy Cardona, Félix Sosa y Juan Rojas; el equipo de tenis se integró con Alex y Karen Zalesky, Ana María Díez de Medina y Hernán Cortéz. Finalmente, el voleibol se presentó con Mario Arce como delegado, Roberto Frías entrenador y las jugadoras Lidia Maer, Carmiña Oporto, Margoth Rosales, Wilma Paredes, Amparo del Carpio, Cinthia Ismael, Ana María Saucedo, Ximena Jordán, Virginia Ruíz y Grace Jorgensen.

Tiro deportivo resultó la disciplina que dio los mejores resultados para la delegación boliviana, ya que Mauricio Katán alcanzó la medalla de oro en skeet y el equipo conformado por el mismo deportista, Fernando Gamarra Ariansen, Armando Salvietti y Freddy Schuab obtuvo la medalla de plata, al igual que el de fosa olímpica integrado por Walter Quiroga, Javier Asbún, Víctor Hugo Campos y Mario Asbún. Otro deporte significativo fue el boxeo en el que se logró

medalla de oro por intermedio de Juan Callisaya y tres de bronce con Donato Cáceres, Fernando Fuentes y Fausto Terceros; en esgrima Antonio Siles se apropió de otro galardón dorado y una de bronce en espada por equipos, Justo Ventura una de plata en ciclismo y en tenis la de bronce con Ana María Díez de Medina y Karen Zalesky en dobles femeninos. Atletismo consagro a Johnny Pérez cuando se adjudicó una medalla de plata, seguido por Mary Rojas que obtuvo una de bronce; otro galardón plateado consiguió Bolivia en boliche por intermedio de Martha Romero y Patricia Chávez en la competencia por parejas; en judo Edgar Claure se hizo de una plateada y Jorge Mengoa, Elizabeth Goycochea y René Jaldín de las respectivas medallas de bronce.

A petición del presidente del Comité Organizador Alexis Saldivia el Ministro del Interior Rafael Montes de Oca representante del Presidente de Venezuela pronunció las palabras protocolares clausurando los IX Juegos Deportivos Bolivarianos.

El mismo dignatario de Estado fue el encargado de arriar la bandera venezolana. Igual procedimiento correspondió a los jefes de delegación de los seis países participantes, acompañados de fantasías coreográficas a cargo de 250 niñas.

El desfile de banderas y participantes entremezclados en un fraternal abrazo, tuvo lugar a los acordes del Himno de la Organización Deportiva Bolivariana e inmediatamente después se procedió a condecorar los estandartes de las delegaciones y se apagó el fuego olímpico antes del espectáculo pirotécnico con que dio por finalizadas las actuaciones.

En ocasión de este certamen deportivo que comento se llevaron a cabo los Congresos Ordinario de la ODEBO, de Periodistas Deportivos Bolivarianos, de Gimnasia, las Jornadas Bolivarianas de las Ciencias Aplicadas al Deporte. En el Congreso Médico sostuvo el delegado italiano Michele Monterano profesor de la Universidad de Sassari que el dooping debe ser en muy poco tiempo "simplemente un hecho histórico del deporte".

CUENCA, AMBATO Y PUERTO VIEJO

Ecuador cumplió con el compromiso contrario en el Congreso Ordinario de la Organización Deportiva Bolivariana que tuvo lugar en Barquisimeto el año 1981 realizando los X Juegos Bolivarianos en las ciudades de Cuenca, Ambato y Puerto Viejo. Solamente la diligencia y capacidad de Sabino Hernández, presidente del Comité Olímpico del Ecuador hizo posible que en su país se organizaran los Juegos por segunda vez.

La presidencia del Comité Organizador le fue confiada a Patricio Romero, otro gran dirigente deportivo ecuatoriano que en la oportunidad, ejercía las funciones de Alcalde de Quito.



Linda Spenst de Bolivia

Los X Juegos se efectuaron en noviembre de 1985 y contaron con la concurrencia de los seis países del área bolivariana.

El Presidente de la República León Febres Cordero tuvo a su cargo la inauguración de las competencias pronunciando su discurso ante un público calculado en 20.000 personas que

colmaron las instalaciones del estadio "Alejandro Serrano Aguilar" de la ciudad Andina de Cuenca situada a 2500 metros de altura sobre el nivel del mar.

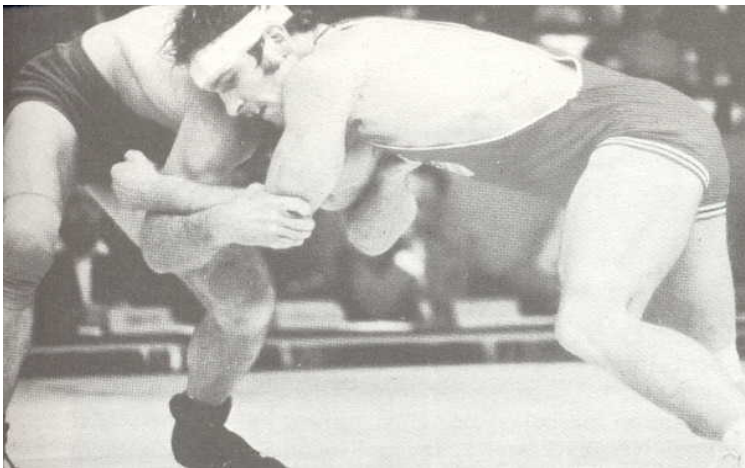
Las palabras de bienvenida fueron encomendadas al burgomaestre de la ciudad-sede Javier Muñoz en un acto protocolar en el que se destacó la "Barra Bolivariana" con sus cuadros vivos en bellos colores representando las banderas de las naciones concurrentes con logotipos relativos al torneo y la imagen del Libertador Simón Bolívar enmarcada por las montañas andinas y escenas alegorizando algunas de las batallas que libró por la emancipación de nuestras naciones. Todos los actos estuvieron amenizados con la música tradicional cuencana interpretada por una orquesta preparada al efecto. Los organizadores ofrecieron otra actuación gimnástico-

cultural a cargo de grupos folklóricos de Venezuela, Bolivia, Panamá, Perú, Colombia y Ecuador. En el tablero electrónico se mostró la siguiente frase: *"Bolívar, no araste en el mar. Tus pueblos nuevamente están unidos en esta gesta deportiva"*.

La delegación boliviana estuvo presidida por Germán Peters y jefaturizada por Eduardo Rojas. Los médicos delegados fueron Germán Terrazas y Raúl Camón y Teodosio Laura fue el kinesiólogo oficial. Concurrieron como invitados especiales Jorge Marzluf y Jorge España,



La participación del balompié en los juegos



Escena de lucha

actuando como oficiales en los diferentes deportes Wilfredo Asturizaga, Julio Sarmiento, Edgar Claure, Jorge Navarro y Jorge Ramos. Se contó con la presencia de los periodistas y radialistas Juan Carlos Costas, Gustavo Salamanca, Renán López y Mario Espinoza. Completaron el grupo de entrenadores Mario Luque, Iván Meruvia e Isidro Guarachi.

En atletismo nos representaron Nihiesa Mancilla, Maganli Mercado, More Galetovic, Elke Berot, Roberto

Moravek, Hugo Choque, Vladimir Aponte, María Lyzio, Jaime Rocha y Diego Estrada. En boxeo Ramiro Coca. En ciclismo Edgar Cueto, Justo y Sixto Ventura, René Montaña, Javier Espinoza, Pedro Vaca, Bailón Becerra y Jorge Cabezas. En deportes ecuestres Daniel Bedoya, Jorge Antequera, Gonzalo Paravicini, Luís García Meza, Teodoro Ronquilo y Froilán Apaza. En judo Guillermo Humbolt, Carlos Rivera y Roxana Céspedes. En pesas Pablo Medina, Hernán Cortéz y Pedro Salt. En lucha Froilán Montevilla, Jorge Pedriel y Guillermo Moor. En Tae Kwon Do Jaime Campero, Pedro Cayo y Nelson Guzmán. En tenis Fernando Pena y Oscar Blacutt. En tenis de mesa Fanny Vargas, Miguel A. Jiménez y Angelo Toledo. En tiro Javier Rada del Carpio y,

finalmente, en voleibol Nelson Revollo, Samuel Herbas, Juan Pardo, Freddy Martínez, Carlos Zabalaga, Miguel Peñaloza, Luís Croff, Juan Calvo, Juan Yucra y René Franco.

El fuego bolivariano transportado desde Caracas Venezuela, fue encendido en el pebetero principal del estadio por los atletas ecuatorianos John Jarrín y Arturo Cárdenas.

Venezuela acaparó las medallas en disputa, ubicándose en el primer lugar de la competencia. En atletismo, deportistas que alcanzaron la victoria, fueron Carlos Gamba en dos oportunidades, Milexa Figueroa, Jenny Quinteros, Alberto Farias, Nelson Oquendo, Luís Bello, Sergio Saavedra, Oswaldo Benamu, Luís Carrasco, José López ganador de dos medallas de oro, Bonelis Quiñones, Ángel Toyar, Mirtha Blanco, Henry Agiar, Mary Brito y sus equipos en relevos 4x100 masculino y femenino. En judo Carmen Rodríguez, Charles Griffith, Anny Hernández, Allison Henry, José Chacoa, Alec Lugo y Vincenzo Gionelly. En gimnasia su gran estrella fue Oriana Méndez que se adjudicó seis medallas de oro, seguida por Roberto Weil. En natación descolló Miriam Sacro al imponerse en tres especialidades, seguida por Dinorah González que se adjudicó dos medallas. Amelia Lorca, Ricardo Jiménez y sus equipos de 4x100 libre y 4x100 combinados reservados a las damas. El pugilista Raimundo Yant fue el único vencedor en boxeo y su equipo de dobles alcanzó igual sitial en tenis de mesa; en ciclismo triunfaron José Ruiz y su equipo de persecución; en lucha sus atletas Jesús Vale, Freddy Ochoa, Antonio García, Evelio Suárez, Luís Tovar y Juan García; en levantamiento de pesas figuraron Humberto Fuentes con dos medallas, al igual que Pedro León Torres, Nicolás Orellana y Jesús Lezama. Finalmente, su equipo representativo conquistó la medalla de oro en béisbol. Colombia, otro de los países más destacados, consiguió sus medallas doradas en atletismo por intermedio de Fernando Mosquera, ganador dos galardones, Herder Vásquez, Miguel Saldarriaga ganador de dos, Alvaro López, Elia Meria, Ximena Restrepo y su equipo femenino de relevos 4x400. En ciclismo se impuso con su equipo en los 100 kilómetros contra reloj, 4000 metros persecución y con Turfic Darwit que salió victorioso en dos oportunidades. En boxeo se impuso Derri Pineda y en judo Elizabeth Gironza; en



José María Gamarra en Bagual binomio boliviano consagrado en el exterior

natación Beatriz Villa consiguió dos preseas doradas, seguida por Jorge Ángel, Richard Patiño y el equipo masculino de relevos libres 4x200; los luchadores Nelson Vásquez, Javier Rincón y Julio Mosquera triunfaron en su especialidad; similar halago consiguieron William Salazar, Oscar Palma, Héctor Rincón, Gilberto Mercado y Rubén Correa en levantamiento de pesas. Finalmente en tenis de mesa destacaron Alonso y Carlos Giraldo, Diana Casas y en dobles masculinos y mixtos. Perú figuro en atletismo con Deborah de Souza en dos oportunidades Martha Palomino en cuatro, José Castillo en dos y Santiago Lozada. Alcanzó otro título máximo con su equipo de voleibol femenino,

en judo se impuso Jovani Pastor, en natación Fernando Rodríguez, en levantamiento de pesas Rolando Marchine, en lucha Miguel Zambrano, en tiro Justo Moreno y su equipo de pistola libre a 50 metros, en tenis de mesa Mónica Liyan, Eliano González y en dobles femeninos y masculinos. Panamá logró una medalla de oro en atletismo con Luís Smith, en pesas José Díaz obtuvo dos victorias y Tomás Rodríguez, en natación con Gustavo Harper que se hizo acreedor a dos medallas de oro, a otra con Manuel Gutiérrez y con su equipo masculino de relevos libre 4x100; en boxeo consigue la primera colocación con Oscar Checa. Ecuador el dueño de casa figuró en atletismo con Valeria López ganadora de dos medallas de oro y con Adriana Martínez, en judo con José Alvarado y en tiro con su equipo de rifle de aire, en ciclismo con Segundo Cárdenas y Mario Pons ganadores de dos galardones dorados respectivamente y con John Jarrin. Fue campeón en básquetbol femenino y masculino al igual que en fútbol. En boxeo con el pugilista Luís González, en Tae Kwon Do triunfaron Guillermo Vallecilla y Juan Romero, en natación Marcelo Carrión y Santiago Crespo y en tenis de mesa Marcelo Calle, Jaime Briceño, Patricia Cabrera y en dobles femeninos y masculinos.

Los deportistas bolivianos que conquistaron medallas para su delegación fueron: en atletismo Elke Berot y Nihiesa Mancilla que lograron medallas de bronce, en boxeo la única medalla de oro correspondió a Ramiro Coca y los demás galardones se originaron en variadas colocaciones en judo obtenidas por Roxana Céspedes una de plata y otra de bronce, Carlos Rivero, Guillermo Humbolt y Gervana Valdivia que también consiguieron medallas de bronce.

De las medallas de oro en disputa, Venezuela obtuvo 105, Colombia 52, Perú 27, Ecuador 26, Panamá 12 y *Bolivia* una.

La ceremonia de clausura se efectuó el 18 de noviembre y las palabras de despedida las dijo el Ministro de Educación Eudoro Lora representando al Presidente del Ecuador.



El dirigente nacional Jorge España, en Maracaibo 1989

MARACAIBO, 1989

Ante el desistimiento panameño de organizar los XI Juegos Deportivos Bolivarianos asignados en la reunión del Congreso Ordinario de ODEBO realizado en Quito, alegando la candente situación política existente en su país y nuevamente fue el Comité Olímpico Venezolano con el respaldo de su Gobierno el encargado de salvar las competencias deportivas regionales realizando la XI versión en la ciudad de Maracaibo entre el 14 al 25 de enero de 1989.

En la inauguración llena de colorido y de la tradicional hermandad demostrada por el público zuliano el Presidente de Venezuela Jaime Lusinchi dijo las palabras iniciales del torneo en el estadio olímpico "Pachencho Romero" en presencia de los 1286 deportistas representando a las seis naciones bolivarianas.

De conformidad con lo establecido por la entidad olímpica fueron izadas las banderas del país anfitrión y de los otros cinco países participantes. Destacóse la presencia de flor Izaba

miembro del Comité Olímpico Internacional que tuvo a su cargo levantar la bandera olímpica en el mástil de honor. Figura importante en este acto fue Fernando Romero, presidente del Comité Olímpico de Venezuela que posteriormente resultó elegido presidente de la Organización Deportiva Bolivariana.

La "Villa Bolivariana" funcionó en las torres de 19 pisos, denominadas "Maturin" y "Barcelona" ubicadas en el centro de la ciudad de Maracaibo lo que permitió el fácil desplazamiento de los atletas y personal deportivo en general. En las oficinas de prensa trabajaron 300 periodistas aproximadamente donde se disponían de ocho máquinas de telex, veinte líneas telefónicas internas, tres de telefax, cuarenta máquinas de escribir y cuatro líneas telefónicas de servicio internacional exclusivo.

Días antes se hizo la siembra del árbol bolivariano bajo la rancia de Ornar Barbosa Gutiérrez, gobernador del estado Zulia.

Comité Organizador funcionó bajo la presidencia de Jorge Villalobos y el programa deportivo y su ejecución fueron a cargo de Asnoldo Devonish en su condición de rector general de los juegos.

Como resultado final de las competencias hubo la siguiente distribución de las 795 medallas disputadas en los deportes programados y a los que se añadieron como demostración, los caballos de paso y karate: Venezuela alcanzó 147 medallas de oro, 80 de plata, 70 de bronce, totalizando 297; Colombia logró 64, 77 y 67 con un total de 208; tercero fue Perú con 31, 31 y 47 que sumó 109; Ecuador obtuvo 19, 52, 51, totalizando 122; Panamá 5, 11 logró 30 en total; Bolivia 1 dorada, 11 y 17, adicionando 29, cifra con la que se ubicó en el último lugar.

La gran cantidad de medallas de oro obtenidas por Venezuela se distribuyeron así: en atletismo Jesús Malave se adjudicó dos, seguido por Wilfredo Ferrer, Ángel Tovar, Raimundo Yant, Eliecer Pulgar, Agustín Konstantin, Sergio Saavedra, relevos masculinos 4x100, Marieta Riera y Milexa Figueroa; en boxeo Atimi Goitia, José Bonilla y Félix Fleires; en boliche Carmen Aguilar, Jouseh Fuentes, ambos ganadores de dos medallas, en parejas masculinas y mixtas; en esgrima Ricardo Ovalles, Miguel Arévalo, Eduardo Figueroa y sus equipos de sable y espada; en ecuestres Rubén Rojas Pérez, Oscar Francisco y el equipo de salto en la Copa de las Naciones; en béisbol obtuvo el campeonato; en ciclismo Ramón Hurtado en dos disciplinas y en básquetbol su equipo femenino se ubicó en



Deportistas bolivianos en Maracaibo

el primer lugar; en gimnasia Manuel Bejarano fue el más destacado al conseguir seis medallas de oro, seguido por Oriana Méndez que obtuvo tres, Nilka Durán y Carola Borjas que lograron dos respectivamente, triunfando también en equipos y dueto femeninos; en levantamiento de pesas consiguieron tres medallas de oro cada uno de ellos: Humberto Fuentes, Jorge Kassar, Carlos Berro, Jesús Lezama, con dos galardones Julio Luna y con uno William Echezurín; en lucha obtuvo dos medallas Luís Rondón, seguido por Hamilton Sánchez, Winston Santos, Joel Medina, Antonio y Ernesto García, Jorge Añez, Luís Valero, José Martínez, Freddy Ochoa y Juan García; en judo

Carmen Rodríguez, Xiomara Griffith, Bertha Ozuna, Marianela Villapal, José L. Díaz, Charles Griffith, Wilfredo Samancas, Danilo Narvaez, José Chocra y Francis Gómez; en natación Ricardo Jiménez con sus diez medallas fue la relevación de los juegos, seguido por María C. Rivera que alcanzó siete, María Brito con tres, Armando Briquet, Milen Arias, Damelis Guerra, Wilfredo Jaimes, relevos 4x100 y 4x200 libre femenino y relevos 4x100 combinado y 4x200 masculino; en clavados Darío D'Fazio consiguió dos medallas de oro; en Tae Kwon Do José Parico, Arlindo Gouveia, Leonardo Cipriani, José Salas, Juan Renjifo y Reinaldo Fontalbo; en tiro Alejandro Muñoz, Alberto Olavanía, José A. Becerra, en pistola libre y standard por equipos; en tenis Iván Bello, Emily Leonardi, Dobles masculinos y mixtos, así como en la Copa de las Naciones; en tenis de mesa Elizabeth Popper y en dobles masculinos y mixtos; en vela René G. Alvarez, Mauricio Costanzo y Roland Milosevic; en karate do Claudia Sequera, Libertad Rangel, Carlos García, Neguyen Mock, José Longa y por equipos.

Colombia, clasificada en segundo lugar, consiguió sus medallas de oro en atletismo con José Segura, María Urrutia y Amparo Caicedo que se adjudicaron a dos cada una, Maribelsi Peña, Celso Aragón, Fernando Mosquera, Luís Lucumi, Pedro Ortíz, Héctor Moreno, David Castrillón, en relevos 4x100 y 4x400 femenino y 4x400 masculino; en boliche con su pareja femenina; en esgrima Gloria Munera logro dos primeros galardones; en gimnasia Marcela Morales; en levantamiento de pesas Carlos David y Talentino Murillo obtuvieron tres medallas doradas, Julio Campero y Pedro Echeverría a dos cada uno de ellos, Álvaro Velasco y Samuel Álvarez; en lucha Javier Rincón triunfó en dos oportunidades, Juan Giraldo, William Delgado, Oscar Biron y Javier Gil; en tiro César Tobon, Ernesto Liam, Danilo Caro y en equipo de tiro rápido y fosa olímpica; en natación Richard Patiño y Beatriz Villa; en clavados Gloria Morales y en nado sincronizado Mónica Berríos; finalmente en Tae Kwon Do Henry Ramírez.

Perú obtuvo sus victorias en atletismo con Santiago Losada y José Castillo; en ecuestres con Mariel Cepeda que conquistó dos medallas de oro; en esgrima su equipo de florete masculino; en gimnasia Ivila Robles; en natación Karen Horning y Alex alcanzaron dos primeros lugares cada



femenino y todo evento; en voleibol femenino se adjudicó el primer lugar y en karate do triunfaron Héctor Lizano. Carmen Tapia y Víctor de la Rosa.

Ecuador se distinguió en atletismo con Nancy Valecilla que conquistó tres primeros puestos. Rolando Vera. Martha Tenorio. Miriam Ramos y Fidel Solorzano; en boxeo Polivio Maldonado. Javier Cortéz y Segundo Mercado; en ciclismo Pedro Rodríguez y Mario Pons; en clavados Roxana del Pozo; en tiro Fernando Barreiro. Hugo Romero y su equipo de fuego central; en levantamiento de pesas Silvio Mila y en vela Gastón Vedani.

Panamá alcanzó la victoria en atletismo con Florencio Aguilar; en levantamiento de pesas con Iván Batista en dos oportunidades y en natación con Ricardo Tórrez. Su equipo de softbol se proclamó campeón.

La frondosa delegación boliviana. 126 personas de las cuales fueron 52 atletas varones, 36 damas y 40 adjuntos, viajó el 12 de enero de 1989 en un avión de propiedad de Transportes Aéreos Bolivianos (TAB) para regresar al país el 26 del mismo mes. Estuvo presidida por Mario Paz Zamora, Lucio Claros Quiroga en representación de la Secretaría de Deportes y Juventudes de la Presidencia de la República, José Ochoa Alcalá como jefe de misión, José Félix Nuñez Ruíz asistente del jefe de misión, José Barrientos Luján encargado de administración, Mario Murillo médico de la delegación, Bismarck Kreidler Flores y Walter Quiroz Vásquez periodistas, en atletismo Jorge Castellón, Osvaldo Morejón, Claudio Pinto, Guillermo Saucedo, David Soliz, Elizabeth Arteaga, Ana María Lucio, Jackeline Soliz y Eloy Céspedes como entrenador; en básquetbol Jaqueline Álvarez, Tatiana Aldayuz, Teresa Irigoyen, Nila Soliz, Marlene Campos, Rosario Villarroel, Sandra Soliz, Doris Gamboa, Sandra Elías, Vania Claros, Mana Gil, Victoria Balcazar y Fernando Sejas Prado como entrenador; en boliche Jorge Barbato y Guillermo Padilla; en boxeo Carmelo Moreno, José Cabrera, Gonzalo Ledezma como entrenador y Jorge Meschiwz su delegado; en ciclismo Rodrigo Jiménez, Antonio Vaca, Miguel Ángel Choque y José Andrade; en ecuestres Julio Zalles, Luis García Meza, Ricardo Mercado, Robeno Nielsen Reyes, Oscar Zamora, Gustavo Angulo como delegado, Alex Senzano veterinario, Roberto Erickson jefe de palafreneros, Teodoro Soliz, Luis Sánchez, Pedro González palafreneros y el herrero Jorge Muñoz; en esgrima Gladys Bustamante, Miguel Montaña, Pedro Bleyer Reyes Ortíz, Gonzalo Rojas, Nelly Aburdene Eid, Ximena Rocha, Vivian Columba, Eduardo Auza, Boris da Silva, Mario Zapata, Mónica Strem, Alejandro Bleyer como delegado y Pedro Bleyer Presser como juez; en gimnasia Marioly Jiménez, Patricia Rocha, Mónica Guillen, Neysi Gutiérrez, Cecilia Vidal, Mariel Diamond, Ximena del Rosario Arze, David Moreno entrenador, Elizabeth Montaña como juez, Gloria A. de SOTuCO delegada, Raquel S. de Roca dama de compañía; en judo Roxana Céspedes, Carola Siñani, Carlos Rivera, Miguel Yoshihara, Jorge Mengoa y Fernando Padilla como delegado; en levantamiento de pesas Eliseo Coca, Juan de Dios Jiménez, Pedro San, Nicolás Kettel, Gustavo



Delegación de Bolivia

Salazar, Jorge España Ortíz como delegado y Wilber Franco su entrenador; en lucha amateur David Coca y Samuel Vivancos que también actuó como delegado; en natación Katerine Moreno, Sandra Segocia, Eugenia Hurtado, Daniela Lizón, Martín Barbetti, Héctor Medina, Álvaro Bustamante, Rafael Saavedra, Iracema Saavedra Pozo, Osvaldo Calizaya como entrenador, René Quintanilla fue el delegado, Paula Quintanilla la chaperona y Jorge Hurtado médico de la disciplina; en Tae Kwon Do Erwin Roca, Víctor Salinas, Luis Fernando Mercado, William Arancibia, Johnny Sejas, Juan Vaca, Walter Martínez como delegado, César Aguilar su entrenador y Jimmy Sanz el árbitro; en tenis José Medrano y Luis Pérez; en tenis de mesa Ericka Bernal, María Vargas, Gonzalo Bernal, Renato Moscoso y Wilson Méndez como entrenador; en tiro deportivo Víctor Hugo Campos, Mario Asbún, Luis Fernando Gamarra Ariansen, José Luis Abawuad y Carlos Asbún Zugby como delegado.

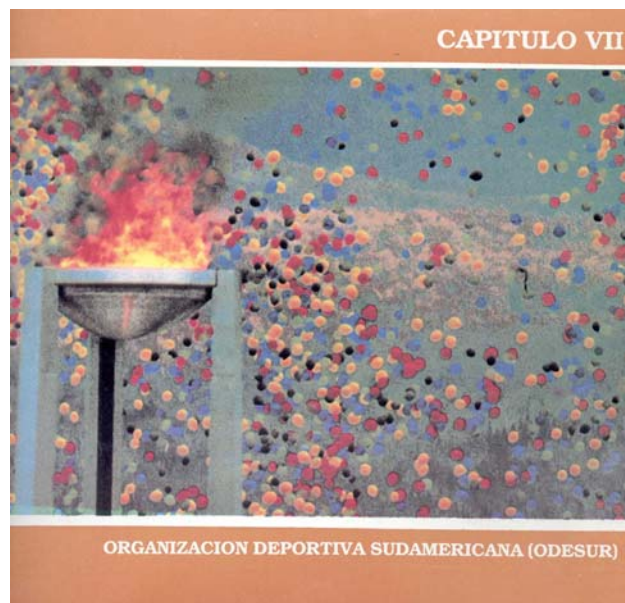
Los deportistas bolivianos consiguieron sus medallas en boxeo con José Cabrera y Carmelo Moreno dos de bronce; en básquetbol femenino se alcanzó el segundo lugar sin recibir medalla en vista de lo reducido de la competencia; en deportes ecuestres Ricardo Mercado se hizo de una medalla de plata y una de bronce; en esgrima obtuvo la de oro el equipo de florete femenino, una de plata con Pedro Bleyer Reyes Ortíz y dos de bronce con Gladys Bustamante y con el equipo de sable integrado por Da Silva, Rojas, Auza, Bleyer y Montaña; en gimnasia se consiguió una de bronce por equipo; en judo dos de plata ganadas por Roxana Céspedes y Jorge Mengoa, una de bronce con Carlos Rivera; en levantamiento de pesas adjudicaron Gustavo Salazar tres medallas de bronce y Pedro San tres de plata, totalizando seis; en natación Katherine Moreno ganó una de bronce; en Tae Kwon Do Juan Vaca, Luis Mercado, Julio Aguilera y Johny Sejas se adueñaron de cuatro medallas de plata y Edwin Roca, Víctor Salinas y William Arancibia tres de bronce, sumando siete medallas; en tenis José Medrano y Luis Pérez lograron la medalla denominada Copa de las Naciones; en tiro deportivo se alcanzó la medalla de bronce en fosa olímpica con el equipo integrado por Víctor Hugo Campos, Mario Asbún y José Abuawad.

Después de once días de desarrollo Omar Barbosa Gutiérrez, Gobernador del Estado Zulia, clausuró los XI Juegos Deportivos Bolivarianos con el arriar de las banderas y la extinción de la llama olímpica efectuada al toque de silencio de clarines estratégicamente ubicados en el estado "Pachenco Romero".

La presencia de Animar Anzola, reina de los juegos, al son de música tradicional con gaitas del Estado anfitrión, dieron el toque especial a la iniciación de la ceremonia, a la que siguieron danzas folklóricas y mosaicos multicolores presentados por la "Barra Bolivariana" en una esplendorosa fiesta plena de música, bailes y colorido, propios de la confraternidad de los pueblos liberados por Bolívar.

La bandera bolivariana fue entregada al Alcalde de Cochabamba, Humberto Coronel Rivas y al delegado de Santa Cruz, Alejandro Bleyer por el presidente del Concejo Municipal de Maracaibo en el momento culminante de la ceremonia confirmando la sede de los próximos XII Juegos Deportivos Bolivarianos que deben realizarse en las mencionadas ciudades de Bolivia en el año 1993.

La filosofía y la práctica del Olimpismo han generado en las diferentes zonas geográficas del mundo instituciones deportivas regionales cuyo desenvolvimiento traduce los anhelos de integración permanente que tienen, por ejemplo, la ODEPA, ODECABE y ODEBO, mencionando solamente las que existen en América.



Así, dirigentes pertenecientes al confín geográfico del continente reconocido por la Organización Deportiva Panamericana como "Cono Sur" interpretando el deseo de sus pueblos y de los deportistas en particular resolvieron el 27 de marzo de 1976 incorporarse a los grupos regionales constituyendo la organización deportiva de los Comités Olímpicos de América del Sur (ODESUR) en función del movimiento olímpico con el objeto fundamental de patrocinar los Juegos que denominaron "CRUZ DEL SUR". Concretando este objetivo efectuaron los primeros certámenes en las ciudades bolivianas de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, tres diferentes áreas geográficas que sintetizan las de América en general.

La iniciativa originada en los primeros años de la década del 70 correspondió a Eduardo Madero y Pablo C. Cagnaso integrantes de la directiva del Comité Olímpico Argentino, entidad propiciadora de un par de reuniones preliminares que por la falta de comprensión y apoyo de su gobierno no pudo convocar a un congreso para fundar la nueva institución teniendo que asumir dicha responsabilidad el organismo olímpico boliviano invitando a los presidentes de los Comités Olímpicos del área en marzo de 1976 a intervenir en la reunión que se llevó a cabo en la ciudad de La Paz.

ACTA DE FUNDACION

En la ciudad de La Paz - Bolivia a horas diez y treinta del día veintiseis de marzo de mil novecientos setenta y seis años, en el local del Comité Olímpico Boliviano, se reunieron las siguientes personas:
Ing. Paulo C. Cayasso, Presidente del Comité Olímpico Argentino, señor Armando Gálvez, Presidente del Comité Olímpico Chileno, Dr. Domingo Inchausti, Presidente del Comité Olímpico Paraguayo, señor Rodolfo Cramer, Representante del Comité Olímpico Peruano, señor José Samarra Zorrilla, Presidente de la Comisión N°3 de Juegos Regionales de ODEPA, señor Federico Nielsen Reyes, Vicepresidente del Comité Olímpico Boliviano y Dr. Carlos Terrazas Torres, Secretario General del Comité Olímpico Boliviano y Miembro de la Comisión Legislativa de ODEPA.

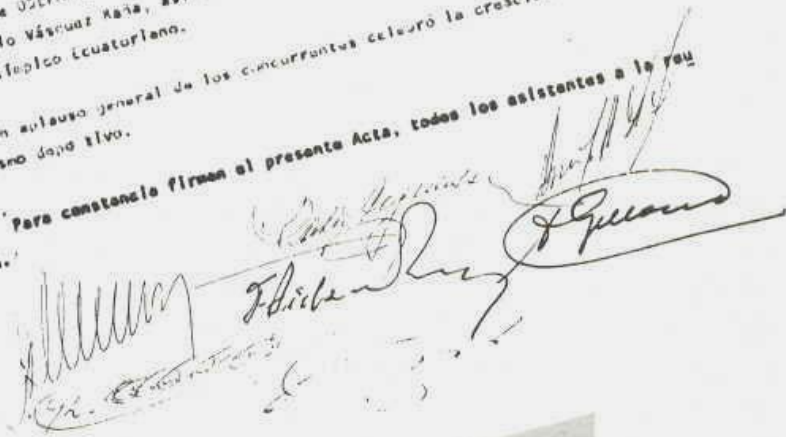
Preside la reunión el señor José Samarra Zorrilla, Presidente de la Comisión N°3 de Juegos Regionales de ODEPA, y en la Secretaría el Dr. Carlos Terrazas Torres, después de escuchadas diversas exposiciones de los señores concurrentes acerca de la necesidad de crear un organismo que ayude a los Comités Olímpicos de la Zona Sur según ODEPA para conseguir una mayor cooperación y ayuda en el común propósito de fomentar el deporte en la juventud de este parte de América, siguiendo los ideales del Olimpismo y siendo las once horas quince minutos de la mañana, por unanimidad.

R E S O L U C I O N :

Crear la Organización Deportiva Sudamericana (ODESA) contando con el apoyo de ODEPA mediante mensaje cablegráfico enviado por su Presidente, señor Mario Vásquez Roca, así como también con la adhesión cablegrática del Comité Olímpico Ecuatoriano.

Un saludo general de los concurrentes celebró la creación del nuevo organismo deportivo.

Para constancia firman el presente Acta, todos los asistentes a la reunión.



Acta de fundación de ODESUR

Fundaron ODESUR el 26 de marzo del año mencionado los presidentes de los Comités Olímpicos de Argentina, Chile, Paraguay y Bolivia, señores Pablo C. Cagnaso, Armando Gellona, Domingo Inchausti y José Gamarra Zorrilla, participando asimismo el delegado del Perú Rodolfo Cramer, Federico Nielsen Reyes, primer vicepresidente del Comité Olímpico Boliviano junto con Carlos Terrazas Tórrez, otro de sus miembros. El Comité Olímpico del Ecuador se adhirió cablegráficamente y por el mismo medio de comunicación se recibió la conformidad de ODEPA firmada por su presidente Mario Vásquez Raña, y la entidad estuvo representada en el acto por el presidente de la Comisión N° 3 denominada de los Juegos Regionales a cargo del titular del Comité Olímpico de Bolivia. El primer directorio de ODESUR quedó integrado de esta manera:

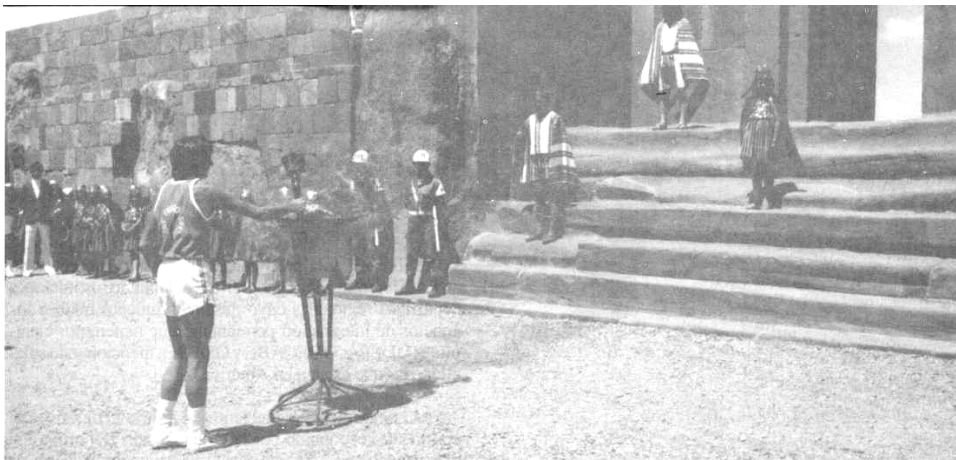
Presidente -José Gamarra Zorrilla de Bolivia,
Vice presidente -Pablo C. Cagnaso de Argentina,
Secretario General -Armando Gellona de Chile,
Tesorero -Domingo Inchausti del Paraguay,
Vocales -Rodolfo Cremer del Perú y Federico Nielsen Reyes de Bolivia,
Secretario Ejecutivo -Carlos Terrazas Tórrez de Bolivia.

El primer Tribunal de Honor fue conformado igualmente así:

José Vallarino Veracierto, miembro del Comité Olímpico Internacional para el Uruguay,

Agustín Arroyo Yerovi, que cumple la misma función en el Ecuador,

Alejandro Rivera Bascur, ya fallecido y que también era miembro del COI para Chile.



Encendido del Fuego Sudamericano en Tiwanaku

LOS CONGRESOS DE ODESUR

En sus primeros años de existencia se llevaron a cabo diferentes Congresos. El primero tuvo lugar en La Paz, Bolivia, con motivo de la fundación en marzo de 1976. El segundo se realizó en esta misma capital el año 1977 con objeto de aprobar las bases técnicas y reglamentarias que se aplicarían en los primeros Juegos Cruz del Sur. El tercero se reunió en Santiago de Chile en

junio de 1978 y, en él, los países miembros dieron su conformidad al programa de las primeras competencias a efectuarse en Bolivia y ratificaron al Directorio fundador para ejercer funciones por un segundo período.

El cuarto Congreso se realizó en La Paz el 30 de octubre de 1978 como preámbulo a las competencias sureñas cumplidas ese año. El quinto se desarrolló en junio de 1979 aprovechando la concurrencia a los Juegos Panamericanos de Puerto Rico de todos los países afiliados a ODESUR, ocasión en la que se consideró la revisión del estatuto y reglamentos vigentes encomendándose la redacción de los documentos respectivos con los enmiendas aprobadas a los presidentes de los Comités Olímpicos del Ecuador y Uruguay, Sabino Hernández y José Vallarino Veraciero, a Miguel Angel Bruno, secretario general del Comité Olímpico Argentino y a Carlos Terrazas Tórrez de Bolivia, secretario ejecutivo de ODESUR. Una vez conocida la postulación propuesta por el coronel Antonio Rodríguez, presidente del Comité Olímpico Argentino, designaron sede de los II Juegos Cruz del Sur a las ciudades de Rosario y Santa Fé de la Argentina.

Una de las decisiones más importantes de los congresales en esta V Asamblea fue confirmar a Tiawanaku, la afamada población situada en las proximidades del Lago Titicaca denominada "Olimpia de América", como centro permanente del encendido del "Fuego Sudamericano", ya que dicho vecindario, se remonta a nuestro ancestro milenario del que quedan muestras arqueológicas de incalculable valor, siendo también vértice de culturas nativas y de fraternización humana. Este punto situado en la inmensidad de la geografía andina, señala el origen de las civilizaciones más antiguas de nuestro continente, testimoniando a la vez el espíritu americano. Guarda la milenaria y misteriosa urbe megalítica la llave secreta de los hondos y antiquísimos períodos en los que dioses constructores del Cosmos la crearon por mandato del legendario Wiracocha junto con los soles y los astros del firmamento. Tiawanaku hermana de las estrellas inicia el río de luces en la oscura noche y se hace día con sus construcciones gigantescas. En pues de ella, desde la Puerta del Sol en el Templo de Kalasasaya, que debe salir la antorcha ardiente como alegoría o símbolo del común origen y futuro promisor de los países que conforman ODESUR.



Silvio de Magalhães Padilla del C.O.I. en la Puerta del Sol

Tal determinación surgió en conocimiento del alegato histórico preparado por el destacado escritor boliviano don Gonzalo Romero Álvarez García -recordado y querido amigo fallecido hace poco tiempo - cuyo trabajo investigador por su importancia influyó decididamente en el ánimo de los congresales sudamericanos, por lo que nos permitimos transcribirlo en su integridad.

JUSTIFICACION HISTORICA DEL ENCENDIDO PERMANENTE DEL FUEGO OLIMPICO REGIONAL DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS "CRUZ DEL SUR" EN TIAHUANACU

Rodea a Tiahuanacu un marco de profundo misterio. Se pierde en la memoria de los siglos su arcano aunque de las ruinas que ha dejado su extraordinaria cultura y civilización - a través de sus muestras impresionantes - bien se deduce la importancia que tuvo.

La metrópoli prehistórica es considerada como uno de los más importantes centros americanos de irradiación cultural. Se calcula su edad, a través de análisis modernos de las ruinas de Kalasasaya en doce mil años (1). Hay sobre este tema variadas teorías; pero de todas maneras en lo que si coinciden todos es en su importancia como nervio sociológico de enorme difusión, no solamente en el altiplano, sino en vastos territorios del subcontinente, algunos consideran que Tiahuanacu está relacionada de alguna manera con la cultura Maya. Diversas ruinas esparcidas a lo largo de la zona andina, muestran la extensión que abarcó en su período de esplendor.

Los mismos incas no sabían explicarse la existencia de tan importante, muda, cuanto sugerente cultura. Mezclaron sus mitos con los que surgían por tradición oral, de la gran Tiahuanacu. *Origen del hombre americano* como lo llamó acertadamente el científico Posnansky. Los primitivos incas hacen del fundador de su estirpe a los confines de la región del lago Titicaca, el origen de las dinastías quechuas. Manco Capac y Mama Oclo, surgieron en vuelo por el aéreo ámbito lacustre, para descender y fundar alcuernia y reinos. Recogerán, para asentar sus conquistas por el dominio arcaico de los Kollanas, leyendas a las que se ligan, para concitar respeto no sólo en el escenario del Kollasuyo sino en todo el Tahuantinsuyo y otros pueblos tributarios del imperio.

Tiahuanacu se encuentra situada en un suave valle anexo a las costas del Titicaca (Uina-Marca). Está rodeada de lomas y hay serranías algo elevadas que dividen la hondonada de la altipampa. Corre por ella un río llamado *Huaquirá*, que desemboca en el lago. Pertenece al Departamento de La Paz. Sus ruinas han sido permanentemente depredadas, desde la época de la conquista, el coloniaje, y luego la etapa republicana, hasta hace muy pocos años. Es innumerable la ofensa, el desaprensivo agravio contra este gran reservorio de incalculable importancia humana.

Desde la vieja Grecia se crearon símbolos que representaban el favor de los dioses por la realización de juegos y competiciones, que reunieron a pueblos y a hombres en nobles justas, donde las victorias y las derrotas no significaran depredación, sino enaltecimiento de destreza, habilidad y generosidad.

El símbolo que congregaba el entusiasmo anfictiónico, estaba representado por una llama de fuego que se prendía en Olimpia y de donde se lo llevaba a otras regiones cuando la olimpiada, cita para el concurso atlético, se realizaba en la vasta dispersión de "polis", colonias y ligas griegas (2).

Es Tiahuanacu, en América meridional, centro pre-histórico de relevante trascendencia, signada como el origen de la humanidad hemisférica, de su cultura y tradiciones más viejas. Es de sus desoladas ruinas, eximios restos, de donde debe surgir el fuego olímpico

para el Nuevo Mundo. Desde allí se llevará la ignea alegoría a las naciones o regiones donde se produzcan certámenes deportivos que congreguen representaciones de pueblos hermanos. Si en Europa y otras regiones se enciende en Grecia la antorcha para ser portada, en jornadas expectantes, a los sitios donde se dan convocatoria los torneos, en Ibero-América, se debe



Banderas de Bolivia y ODESUR en Tiwanaku

convenir en fijar un foco irradiante del mismo quehacer. Ese señalamiento debe recaer en la insigne y prehistórica Tiahuanacu.

El eminente historiador boliviano don M. Rigoberto Paredes, nos hace sugestivos relatos y comentarios sobre la misteriosa metrópoli (3). Así comenta, sobre un centro de culto y respeto a la luz o al fuego:

"El cerro artificial o *mound-builder*, se le llama vulgarmente Akapana, que nada significa, cuando su verdadero nombre fue apakhana, lleva la luz, a causa de que allí estuvo situado el gran Templo, que servía de oráculo a los remotos Kollanas, y que la portada, llamada del Sol, que hoy se halla aislada es parte integrante de ese famoso templo". Sigue más adelante, después de hacer otras digresiones semánticas, para fijar mejor la interpretación de la urbe megalítica, con frases insinuantes que debemos refimarlas:

"Tan antigua es la ciudad de Tiahuanacu, que hasta los anales legendarios de los incas, no consignan nada en cuanto al pueblo que la edificó. Parece que este silencio ha sido estudiado por los incas, que a todo trance querían aparecer como hijos del sol, enviados por su divino padre para arrancar del salvajismo a los indios, civilizarlos y hacerles conocer por primera vez, las ventajas de un gobierno ordenado y culto. Los incas por toda referencia que dan las cronistas del período de la Conquista, fueron de las castas de los Kollanas, portadores y conservadores de su civilización. La semejanza de los monumentos de cerámica del Cuzco con los de Tiahuanacu, confirma esta suposición. Parece que *Kollanas* y *Mayas*, florecieron sino en la misma época, los primeros antes de los últimos y rivalizaron en culturas y en sus grandes conquistas, pues los Kollanas dominaron gran parte del continente sudamericano e impusieron su civilización" (Sic.)

La importancia de la cultura tiahuanacota es enorme. En realidad sobre su misteriosa decadencia e desmoronamiento se han tejido innumerables teorías. La más aceptable es aquella que sugiere que no sólo la metrópoli prehistórica, sino su organización estatal y sus creencias artísticas, institucionales, espirituales y materiales de imponente grandeza, sufrieron el embate de un gran cataclismo que destruyó todo lo que habían levantado e imaginado, desde sus técnicas hasta su sabiduría y progreso (4).

El cambio de los polos terrestres, las inundaciones gigantescas, aquello que en todas las rancias civilizaciones se trata como desastrozo diluvio, aparece también en la traducción oral nativa. Quedó todo sepultado, en el silencio y en el mutismo. Tan sólo como muestra de antigua magnificencia, quedaron las ruinas, sobre las cuales los cronistas españoles de la Conquista y de los siglos sucesivos han recogido datos y tradiciones.

Se destacan los siguientes:

El primero de los cronistas españoles que se ocupa de Tiahuanacu es Pedro Cieza de León, en su "*Segunda Parte de la Crónica del Perú*", por los años 1549 (5). Realiza descripciones de la región y de la propia metrópoli andina. Ha sido y es libro consultado. Obviamente la Tiahuanacu que vieron los incas y que luego de la conquista observaron los cronistas,

sacerdotes y capitanes, mostraba entre sus restos mucho más monumentos y construcciones que las que hoy podemos ver. La depredación sistemática le restó fascinantes documentos arquitectónicos y de estatuaria. Muchas de las tradiciones y leyendas se han conservado, en realidad, debido a la labor acumulativa que han realizado estos escritores en los siglos XVI al XVIII.



Medalla recordatoria de los Primeros Juegos Deportivos Cruz del Sur

También se encuentran entre los que inician la información, a pocos años o contemporáneo del anterior, don Pedro Gutiérrez de Santa Clara, que escribió en 1603 su "*Historia de las Guerras Civiles del Perú y otros Sucesos de las Indias*" y que recién a principios del siglo (1904) es editada y dada a conocer (6). También este cronista hace descripción de Tiahuanacu, de sus edificaciones y de sus enormes estatuas. A estos autores siguen otros, como don Juan Díaz de Betanzos en su "*Suma y Narración de los Incas*" (1541) (7). Díaz de Betanzos, estaba casado con la hermana de Atahualpa y por su relación con el linaje incaico pudo recoger tradiciones orales de los pueblos dominados, en especial de la zona de Tiahuanacu. Todo este cúmulo de antecedentes fue recogido por Marcos Jiménez de la Espada en 1880 en su "Segunda Parte de la Crónica del Perú" (8). En la obra de Betanzos se marca el relato de las tradiciones cosmogónicas, especialmente referidas al culto del Sol, astro ardiente cuya descendencia se atribuían los incas, recogida de los *Kollanas*, constructores de la metrópoli prehistórica y de un vasto imperio. Tan remotas son las referidas tradiciones, que se dilatan a cuando la tierra estaba en las sombras de una larga noche, tiempo en el que salió de una laguna, en el Kollasuyo, un mitológico héroe llamado *Con Titi Viracocha* que rodeado de una selecta guardia fue a Tiahuanacu donde:

".. hizo el sol, las estrellas y la luna, hizo las piedras cierta gente y un principal que los gobernase; de la misma materia formó mujeres preñadas; otras paridas; y que hechos así de piedras los distribuyó por distintas partes con cargo de que unos debían salir de una cueva, otros bajar de un cerro y otros salir de un no. Después de cumplida su misión se dirigió a la provincia de Puerto Viejo y reuniéndose con los suyos se metieron por la mar, andando por la mar como si anduvieran por tierra" (9).

El historiador y cronista Garcilaso "Inca" de la Vega, recogió en sus "Comentarios Reales". referencias a Tiahuanacu (10). Allí se menciona la existencia de un recinto semejante a la Casa del Sol de la ciudad del Cuzco. Un doble patio cubierto con techumbre, todo hecho de una sola pieza en un peñasco. Esta edificación y todas las otras estaban dedicadas al Constructor del Universo. Existen muchas otras reseñas; pero destacamos algunas para mostrar como, perdidas en tiempos muy lejanos y vetustos, se ubica a Tiahuanacu como germen de creación, de culto al sol, de origen de la Luna. Y emana como dato en la leyenda que muestra un despertar de la luz frente a la sombra, del fuego como anverso de las oscuras, inertes, tenebrosidades.

Podemos encontrar otros antecedentes en la obra del Padre José Acosta, que eleva un informe el año 1590 al Virrey Francisco de Toledo, que visitó Tiahuanacu en 1574 (11). En esta obra se reitera la especie de que hubo un diluvio: "donde se ahogaron todos lo hombres y cuentan que de la laguna Titicaca salió un Viracocha el cuál hizo asiento en Tiahuanacu donde se ven ruinas y pedazos de edificaciones antiguas y muy extrañas..." (Sic):

En fin, luego seguirán el sacerdote Cristobal de Molina en su "Relación de las Fábulas y Ritos de los Incas"; Pedro Sarmiento de Gamboa, que por instrucciones del Virrey Toledo escribió "Historia Indica"; donde se ocupa a la vez de Viracocha, el que, descontento por la infidelidad de los hombres que creó los castiga con un gran diluvio. Viracocha, a su vez se trasladó a Tiahuanacu donde, en piedras y en lozas, esculpió la imagen de las naciones que pensaba crear..." (12).

Tiahuanacu figuraba así como origen de hombres y naciones, de luz y fuego, astros y universos. Otros cronistas iban tomando de sus predecesores diversas reseñas. Ahí están López de Gómara, Antonio Herrera, Fray Pedro Simón, etc. Un importante documento sobre Tiahuanacu se encuentra en una relación al rey firmada por Pedro Mercado de Peñaloza y otros en 1538, donde se dice, entre otras cosas, sobre el origen de la prehistórica metrópoli (13).

"Y lo que más admira es ver que en toda aquella comarca no se halla cantera que tenga tales piedras (se refiere a los edificios y monumentos de Tiahuanacu), ni tampoco se ha hallado el quebradero donde se hubiese labrado la tal cantera ni rastro; y sí, lo que alcanzaron los indios antiguos, por no tener noticias de su origen, es decir que se debió

hacer de noche, porque ellos ni sus antepasados no han tenido noticias ni en que tiempo, ni por quien, ni por cuyo mandato se fundó. Hay fama que debajo del gran edificio hay gran tesoro y por ser obra de mucha dificultad el labrarlo y desenterrar aquella grandeza de piedras..." (14).

Añadamos, que hay referencia a la ciudad misteriosa en fray Reynaldo de Lizarraga (1587) en su "*Descripción de toda la tierra del Perú, Tucumán, Río de la Plata y Chile*"; también en Juan Pozos Varela y Luis V. y Orlegoso, en la obra llamada: "*Historia del Reino y Provincias del Perú, etc.* .", donde aparece la figura legendaria de Huyustus, soberano de la región en tiempo inmemorial y en la que se hace referencia a división en "suyus" del imperio incaico. Aparece otro dato importante, es el cómo se nombraba antiguamente a Tiahuanacu con el apelativo de Chucara. Podemos mentar, igualmente, al licenciado Pedro de Montecinos (1637) que se ocupó de Tiahuanacu, por haber estado en la zona. Figura como destacado cronista el Padre Bernabé Coro en su "*Historia del Nuevo Mundo*" (15); allí se cuenta el origen del nombre:

"Llamose Tiahuanacu, por la razón que ahora diré: cuentan sus moradores que hallándose aquí el Inca, le llegó un correo del Cuzco con extraordinaria brevedad, al cual (sabido por el Inca la brevedad con que había corrido la posta), en llegando le dijo: "Tiay huanacu" que en su lengua quiere decir "siéntate y descansa huanacu". Dióle nombre de huanacu que es un animal de esta tierra muy ligero". (Sic)

También el Padre Antonio de la Calancha estuvo en Tiahuanacu y escribió en 1638 su célebre: "*Crónica Moralizada del Orden de San Agustín en el Perú*". Según Paredes otro de los que se ocupó, en tiempo de la colonia, de Tiahuanacu fue don Pedro Nolasco López, como surge de la biografía que de él hiciera don Luis S. Crespo.

En el siglo XIX han visitado y comentado sobre Tiahuanacu muchos arqueólogos, sociólogos e historiadores. Todos ellos coinciden en su grandeza pasada y en la importancia que tuvo la herencia de sus organizaciones e instituciones la mayor parte de las cuales las empleó el incario para difundirlas a lo largo y ancho de su imperio.



Pablo C. Cagnasco de Argentina
en la Villa Sudamericana

Las investigaciones modernas, más de tipo arqueológico, si bien tienen relación con la historia, pueden dar margen a una mayor exposición. Nuestra relación apretada, se refiere más al dato histórico.

Estas y otras referencias que sitúan a la metrópoli prehistórica como un núcleo principalísimo de difusión de cultura, de hontanar de mitos y leyendas, de advenimiento de creaciones cósmicas y universales, de influencias políticas, de imaginativa organización, es, sin duda, el arca secular, depositaria de un inmenso y enigmático ascendiente e influjo.

Es en ella que debe arder el Fuego Olímpico Ibero-Americano, es de ella de deben recogerse las antorchas para portarlas a las naciones que convoquen a fraternalizar deportivamente a los pueblos marcados por el signo de la estrella de la Cruz del Sur.

El escritor Gonzalo Romero Álvarez García respecto a Tiawanacu nos dio el siguiente índice bibliográfico:

1. Arthur Posnansky: "Tiahuanacu, la cuna del hombre americano" Ministerio de Educación, La paz Bolivia, 1957.
2. Alfred Weber: "Historia de la Cultura" Fondo de Cultura Económico, México, 1941.
3. M. Rigoberto Paredes: "Tiahuanacu y la Provincia de Ingavi" La Paz, 1956.
4. Alfred Wegener: "Variaciones de los Climas Geológicos" (Die Klimate der geologischen Vorzeits) traducido por "Revista de Occidente", Madrid.
5. Pedro Cieza de León: "Crónica del Perú" y "Segunda parte de la Crónica del Perú", en Biblioteca de Autores Españoles, Madrid, 1946. Ed. Austral, Madrid.
6. Pedro Gutiérrez de Santa Clara: "Historia de las Guerras Civiles del Perú", Biblioteca de Autores Españoles, Tomo 166, Madrid.
7. Juan Díaz de Betanzos: "Suma y Narración de los Incas". Reeditado por Marcos Jiménez de la Espada en 1880. Boletín de la Sociedad Geográfica de España, Tomo XXVI, Madrid.
8. Marcos Jiménez de la Espada: "Segunda Parte de la Crónica del Perú" Boletín de la Sociedad Geográfica de España, Tomo XXVI, Madrid.
9. Ibidem. Betanzos
10. Vega de la, Garcilaso: "Comentarios Reales de los Incas". "Historia General del Perú", Ed. EMECE Buenos Aires, 1944.
11. Padre José Acosta: "Historia General y Moral de las Indias" publicada en 1949 (en Paredes).
12. Pedro Sarmiento de Molina en su "Relación de Fabulas y Ritos de los Inca." (en la misma colección).
13. Francisco López de Gómara: "Historia General de las Indias". Ed. Iberia, Barcelona, 1954.- También Antonio Herrera: "Historia General de los Hechos de los Castellanos, etc." (Colección Real Academia de Historia), Madrid 1944.
14. Fray Bernardo Lizárraga: "Descripción de toda la Tierra del Perú", (en Paredes).
15. Bernabé Cobo: "Historia del Nuevo Mundo: y también Pedro de Montecinos, Colección Autores Españoles, Madrid.

COMIENZO DE LAS COMPETENCIAS

Con la aceptación del Comité Olímpico Boliviano para organizar los Primeros Juegos "Cruz del Sur" se concretó el comienzo de las competencias exclusivamente sudamericanas. El hecho de que un año antes, en 1977, La Paz fuera sede de los VIII Juegos Deportivos Bolivarianos, influyó



Ceremonia de la entrega de la Llama Olímpica en Villazón, entre los presidentes de los Comités Olímpicos de Bolivia y Argentina, Sr. José Gamarra y Cnel. Antonio Rodríguez respectivamente

para que el gobierno presidido por el general Juan Pereda Asbún otorgará los medios y el consentimiento para realizarlos, más aún, al haberse designado sub-sedes a las ciudades de Cochabamba y Santa Cruz. Esta determinación fue confirmada por los países miembros de ODESUR en el Congreso que tuvo lugar en Santiago de Chile el año 1978. Las tres ciudades bolivianas a las que se les encomendó llevar adelante el importante compromiso disponían de

infraestructura deportiva optima en algunos casos y en general aceptable. Mostraban, además, características de las variantes geográficas de Bolivia con distintos climas, altitud sobre el nivel del mar cambiante y panorama que ofrecen lo peculiar de las tierras altas o altiplánicas, de los valles y llanos tropicales bolivianos.

La Paz, ciudad moderna y cosmopolita, con una población superior al millón y medio de habitantes, se halla conformada por modernos barrios residenciales, comerciales e industriales y con instalaciones deportivas de envergadura entre las que se destaca el Estadio Olímpico "La Paz". En ella se aprecia la influencia española, indígena, la mestiza y la convivencia fraterna de bolivianos oriundos de todas las regiones del país.

Cochabamba, situada en un hermoso valle se distingue por su clima benigno y es donde se acumulan recuerdos coloniales imperecederos.

Santa Cruz, prácticamente al nivel del mar, en la región tropical se convirtió en el atractivo de las delegaciones extranjeras que nos visitaron. Las tres ciudades muestran su deseo de superación, la búsqueda de un desarrollo sostenido y el progreso anhelado por todo los bolivianos.

El hecho cierto de efectuarse en Bolivia los Primeros Juegos "Cruz del Sur", sirvió para convencer a otros países del área, los cuales con su incorporación permitieron el crecimiento de la entidad. Brasil y Uruguay, representados por Silvio de Magalhães Padilha y José Vallarino Veracierta inscribieron a los Comités Olímpicos Nacionales de sus respectivas naciones como nuevos integrantes de ODESUR. Pasados los años, Colombia y Venezuela tramitaron su inscripción ampliando el ámbito, del torneo regional a todo el continente sudamericano. Por esta razón, en uno de los últimos Congresos, determinaron cambiar el nombre de las competencias a "Juegos Sudamericanos" en substitución del original "Cruz del Sur".

LA PAZ, COCHABAMBA Y SANTA CRUZ

El Comité Organizador de la primera confrontación reservada a los atletas del Cono Sur estuvo presidido por este autor José Gamarra Zorrilla y sus inmediatos colaboradores fueron Germán Azcárraga en la secretaría general; Antonio Landaeta Prada, Ricardo Córdoba Coré, Germán Peters y Carlos Terrazas Tórrez como vocales. Posteriormente fue designado coordinador el contra almirante José Rojas V. e integraron como directores sus diferentes departamentos ejecutivos: el licenciado Eddy Olivares en el administrativo, Javier Montes Aldagoza en el técnico, José Pacheco Padilla en el de prensa y relaciones públicas, Jorge Orfanos en el de obras, Alberto Albarracín en la Villa Sudamericana, Eduardo Zuazo Cuenca en el legal y Julio Borelli como asesor general. Desempeñaron importantes cargos administrativos los señores José Luís Monje, Roberto Zenteno Medina y Walter La Fuente.

En Cochabamba ejerció la presidencia del Comité Organizador de la sub-sede Fernando Cabrerizo, asesorado por Roberto Prada, Ramiro Bolívar, Jurgen Berodt, Henry Santa Cruz contó como presidente con el desaparecido dirigente Abraham Telchi, un amigo personal que con su trabajo, disciplina y sentido del deber sentó las bases para el evidente progreso del deporte en su distrito. Le cooperaron Eduardo Gutiérrez (el conocido "Chembo" figura descollante de nuestro fútbol) en la secretaría general, Elvio Oliva, Ramón A. Saldaña, Delfo Limpas Méndez, William Torrico y Agustín Vaca.

Todos los Juegos Cruz del Sur se regulan por el estatuto y reglamento de la Organización Deportiva Sudamericana, documentos que determinan los métodos para la preparación y realización de la competencia, estableciendo los sistemas orgánicos y de admisión, programas técnicos, metodología para las inscripciones, facultades del Comité Organizador, distintivos, premiación, propaganda y, finalmente, la designación de la ciudad-sede y de las sub-sedes si fuera necesario.

Los primeros Juegos Cruz del Sur se iniciaron el 3 de noviembre de 1978 para concluir el 12 del mismo mes contando con la concurrencia de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay, ocho naciones en total, con delegaciones integradas por 425 deportistas varones, 145 damas, 149 dirigentes y 98 técnicos, que participaron en las quince disciplinas deportivas del programa.

El fuego sudamericano fue encendido por Silvio de Magalhães Padilha delegado del Comité Olímpico Internacional en la Puerta del Sol del Templo de Kalasasaya situado en las milenarias ruinas de Tiawanaku en una ceremonia recordatoria de los antiguos ritos precolombinos preparada por los profesores bolivianos Luís López, Orlando Trujillo, Freddy Zabala y Leonor Quintanilla. Un grupo de atletas que lucían la vestimenta propia de los antiguos chasquis del Imperio Incaico se encargaron de su traslado hasta nuestra ciudad, ingresando al estadio Olímpico "La Paz" escoltados por numerosos deportistas, donde finalmente. Roberto Prado fue el atleta encargado de inflamar el pebetero oficial, así como Isabel Alemán y José Ernesto Roca encendieron en Cochabamba y Santa Cruz. El juramento deportivo propio del ritual estuvo confiado al ciclista boliviano Edgar Cueto en la ciudad-sede, a Luís Darío Vásquez en Santa Cruz y a Ladislao Moravek en Cochabamba.

El presidente de Bolivia general Juan Pereda Asbún a los acordes del Himno Nacional tuvo a su cargo la iza de nuestra tricolor, la del Comité Olímpico Internacional fue levantada por Silvio de Magalhães Padilha en representación de Lord Killanin, presidente de la máxima entidad mundial y el flamante pabellón de ODESUR le tocó izar a su presidente José Gamarra Zorrilla.

Pasado el desfile de las delegaciones participantes, el dirigente mencionado en último término en su condición de primera autoridad del Comité Organizador de los Juegos Cruz del Sur dio la bienvenida expresando: "En América podemos seguir la senda de los antiguos griegos, en esa singular forma de entender su filiación y fraternidad, respetando sus propias singularidades. Pensar en la Patria Grande, conservar el instinto de que nada hay más noble para labrar una mayor hermandad que la práctica del deporte.

"El deporte es el camino más amplio por el que se puede llegar a superar el egoísmo económico y el celo de nacionalismos regionales que perjudican al Hemisferio. Ojalá estos enunciados pudieran ser ampliados, mejorados y fortificados por los deportistas de todos los confines de nuestra patria americana".



Johny Pérez
medallista boliviano

"Hagamos de estos Primeros Juegos Deportivos Cruz del Sur, la palabra de entendimiento entre nuestras naciones. El porvenir está abierto para Sud América y llevamos la antorcha del gran ideal como vanguardia de nuestras comunidades. Los deportistas tienen tal mandato".

Concluido este mensaje solicitó al Primer Mandatario boliviano declarar inaugurado el torneo sub-continental inicial. El general Pereda Asbún pronunció un importante discurso resaltando los alcances del deporte en el medio social, su proyección en todas las naciones del mundo y al referirse a ODESUR, la nueva entidad estructurada en el marco de la filosofía olímpica, se refirió a la unidad de los países que la conforman, considerando a los deportistas participantes como sus embajadores, encargados de estrecharla mediante su práctica amplia. Con este sincero lenguaje y con el cerrado aplauso brindado por la concurrencia dió por inaugurados los Juegos, que eran -repetimos- los primeros de su nombre.

Luego de las diferentes actividades programadas, caracterizadas por su belleza y colorido, como las Diabladas de Oruro y del Gran Poder, los cuadros vivos a cargo de la "Barra

Sudamericana", que deleitaron al público asistente y a los hermanos deportistas participantes, a los acordes del Himno Nacional Boliviano se izaron las banderas de los ocho países participantes. No se interpretaron los demás Himnos Nacionales por un acuerdo transaccional al que llegaron con sagacidad y comprensión los presidentes de las delegaciones presentes, incluyendo al representante de Chile, por que se consideró inconveniente tocar el himno de la mencionada nación — ante la muchedumbre que colmaba las instalaciones del Estadio Olímpico "La Paz" — como consecuencia de la interrupción de las relaciones diplomáticas entre ambos países originada en hechos históricos de conocimiento general. La presencia de los deportistas chilenos en estos primeros Juegos "Cruz del Sur" significó el esfuerzo mancomunado de los dirigentes olímpicos de ambas naciones con el exclusivo objeto de mantener la unidad y fraternidad que debe reinar entre las juventudes sudamericanas pertenecientes al formidable movimiento del deporte aficionado mundial a cargo del Comité Olímpico Internacional.

En Cochabamba y Santa Cruz se efectuaron ceremonias similares a la relatada, coordinando la inauguración y clausura con los discursos pronunciados en La Paz por las autoridades gubernamentales y deportivas que fueron trasmitidos en cadena radial y televisiva.

475 medallas se distribuyó entre los países concurrentes Argentina conquistó 91 de oro, 53 de plata y 45 de bronce, sumando 189; le siguió Chile con 31,25 y 20, un total de 76; Bolivia fue tercero con 20, 42 y 44, superando a Chile en la suma final con 106; Ecuador consiguió 13,8 y 6, sumando 27; Perú 9,16 y 10 alcanzando 35; Uruguay 4, 16, 12, con un total de 32; Paraguay 2, 3 y 4, resultó último con 9. Brasil logró solamente una de oro en el único deporte que participó con miras a la clasificación para el Campeonato Mundial de Básquetbol Femenino.

La relación general de los ganadores de medallas de oro exclusivamente, es la siguiente:

En atletismo, Argentina triunfo con Omar Andematen, Daniel Mamet. Roberto Steinmetz y José A. Vallejo que alcanzaron dos primeros lugares, Héctor Rivero, Ángel Garmendia, Beatriz Alloco y Ana María Nielsen que asimismo lograron dos galardones dorados respectivamente, Patricia Weber, Ana María Campillay y su equipo de relevos de 4x100 reservado a las damas. En boxeo se impuso con Daniel Leone; en ciclismo con José Palma, Juan Carlos Haedo y por equipos en 4000 metros persecución y 100 kms. contra reloj; en deportes ecuestres lo hizo por intermedio de Carlos Dodero; en esgrima con Marcelo Conderelli. Pablo Moyano, Alicia Benko, Csaba Gaspar y por equipos en florete masculino, femenino, en sable y en espada; en gimnasia lo hizo por



Ceremonia de Inauguración y barra sudamericana

intermedio de Juan Carlos D. Andrés, Miguel Palmeiro, Raymundo Blanco, Nestor Schettino y con sus equipos de damas y varones; en judo con Juan Carlos Rodríguez, Omar Abdala, Roberto Laguna, Raúl Campello, Jorge Portello, Julio Abraham y Sergio Komormika; en levantamiento de

pesas con Francisco López, Rafael Panesi y José Guelmetti que se adjudicaron dos medallas de oro cada uno, y finalmente Roberto Galiotti; en lucha se impuso con José Martínez Tato, Juan Clivio, Daniel Iglesias, Elio Franconi, Oswaldo Mirrahi y Hugo Zambrano; en natación Marcela Galmami se destacó al triunfar en tres eventos, Cintia Bellote en dos al igual que Norma Cárdenas, seguidas por Gerardo Mayorca, Pablo Bracht, Andrés Cejas, Alejandro Morkunas y en relevos libres de 4x100 damas, 4x100 libres varones, 4x100 combinado femenino, 4x200 libre y 4x100 combinado varones; en tenis triunfó con Adriana Álvarez y en dobles damas y dobles mixtos; en tiro sus campeones fueron: Santiago Stutz, Pablo Cagnaso, Oswaldo Seandolo, Aldo Chesi, Oscar Yuston y Firmo Roberti.

Chile alcanzó la segunda colocación en la general, triunfando en atletismo con Luís Schneider, Alfredo Pizza y Francisco Pichot, todos ellos ganadores de dos primeros puestos, seguidos por Patricio Valenzuela, Alejandra Ramos y en relevos 4x100 y 4x400 reservados a los varones; en gimnasia consiguieron tres galardones dorados María Luisa Andueza, Hugo Vergara y Consuelo Sáenz respectivamente; en levantamiento de pesas Mario Olivares y Luís Muraro obtuvieron dos triunfos, Juan Sánchez fue su otro vencedor; en clavados, trampolín y plataforma, triunfo con José Luís Cortéz y Jorge Surubi.

Brasil conquistó el campeonato de básquetbol femenino, clasificando en el único deporte que participo para representar a Sud América esta vez junto con Bolivia en el campeonato mundial de la disciplina a efectuarse en Seúl, Corea del Sur.

Ecuador logró sus triunfos en atletismo con Nancy Vallecilla en dos oportunidades y con Luís Tipan; en judo con Roberto Erazo; en natación con Enrique Ledezma que obtuvo tres medallas de oro, Diego Quiroga otras dos y finalmente con José Luís Yepez; en tenis consiguió el campeonato individual con Andrés Gómez y el de dobles reservado a los varones.

En el campeonato de fútbol se impuso el equipo paraguayo, seguido por Ecuador y Bolivia.

El Perú se distinguió en boxeo con César Zeballos; en levantamiento de pesas con Raúl Reyes que ganó dos medallas de oro y con Antonio Reveza; en lucha con Víctor Velarde y en tiro con Justo Moreno. Uruguay obtuvo sus medallas de oro con los nadadores Álvaro Roda y Elena Ospitaleche en dos ocasiones; en atletismo lo hizo con Lucy Ascuni.

Las Federaciones Nacionales de Bolivia conformaron sus equipos con los siguientes dirigente, técnicos y deportistas: La de Atletismo fue presidida por Javier Ballivián V. y contó con la cooperación de los entrenadores Alejo Montaña, Carlos Torres, Johny Mejía y René Campos. El grupo de atletas estuvo integrado por Isabel Alemán, Ana y Martha Novillo, Blanca Ibañez, Carla Giussani, Patricia Pinto, Elizabeth Garnica, Mary Rojas, Trinidad Guerra, Julieta Goicochea, Raúl D. Zabala, Roberto Prado, José y Freddy Torrico, Johny Pérez, Fernando Ullanque, Juan C. Ibañez, Ernesto Roca, Esteban Quelale, Oswaldo Morejón, Hugo Herbas, Willy Ascarrunz, Pedro Foronda, Freddy Bustamante, Oscar Aguirre, Lucio Guachalla, Rufino Chávez, Raúl Caballero, Edgar Aguayo y Germán Arteaga.

La de Básquetbol contó como presidente a Antonio Landaeta Prado y los directores técnicos Mario Orrico y Alfredo Gallinate. el equipo femenino conformado por Janeth Blanco. Betty Saavedra. Daysi Chucatini. Licet Rojas. Noma Zambrana. Elizabeth Navia. Guadalupe Yañez. Tania Claros. Antonieta Gudmanson. Judith Quiñones y Vania Caros. El masculino conformaron Javier Villalobos. Limnes Franco, Marcelo Mercado, Jorge M. de Ugarte, Fernando Leite. Carlos A. Medrano, Gastón Gonzáles, René O. Carmona, Oscar Azaeda y Gustavo de Rada.



Rubén Chávez - Bolivia

La Federación de Boxeo fue presidida por Fernando Rivera M. actuando como asesor técnico Alberto Orellana y como pugilistas Juan Calisaya. Donato Cáceres, Carlos Calle, David Luna, Segundo Encinas, Adolfo flores, Oscar Dávila, Fausto Ignacio, Germán Rodríguez, Heriberto Bustillos y Antonio Valdez.



Jorge Sarubi (Paraguay) oro, Enrique Paz (Bolivia) plata y José L. Cortéz (Chile) bronce.

La de Ciclismo estuvo presidido por Germán Peters O. y el grupo deportivo formado por René Montaña, Germán Nogales, Simeón Lima, José López, Álvaro Ruíz, Rosendo González, Marco A. Soria Galvarro, Carlos Ríos, Edgar Cueto, Jesús Luján y Berthy Pérez.

La Federación de Deportes Equestres estuvo presidida por el mayor Juan Vidal Alcoreza y la dirección técnica encomendada al capitán Pedro Escobár, a su cargo los jinetes Roberto Nielsen Reyes, Raúl Cortéz. Roberto Holweg y Juan Vidal.

La de Esgrima dirigida por Eduardo Rojas, bajo la dirección técnica de Germán Rojas, conformó sus equipos con Ramiro Verduguez. Rafael Julio, Luís Auza, Luís Daño Vásquez, Eduardo Auza, Jorge Neri, Antonio Siles, Eduardo Rojas, Gladys Bustamante, Gina Vargas y Patricia Bleyer.

Don Edgar Peña Gutiérrez presidió la Federación de Fútbol cuyo equipo conformaron Pastor Huanca, Oscar Arce, Simón Martínez, Carlos Camargo, Walter Jérez, Carlos Spíndola, César Soria, Milton Melgar, Emilio Torrico, Fernando Salinas, Jaime Lima, Mano Portugal y Erwin Viveros.



Gimnasia argentina en barras asimétricas

La de Gimnasia presidió el Coronel José L. Rodríguez con la dirección técnica de Leonor Mejía, Gustavo López y Toro Momma, Integraron sus equipos Alex Ticono, Hernán Terrazas, Walter Ari, Oscar Calderón, Jessy Bayá, Marianela Benavente, Leila Chávez y Duvalie Magne.

La de Judo encabezada por Ladislao Moravek E. contó con la dirección técnica del profesor Chang Young Soo. Integraron su equipo el propio presidente Moravek, Edgar Coca, Leonardo Farfán, Jorge Bengoa, Edgar Claire y René Jaldín.

En la de levantamiento de Pesas actuó como presidente federativo Jorge España Ortiz y como entrenadores Freddy Suárez y Pietr Alaev. Sus atletas fueron Raúl Aguilera, Rómulo Costas, Félix Sosa, Roger Bertachini, Raúl Pereyra, Juan Rojas, Romel Pantoja, Edgar Dávila y Oscar Pérez.

La Federación de lucha presidida por David Foronda Herrera presentó a Ernesto Mamani. Marco Vera V., Rubén Chávez, Guillermo Moor y Juan Rollano.

Arturo Crespo E., presidente de la Federación de Natación con el asesoramiento técnico de René Eyzaguirre M., conformó sus equipos con Ruth Lino, Silvia Mérida, María Eguía, María Miranda, Antonieta Arizaga, Noemi Durán, Cristina Arcos, Darío Sotelo, Ivan Robles, Víctor y Juan Oropeza, Franz Feirebach, Marcos Ramírez, Alfredo Marquina, Rubén Claire, Marcelino Herrera y Enrique Paz Argandoña.

La de Tenis presidida por Carlos Ballivián Solares integró su representación con Carlota Velasco, Karen Saleski, Cinthia Terán, Ana María Diez de Medina, Marcelo Valenzuela, Edmundo Rodríguez, Hernán Cortéz y Valerio Almaraz.

La Federación de Tiro Deportivo a cargo de Marcelo Clavijo C., con el asesoramiento técnico de los generales Alberto Paz Soldán y Juan Morales Tórrez compitió con Marcelo Clavijo, Jaime Sánchez, Santos Miranda, Oscar Fuentes, Carlos Toro, Jorge González, Jaime Pinel, Carlos Morales, Jorge Paz Soldán, Eduardo del Castillo, Walter Quiroga y Víctor Hugo Campos.

La de Voleibol presidida por Jorge Marzluf Narvaes y el asesoramiento técnico de René Sosa Vega y los entrenadores José Jirasco y Hugo Hidalgo presentó en su equipo femenino a Martha Torrico, Corina Rea, Martha Gandarillas, Patricia Romero, Judy y Marilyn Triantáfilo, Evelyn Doria Medina, Ana Mana Gandarillas, Cristina Cortéz y Cinthia Ismael. En varones a Freddy Ayala, Jaime Yapur, Jaime Flores, Julio de la Barra, Ivan Meruvia, Jaime Doría, Franz Quiroga, Richard González, Oscar Vargas Gonzalo Arteaga.



Adriana Alvarez (Argentina) oro, Norah Moreno (Argentina) plata y Carlota Velasco (Bolivia) bronce.

Las 106 medallas conquistadas por los deportistas bolivianos tuvieron el siguiente orden.

Atletismo: Medallas de oro, Johny Pérez con tres galardones se consagró como el mejor representante nacional seguido por Oswaldo Morejón que logró una medalla de plata se adjudicaron Pedro Foronda, Lucio Guachalla que también consiguió una de bronce y Esteban Quelale; el equipo de relevos masculino 4x100, integrado por Jorge Ullanque, José Torrico, Roberto Prado y Ernesto Roca; de bronce, Roberto Prado, Rufino Chávez, Oscar Aguirre y el equipo de relevos masculino 4x400 conformado por Roberto Prado, Edgar Aguayo, Freddy Bustamante y Freddy Torrico. En damas alcanzaron medallas de plata Mary Rojas y el equipo de relevos 4x100 integrado por Carla Guissini, Blanca Ibañez, Martha Novillo e Isabel Alemán. Medallas de bronce se adjudicaron la misma Isabel Alemán en dos oportunidades, Blanca Ibañez y Trinidad Guerra.

El basquetbol masculino, por el reducido número de participantes obtuvo sólo la medalla de oro y el femenino la de plata en una extraordinaria demostración de calidad.

Boxeo fue la disciplina que dió más medallas de oro a la delegación nacional. Triunfaron Juan Calisaya, Donato Cáceres, Segundo Encinas y Adolfo Flores. Medallas de plata correspondieron a Carlos Calle y David Lima.

En ciclismo las medallas de plata fueron ganadas por Edgar Cueto, Fidel Angulo, el equipo de 4000 metros persecución, conformado por Edgar Cueto, Rosendo Gonzáles, Marco Soria Galvarro y Jesús Luján; 100 kilómetros contra reloj con el equipo conformado por René Montaña, Germán Nogales y Simeón Lima. La única medalla de bronce la consiguió José López.

Deportes ecuestres logró la medalla de oro por equipos en la Copa de las Naciones con los jinetes Roberto Nielsen Reyes, Roberto Holweg y Juan Vidal A. alcanzando otra de bronce con la actuación individual de Roberto Nielsen Reyes.

En esgrima las medallas de plata fueron adjudicadas a los equipos de florete femenino y espada que integraron Gladys Bustamante, Gina Vargas y Patricia Bleyer, y en varones Ramiro Verduguez, Antonio Siles y Eduardo Rojas. Las de bronce correspondieron a los equipos masculinos de florete y sable, formados por Ramiro Verduguez, Rafael Julio y Luís Auza el primero, Luís Darío Vásquez, Eduardo Auza y Jorge Nery el segundo.

Con gran dificultad y ante la protesta de los aficionados que esperaban lo mejor del representativo nacional, se obtuvo la medalla de bronce en fútbol.



Copa de las Naciones, en deportes ecuestres

Alex Ticona fue el único deportista nacional que ganó una medalla de bronce en gimnasia.

En judo se consiguieron cinco medallas de plata por intermedio de René Jaldín, Edgar Claire, Jorge Mengoa, Leonardo Farfán y Edgar Coca.

La Federación de Lucha alcanzó sus medallas de oro por intermedio de Ernesto Mamani y Rubén Chávez, las de plata con Marco Vera y Juan Rollano y la única de bronce con Guillermo Moor.

Levantamiento de Pesas distinguió a Oscar Pérez que ganó dos medallas de oro y a Romel Pantoja que obtuvo una de oro y otra de plata, seguidos por Edgar Dávila ganador de dos de plata al igual que el atleta Raúl Aguilera; medallas de bronce se adjudicaron Rómulo Costas, Roger Bertachini, Raúl Pereira y Juan Rojas, en dos oportunidades cada uno de ellos.

En natación se logró una medalla de plata con el equipo de varones en relevos 4x100 libre integrado por José Roselio, Marcos Ramírez, Jaime Coronado y Juan Oropeza. Ruth Lino se adjudicó dos medallas de bronce y las otras de la misma categoría correspondieron al equipo de femenino de relevos 4x100 libre y 4x100 combinado que reunió en el primero a María Eguía, Antonieta Arizaga, Silvia Mérida y Ruth Lino y en el segundo a las mismas nadadoras con excepción de Antonieta Arizaga que fue substituida por María J. Miranda. Los varones consiguieron la tercera colocación en relevos 4x200 libre y 4x100 combinado con los nadadores Jaime Coronado, Juan Oropeza, Marcelino Herrera y Darío Sotelo y en el segundo caso con Serapio Robles, Ricardo Elsner, Marcos Ramírez y Darío Sotelo.

El clavadista Enrique Paz Argandoña logró una medalla de plata en plataforma y la de bronce en trampolín.

El tenis otorgó a nuestra representación medallas de bronce únicamente y estas fueron ganadas por Carlota Velasco individualmente y en dobles damas, acompañada por Cinthia Terán y en dobles mixtos en pareja con Marcelo Valenzuela.

En tiro deportivo la medalla de oro fue conquistada por Walter Quiroga, las de plata por Jorge paz Soldán y Marcelo Clavijo y las dos de bronce por Jaime Sánchez y Jorge González.

El voleibol femenino se adjudicó la medalla de oro en un enfrentamiento entre dos países únicamente (Bolivia- Paraguay). El masculino alcanzó la de plata, última medalla ganada por la delegación nacional.

A las 18 horas del día 12 de noviembre de 1978 se cumplió la ceremonia de clausura de los Primeros Juegos Deportivos "Cruz del Sur", en la que el Presidente de la República estuvo representado por el ministro de Relaciones Exteriores y Culto, Ricardo Anaya, personaje que tuvo a su cargo a pedido del presidente del Comité Organizador el discurso que dió por finalizadas las competencias regionales. Concurrieron al acto los representantes del Comité Olímpico Internacional, Organización Deportiva Sudamericana, Comité Olímpico Boliviano, Comité Organizador y autoridades deportivas del gobierno nacional.

Numerosas presentaciones previas a la jornada final fueron realizadas por conjuntos folklóricos, alumnos de diferentes institutos educacionales, bandas militares y por la "Barra Sudamericana" que alternó en éstas actuaciones con espléndidas figuras y cuadros a todo color en

las graderías del Estadio ganando la admiración de todos aquellos que tuvieron la oportunidad de apreciar su excelente trabajo.

Los respectivos delegados arriaron las banderas de los países participantes. La de los Juegos le correspondió a José Gamarra Zorrilla, dirigente que la entregó a Mario Mercado Vaca Guzmán Alcalde de La Paz, encomendándole cumplir en la República Argentina con el protocolo correspondiente a los II Juegos "Cruz del Sur" que se efectuarían en las ciudades de Rosario y Santa Fé.

Se extinguió el fuego sudamericano al toque de silencio de un clarín del Ejército de Bolivia y por último el coronel Antonio Rodríguez, presidente del Comité Olímpico de aquella nación hermana izó la bandera argentina aceptando la sede que le fuera conferida en el Congreso de ODESUR.



Juan Ticona de Bolivia en anillas

Una vez que la nueva entidad regional estuvo encaminada en la ruta del progreso y consolidada su institucionalidad, se convocó en la ciudad de La Paz en ocasión de las competencias sudamericanas mencionadas al IV Congreso a efectuarse desde el 26 al 30 de noviembre de 1980 en la ciudad de Rosario, Argentina. Se estableció, dentro de los importantes asuntos discutidos, las fechas definitivas, 26 de noviembre al 5 de diciembre de 1982, para la presentación de los II Juegos "Cruz del Sur".

Durante los días 28 y 29 de noviembre de 1981, en la ciudad sede de los segundos Juegos tuvo lugar la reunión extraordinaria de la Organización Deportiva Sudamericana preparada por el "Ente Autárquico", designación impuesta por el gobierno de la nación anfitriona al Comité Organizador de los Juegos presidido por Carlos E. Capisano.

La importancia de esta asamblea radicó en el hecho de haber congregado a los más altos dirigentes deportivos de Sud América entre los que se encontraban los presidentes de las Confederaciones Continentales, los de las Confederaciones Sudamericanas (de los deportes que incluía el programa de los segundos Juegos) y los de las Confederaciones Argentinas. Las deliberaciones buscaron unificar los criterios técnicos e disciplinas. Fue en esta ocasión, que se analizó la posibilidad de que los Juegos de ODESUR pudieran ser homologados como campeonatos sudamericanos.

En Asunción del Paraguay, del 14 al 16 de abril de 1982, se llevó a cabo el VII Congreso en el cual se recibió y aprobó toda la documentación exigida reglamentariamente para la realización de los segundos Juegos: "Cruz del Sur".

Posteriormente, aprovechando la realización de estos Juegos en las ciudades de Rosario y Santa Fé de la Argentina, se efectuó el VIII Congreso en la primera de las mencionadas ciudades. En él, de conformidad con el estatuto, concluyó el mandato del directorio presidido por José Gamarra Zorrilla, y consecuentemente, fueron designadas las nuevas autoridades del Consejo. Esta distinción recayó en las siguientes personas:

| | |
|---------------------|---|
| Presidente | Coronel Antonio Rodríguez, de Argentina |
| 1er Vice Presidente | Silvio De Magalhães Padilha del Brasil |
| 2do Vice Presidente | Gustavo Benko Capuvari, de Chile |
| Secretario | Sabino Hernández M., del Ecuador |
| Tesorero | Bienvenido Repetti, del Paraguay |
| Vocales | Eduardo Romero A., del Perú Carlos Terrazas Tórrez, de Bolivia José Vallarino V., de Uruguay. |



Al finalizar aquel congreso, a solicitud del presidente del Comité Olímpico Argentino y con el voto unánime de los asistentes, en mérito y reconocimiento de los servicios prestados en la primera gestión que consolidó la existencia de ODESUR, el presidente cesante Gamarra Zorrilla fue nombrado presidente honorario vitalicio de la organización sudamericana. También, en esta junta ordinaria, cumpliendo con disposiciones del estatuto, se designó sede de los terceros Juegos a una ciudad del Brasil, sin especificar el nombre, habiendo el delegado brasileño aceptado la distinción "ad referendum" por las autoridades del Comité Olímpico de su país. Se le concedió plazo de cuatro meses para conocer la respuesta oficial que lamentablemente fue negativa y, finalmente, ante la renuncia de Lima, presunta nueva sede, se recurrió a Santiago de Chile, aceptando el generoso ofrecimiento de su presidente olímpico don Gustavo Benko Capubari.

Presidente Juan Pereda Asbún
en la Ceremonia de
Inauguración

ROSARIO Y SANTA FE



Emblema de los II Juegos Cruz del Sur

El 26 de noviembre de 1982 se cumplió la ceremonia inaugural de los II Juegos Deportivos "Cruz del Sur" en una memorable jornada que tuvo como escenario el Estadio del Club Rosario Central, de la segunda ciudad Argentina.

Los actos protocolares comenzaron con la sorpresiva llegada de paracaidistas que cayeron desde el aire en el campo de juego, portando las banderas de los diez países participantes.

Continuaron con la iza de la bandera argentina y con el desfile de las delegaciones de los diez países participantes integradas por 1240 deportistas hombres, 377 damas y 204 acompañantes que compitieron en las 28 disciplinas programadas. En la oportunidad se sumaron los equipos de Colombia y Venezuela, ampliando el ámbito de ODESUR a todo el subcontinente.

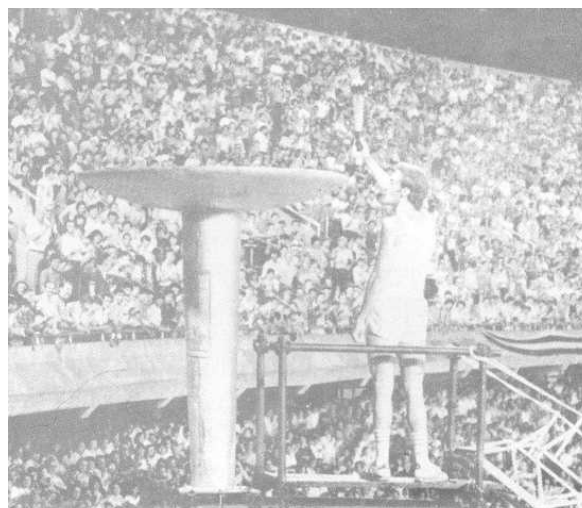
Presidió la ceremonia el gobernador de la Provincia de Santa Fé Roberto E. Casis cooperado por Carlos E. Capisano y el subsecretario de Deportes Julio Fernández Mendy en presencia del presidente de ODESUR y de las primeras autoridades de los Comités Olímpicos de Sud América, así como representantes de las Fuerzas Armadas y de la Iglesia argentina.

La llama sudamericana, de acuerdo a la ratificación aprobada en un anterior congreso de la entidad, fue encendida el 31 de octubre de 1982 en las milenarias ruinas de Tiawanaku y transportada por una posta atlética a través de 1000 kilómetros aproximadamente desde la prehistórica urbe altiplánica a las ciudades de La Paz. Oruro. Potosí. Tupiza y Villazón de Bolivia. En la población fronteriza boliviana citada en último término el presidente del Comité Olímpico Nacional después de recibir el fuego sagrado de manos del último atleta que conformó la posta de su país hizo entrega del mismo al presidente del Comité Olímpico Argentino, el cual para

continuar con la carrera portadora de la flama sudamericana, la pasó al primer deportista integrante de la posta argentina que inició un recorrido de 1763 kilómetros hasta la ciudad-sede. Una vez en ella, luego de varios actos preparados por el doctor Capisano, entre lo que sobresalió por su realce y por los discursos pronunciados en pro de la hermandad continental, el que tuvo lugar en el monumento a la Bandera Argentina.

Gerardo Constantini fue el atleta argentino que transportó la llama olímpica hasta el estadio encargándose de inflamar el pebetero oficial.

Las banderas del Comité Olímpico Internacional, de la Organización Deportiva Panamericana y de la Sudamericana, fueron



Gerardo Constantini enciende el pebetero de los II Juegos Sudamericanos

izadas por Roberto Peper, miembro del COI para Argentina, Silvio de Magalhães Padilha, vice presidente de ODEPA y José Gamarra Zorrilla, presidente de ODESUR.

De un total de 712 medallas, Argentina se adjudicó 111 doradas, 93 plateadas y 65 de bronce y en el mismo orden e importancia de las medallas Bolivia obtuvo 1,1 y 8; Brasil 29, 34 y 13; Colombia 6,2 y 6; Chile 37,49 y 48; Ecuador 11,14 y 13; Paraguay ninguna; Perú 30, 26 y 31; Uruguay 13, 17 y 22; finalmente Venezuela 8,3 y 11.

Ganadores de las medallas de oro en las diferentes disciplinas resultaron: En atletismo reservado a las damas, las argentinas Lilian Góngora que obtuvo dos, B. Capostato, Anabella Dallago, el equipo de posta de 4x100 y Araceli Braschini. De Colombia Eucaris Caicedo con dos medallas al igual que M. Urrutía que también se adjudicó otras dos. Carmela Bolívar y P. Guerrero del Perú. La uruguaya Andrea Sassi y finalmente el equipo chileno con el triunfo de la posta de 4x400 metros y en heptathlon con Paola Raab.

En varones la gran revelación estuvo a cargo de los atletas chilenos Luís Schneider y Emilio Ulloa que alcanzaron dos primeros lugares cada uno, Pablo y Carlos Squella, Ricardo Vera, A. Silva, J. Fuertes, equipos de posta 4.100 y 4x400 metros, Gert Weil, F. Pichot de la Fuente que también conquistó dos medallas doradas y Fernando Hoces. Les siguieron los argentinos A. Maravilla, Carlos Bryner, D. Gómez, F. Pastoriza y Carlos Gambeta que se impuso en el decathlon. Colombia se ubica en el medallero con Daniel Ramírez y L. Lukumi; Bolivia lo hiló con Oswaldo Morejón; Uruguay con Ricardo Vera.

En basquetbol femenino se adjudicaron las medallas de oro, plata y bronce, Perú, Argentina y Chile respectivamente y en el reservado a los varones Argentina, Paraguay y Chile. En beisbol los tres primeros lugares correspondieron a Brasil, Argentina y Chile.

En boxeo triunfaron los argentinos con sus pugilistas José Lagos, Oscar Flores, Héctor Gaitán, Enrique Areco, Darío Mattioni, Hugo Corti y Simón Ramírez; Venezuela con Jesús Toll y J. Magallanes; Brasil con Edson Liberto y Ecuador con Luís Castillo.

Argentina se destacó en ciclismo al lograr todas las medallas de oro en disputa, y lo hizo con sus equipos de 4x100 kilómetros y persecución, Marcelo Alexandre que obtuvo dos primeros lugares, Pedro Caíno, Eduardo Trillini y Juan Carlos Haedo.



El argentino Alfredo Maravilla ganador de la maratón

En deportes ecuestres el gran premio individual de salto correspondió al argentino Adriano Melosi y el gran premio sudamericano lo consiguió el equipo del mismo país.

En esgrima reservada a las damas se impuso en la individual la argentina S. Giancola y en equipos el representativo del Brasil; en varones Sergio Turiace de Argentina mereció el primer lugar en la individual de florete e igual galardón alcanzó Tomas Remette en sable y su país en el reservado a equipos en ambas especialidades; en espada triunfó el Brasil tanto en la individual con Fiori Calza como en equipos.

Las medallas de oro, plata y bronce del futbol, correspondieron a Argentina, Ecuador y Perú.

Brasil descolló en gimnasia reservada a las damas y varones. En la primera disciplina se impuso por equipos y en las pruebas individuales Altaer Prado consiguió tres medallas de oro y Jacqueline Pérez otras dos. En varones se adjudicó el concurso por equipos y sus

gimnastas P. Rush triunfó en tres oportunidades, G. Gnoatto en dos, F. Moreira y E. Araujo. Las damas venezolanas dominaron en judo con sus representantes B. Osuna, M. Villapol, M. Leight, N. Brito y A. Henry. Las escoltaron las argentinas N. Casco y L. Martinelli, así como la ecuatoriana M. Quiñones y la chilena V. Cianelli. En varones aventajaron los brasileños R. Sampayo, M. Iwafune, J. D. de Melo y A. Abreu; siguieron los argentinos J. C. Trione, A. Carravetta y R. Young; finalmente se ubicó el venezolano N. Rodríguez.

En lucha greco-romana los triunfadores fueron los argentinos P. Ibire, L. Domínguez, S. Fiszman, O. Strático, D. Iglesias y J. Blander; También lograron primeros premios los ecuatorianos I. Gárces y M. Estrella, así como los peruanos H. Martínez Mora y J. Lama Morán.

En lucha libre la victoria correspondió a la Argentina por intermedio de P. Ibere, D. Navarrete, S. Fiszman, E. Spolky, D. Iglesias, E. Francone y J. Blander. Los peruanos H. Martínez Mora y P. Grasso recibieron medallas doradas al igual que J. Gárces del Ecuador.

Las damas peruanas en la especialidad de natación constituyeron la sensación de los Juegos, ya que su representante S. Cousse ganó cuatro medallas de oro y R. Brandes otras tres. Argentina salió victoriosa con su nadadora A. Boscatto en dos oportunidades y B. Suchero en una, así como con sus equipos de posta 4x100 libre y combinado. La uruguaya S. Barbato conquistó dos medallas de oro.

En varones fue claro el dominio uruguayo ya que sus nadadores Carlos Scanavino en cuatro oportunidades y E. Leite en tres, ocuparon las primeras posiciones. Los argentinos Julio Falón y C. Porta obtuvieron dos triunfos cada uno de ellos, seguidos por M. Bellavitta y por su equipo de 4x100, 4x200 metros libres y 4x400 combinado; Chile alcanzó una medalla dorada por intermedio de A. Carvallo. En nado sincronizado ganó la uruguaya A. Martorel y la misma, acompañada por la N. Sucunza, se impusieron en duetos. En equipos ganó el representativo de Argentina. Clavados dió la victoria en trampolín a A. López Cárdenas y en plataforma a M. H. Becerra Zamora, ambos deportistas de nacionalidad chilena.

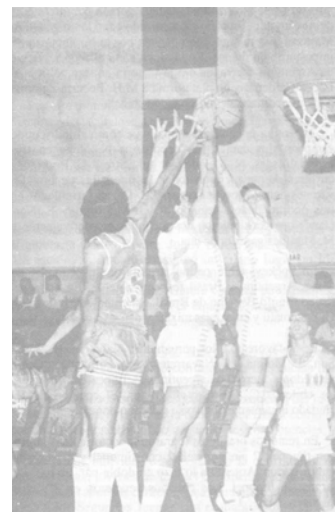
Argentina se consagró en patinaje como el indiscutido campeón. En damas sus deportistas N. Vega en tres especialidades, N. Melade, M. del Satre y C. Rodríguez en otras dos acapararon todas las medallas de oro. En varones ocurrió lo mismo con J. L. Lozano triunfador en tres oportunidades, seguido de G. McCargo y E. Narciande que consiguieron dos medallas respectivamente y M. Martínez ganador de una.

En hockey sobre patines triunfaron los equipos de Chile, Argentina y Brasil respectivamente. En patín artístico triunfó Becalho de Brasil, así como Argentina con G. Fratemalli y en parejas mixtas y danzas libres.

Pesas favoreció a los peruanos R. Valverde, H. Wang Sun, J. Molina, H. Navarrete y M. Fernández. Otros vencedores fueron los argentinos F. López e I. Proveda; los chilenos C. Quirós y J. Oligier. El ecuatoriano H. Hurtado igualmente obtuvo su galardón dorado.

En remo los brasileños lograron la victoria en 4 largos con timonel, 2 sin timonel, 2 con timonel y 4 pares de remos cortos. Argentina lo hizo en doble par, un par y 4 largos sin timonel. Los chilenos vencieron en 8 remos largos.

Tenis ofreció los siguientes resultados: C. Minussi en la individual de varones y M. Pérez Roldán en la de damas y su país, la Argentina, también se impuso en dobles y dobles mixtos.



Básquetbol en los juegos

En tenis de mesa se destacaron M. G. Ulloa del Ecuador; los argentinos en dobles femeninos y con Kim Rimasa; los chilenos en dobles masculinos y dobles mixtos.

Argentina fue el país dominador del tiro deportivo al imponerse con sus equipos en siete especialidades y en las pruebas individuales sus tiradores M. Modestti, Rusticucci, A. Chesi, O. Juston y L. Fossatti. Perú consiguió dos medallas de oro con C. Hora y J. Moreno; Brasil y Ecuador lograron a una en equipos y en la individual el ecuatoriano Margraff mereció otra. Chile conquistó las cuatro medallas de tiro al vuelo con C. Lase, I. González y con sus equipos de fosa y skeet.

Los veleros argentinos se adjudicaron las primeras colocaciones en la clase star, snipe y G. Campero en la individual de laser; los chilenos triunfaron en lightning.

Conmemorando la fundación de la Confederación de Lucha, la competencia en dicho deporte fue homologada como Campeonato Sudamericano. Arrojó en greco-romana estos resultados: los venezolanos José Jiménez, Julio Ochoa, Ebelio Suárez, Jorge Añez y G. Zambrano, acapararon casi todas las medallas de oro; solamente los argentinos Pablo Ibire y Eduardo Spalky consiguieron igual galardón así como Eduardo Ychillumpa del Perú. Similar panorama se vió en lucha libre ya que Venezuela conquistó seis primeros puestos por intermedio de Carlos Villalta, José Jiménez, Julio Ochoa, Ebelio Suárez, Jorge Añez y G. Zambrano. Los argentinos Daniel Navarrete, Raúl Pórcel y Daniel Iglesias fueron los otros deportistas que alcanzaron victorias.

La delegación de Bolivia estuvo conformada por Germán Peters O. en calidad de presidente, médico fue Humberto Bellido y kinesiólogo Teodosio Laura. Acompañó al equipo el periodista Walter H. Challapa. Lucio Claros en Santa Fé y Jorge Navarro Tezanos Pinto en Rosario ocuparon las respectivas jefaturas de misión y los diferentes deportes se integraron así: En atletismo, con Carlos Torres como entrenador, Freddy Báez, Rufino Chávez, Johny Pérez, Edwin Lobatón, Esteban Quelale y Oswaldo Morejón; ciclismo con Sixto Ventura y Tonny Antequera y como delegado Ernesto Saravia; ecuestres con Jorge Navarro su delegado, Luís García Meza y Juan Vidal como jinetes; esgrima con Eduardo Rojas como delegado, Ramiro Verduguéz, Raúl Saavedra, Jaime Brown, Eduardo Auza, Luís Darío Vásquez, Antonio Siles; judo con Ladislao Moraveck como delegado, Elizabeth Goycochea, Jeaneth Bustamante, Álvaro Quiroga y Carlos Rivera; lucha con Edgar Palacios como delegado, Rubén Chávez y Guillermo Moor; tenis con Froilán Silva como delegado, Hervoje Eterovich y Max Guzmán: tiro con Raúl Maldonado como delegado y con los deportistas Mauricio Kattan, Fernando Gamarra Ariansen, Armando Salvietti, Carlos Andrés y Mauricio Vidal, Víctor Hugo Campos, Mario y Javier Asbún; boxeo tuvo como delegado a Eduardo Rossel, entrenador a Antonio Alarcón y los pugilistas Juan Callisaya, Donato Cáceres y Freddy Foronda.

Ante la negativa del gobierno boliviano para subvencionar la concurrencia de la delegación nacional a estos Segundos Juegos, a objeto de conseguir el mayor ahorro posible, los deportistas se obligaron a viajar en tren en condiciones realmente deplorables y con perjuicio de su preparación técnica. El financiamiento de todas las obligaciones económicas, en esfuerzo personal, fue solventado por el presidente del Comité Olímpico Boliviano.

Por este motivo, la actuación de nuestros atletas resultó discreta, destacándose Oswaldo Morejón, ganador de la única medalla de oro conseguida por el país en la caminata de los 20 kilómetros, prueba en la que Esteban Quelale conquistó otra de bronce. Atleta distinguido fue el luchador José Quiroga que obtuvo una medalla de plata y dos de bronce, seguido por Alejandro Guevara que logro una de plata y Rubén Chávez la de bronce. Dos medallas de bronce correspondieron al boxeador Freddy Foronda y al gimnasta Carlos Rivera. Johny Pérez, esperanza de la delegación, solamente consiguió un cuarto lugar en los 3000 mts. y un sexto en los 5000. Freddy Baez salió cuarto en la maratón; Luís García Cabrera en ecuestres, Andrés Guevara en lucha y el equipo de tenis de mesa consiguieron otras tres cuartos lugares.

El 14 de diciembre de 1982 concluyeron los II Juegos "Cruz del Sur" cumpliendo con todas las exigencias del ritual olímpico que incluían el arriado de las diferentes banderas, los discursos de despedida, la extinción del fuego sudamericano y la iza de la bandera del Brasil como el presunto país organizador de las siguientes competencias.

Esa noche inolvidable se evidenció la confraternidad sudamericana: jóvenes de todo el continente, en apretado abrazo y con sonrisas características de felicidad dieron su adiós a los Segundos Juegos con el manifiesto deseo de volver a encontrarse en Brasil el año 1986. A flor de labios se intuyó la promesa olímpica "quiero ganar, pero si no puedo, quiero tener el coraje de intentarlo".

El periodismo cumplió una misión que trascendió las fronteras naturales de los países participantes por la extraordinaria labor desarrollada desde los centros adecuados que ofrecieron los organizadores.

En un especial mensaje, leído durante la ceremonia de clausura, los presidentes de los Comités Olímpicos concurrentes a los Juegos expresaron su satisfacción por la organización eficiente, la calidad de los escenarios y la atención esmerada que se brindó a sus delegaciones. Así se fortalecía los Juegos con expectativas de desarrollo futuro y con el triunfo de la unidad fraternal entre los pueblos del sub-continente.

Al margen de la actividad principal se realizaron varias otras complementarias, entre las que cabe señalar los Congresos deportivos de diferentes Federaciones del área, los de Arte y Cultura, Cursos para Jueces y Entrenadores, las Jornadas Médicas y finalmente, la Segunda Reunión Argentina de Arquitectura Deportiva.

Llamó la atención de los dirigentes deportivos extranjeros conocer la opinión de un político militante argentino, el cual demostró la identificación de sus sentimientos con los que prevalecen en el movimiento olímpico. Sus expresiones dieron la pauta de la significación humana y espiritual que tiene el deporte y el importante rol que juega en la conducción de la juventud, lo que motiva que transcribamos una parte del indicado mensaje denominado "El Abrazo de América" escrito por don Carlos E. Capisano: "Si la realización de estos Segundos Juegos Deportivos "Cruz del Sur" sirvió para poner de relieve estos atributos (referidos a la solidaridad, unión y fraternidad) -junto al deporte, que es fragua de valor, entereza y sacrificio- del insoslayable sentimiento latinoamericano, conservaremos en nuestro patrimonio espiritual, la satisfacción del deber cumplido. Y el esfuerzo demandado habrá quedado atrás, pues en el camino a recorrer de ahora en más, sólo habrá lugar para el amor, la esperanza, la fé y la confraternidad".



Encendido del pebetero olímpico en los III Juegos Sudamericanos realizados en Santiago de Chile

Años después de las trascendentales Jornadas de Rosario y Santa Fé, aprovechando la concurrencia de los presidentes de doce Comités Olímpicos Sudamericanos a la XXIII Asamblea General de la Organización Deportiva Panamericana realizada en Barbados el 15 de noviembre de 1986, se llevó a cabo una reunión de ODESUR a la que asistieron por primera vez representantes de Surinam y Guyana. Venezuela oficializó su ingreso a la entidad asegurando en la oportunidad la participación en las futuras competencias, solamente de las Federaciones de su país que estén en condiciones de solventar sus gastos de asistencia.

SANTIAGO DE CHILE

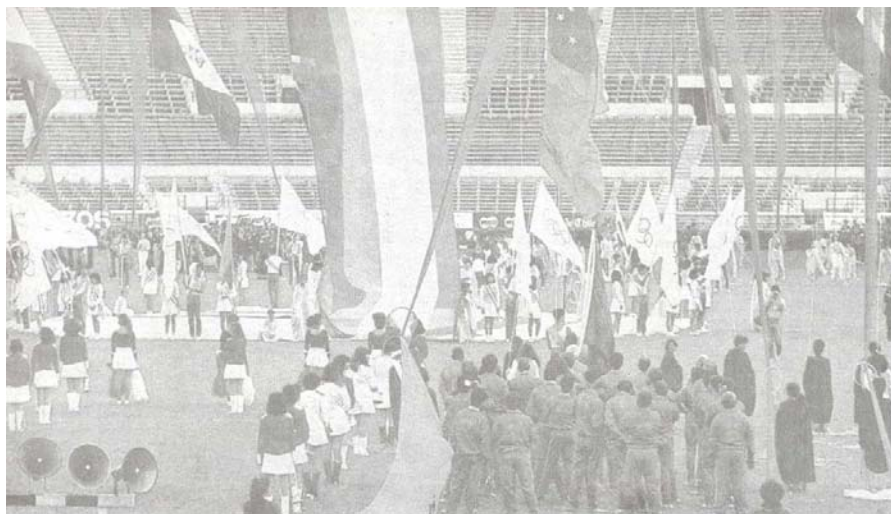
Los III Juegos Deportivos Sudamericanos (primeros con la nueva denominación substitutiva de la de "Cruz del Sur") se efectuaron entre el 29 de noviembre al 7 de diciembre de 1986, en las ciudades chilenas de Santiago, Viña del Mar y Concepción.

Las ceremonias de inauguración y clausura no alcanzaron el relieve que los Juegos merecían. Los mesurados servicios de propaganda y relaciones públicas no entusiasmaron al público chileno y como consecuencia previsible el Estadio Nacional, con una capacidad para 80.000 espectadores, se encontraba virtualmente vacío. La concurrencia no fue importante y dentro del espectáculo artístico de escaso lucimiento incluyeron muestras del folklore latinoamericano. Lo más destacable fue el homenaje al Papa Juan Pablo II motivado por su anunciada visita a Países sudamericanos en abril de 1987.

La organización de las pruebas respondió a los reglamentos olímpicos y en ellas participaron once países sudamericanos. Se presentaron 15 deportes reconocidos por el Comité Olímpico Internacional y se añadieron deportes submarinos como exhibición.

El Comité Organizador presidido por Juan Carlos Esquep Sarah, dirigente que cumplía las mismas funciones en el Comité Olímpico Chileno estuvo colaborado por Sergio Santander Fantini y Eulogio Pastén Leiva como vice presidentes y en la secretaría general por Hernán Haddad Abdallah.

La inauguración oficial de las competencias se realizó el 29 de noviembre de 1986 en el Estadio Nacional de la ciudad de Santiago. Posteriormente, el Alcalde santiaguino y el ministro de Relaciones Exteriores recibieron en audiencias de bienvenida a los presidentes y principales dirigentes de las delegaciones. En el Palacio de la Moneda el general Augusto Pinochet Presidente de la República cumplió similar ceremonia.



La Ceremonia Inaugural

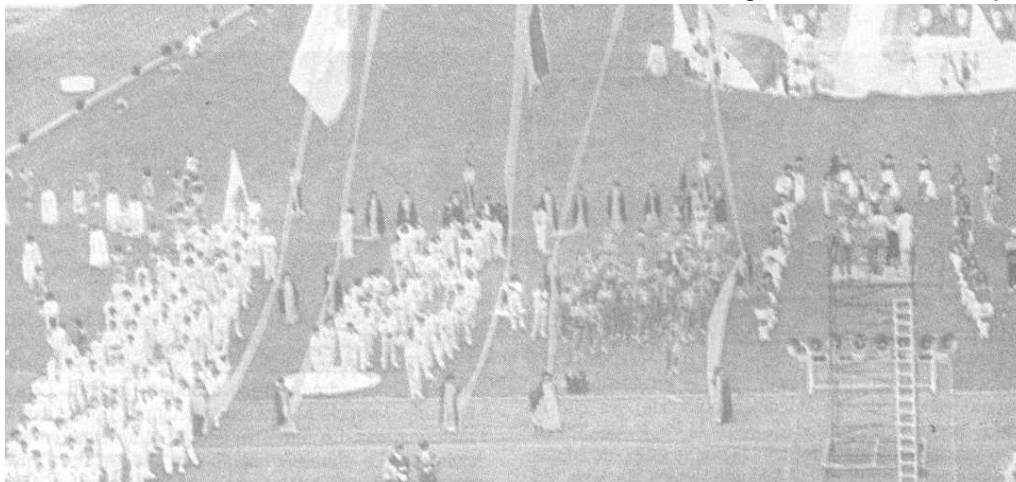
Durante las fechas aprobadas para la presentación de los Juegos Sudamericanos se efectuaron simultáneamente: el Congreso de ODESUR del 27 al 28 de noviembre en el Hotel Tupahue; el de Medicina Deportiva que utilizó las o instalaciones del Hotel Sheraton San Cristóbal; el de Entrenadores el 28 del mismo mes en las oficinas del Comité Olímpico Chileno. Otros congresos, especialmente los específicos de cada deporte, fueron organizados por las Federaciones Nacionales del país anfitrión.

La Villa Sudamericana fue dividida entre los hoteles Tupahue, Libertador, Panamericano, España, en la residencia del Estadio de Chile y en las particulares Tomic, Fauler y Simpson. En Concepción en el Club Victoria de San Pedro, en el Holiday Motel de Peñaca y en las Cabañas Población de Algarrobos en Viña del Mar. Al no existir una Villa específicamente proyectada para tan delicada función se presentaron serias discrepancias entre las delegaciones asistentes y el Comité Organizador. La discriminación involuntaria creada por la diferencia de categoría en los alojamientos y el consiguiente fraccionamiento de las delegaciones y atletas participantes, lamentablemente no permitió el acercamiento y la confraternidad en las Villas, propia de los Juegos, buscada por el movimiento olímpico.

El Centro de Prensa funcionó en oficinas especialmente habilitadas en dependencias del Comité Olímpico Chileno, donde se proporcionó a los 526 periodistas nacionales y extranjeros, servicios de telex, telefonía local e internacional, máquinas de escribir y papelería.

El fuego sudamericano, cumpliendo disposiciones reglamentarias vigentes en ODESUR debió ser transportado desde las ruinas de Tiawanaku por atletas bolivianos hasta la frontera chilena y desde allí por deportistas de Chile, lo que no sucedió. Gran parte de la culpa correspondió a los dirigentes del Comité Olímpico Boliviano que no cumplieron su parte. Los delegados nacionales Germán Peters Olivares y Eduardo Rojas, llegaron a Santiago con notable retraso, al extremo de no haber podido participar en el Congreso Ordinario de la entidad regional.

El Juego sudamericano se encendió el 28 de noviembre en un pebetero instalado en el jardín de la sede del Comité Olímpico Chileno, dentro del marco de una ceremonia protocolar limitada (no concurren el presidente y secretario general de la delegación boliviana), ya que la llama, teóricamente trasladada desde la Puerta del Sol en Tiawanaku, Bolivia, fue inflamada por un grupo de atletas chilenos en la esquina de la "Avenida Vicuña Mackena" en un operativo de emergencia, propio de la oportunidad, con el único afán de salvar el acto programado. Al día siguiente, durante la ceremonia de inauguración de los Juegos sub continentales, Gert Weil, campeón iberoamericano del lanzamiento de la bala, fue el encargado de encender el pebetero



Delegaciones participantes en los Terceros Juegos.

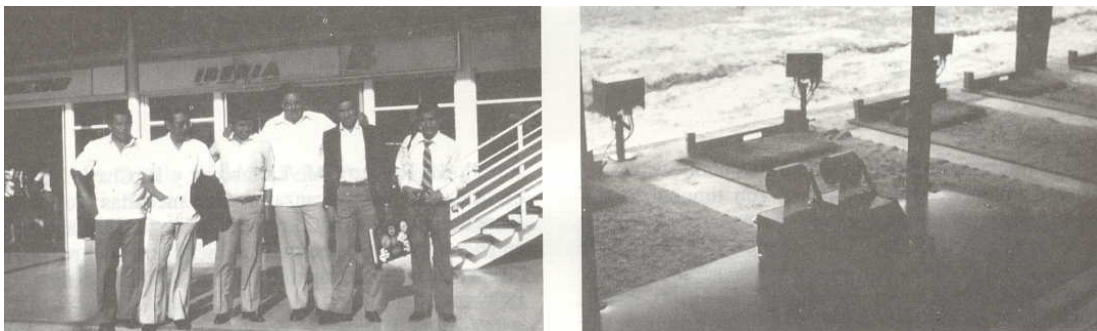
oficial instalado en el Estadio Nacional, donde ardió hasta la finalización de los eventos.

Participaron 1037 deportistas extranjeros y 500 chilenos, respaldados por 448 técnicos, ayudantes, etc. etc., disputando las 597 medallas doradas, plateadas y de bronce.

Argentina se adjudicó 87 de oro, 47 de plata y 49 de bronce, totalizando 183; Chile 50, 66 y 60, sumando 176; Uruguay 17, 15 y 12, con un total de 44; Brasil con 14, 10 y 12, acumuló 36; Perú 13, 26 y 35 logró un total de 76; Ecuador 13, 17 y 25, obtuvo 55; Bolivia con 3,2 y 6 llegó a 10; Paraguay 1,6 y 8, consiguió 15; Venezuela se conformó con 1 de plata y 1 de bronce únicamente; Colombia con una de plata y Surinam una de bronce.

Las medallas de oro ganadas por las diferentes delegaciones en los deportes programados, se distribuyeron así: en atletismo, Argentina por intermedio de Carlos Beyner, Lilian Góngora, Carlos Varas, Gerardeo Meinardi, Ana María Comaschi se adjudicó dos y una Andrés Charadia, Fernando Pastoriza, Oscar Veit y Carlos Martín. En bowling con Oscar Carnevalle. En boxeo sus vencedores fueron Marcos Flores, Héctor Ponce, César Díaz y Juan Díaz. Esgrima calificó a Sergio Luchetti, Gustavo Ducuing, Marcelo Magnasco, en equipos florete damas y sable varones. En fútbol su equipo representativo fue el campeón. En gimnasia triunfó con Diego López en tres oportunidades, Gabriela Lobato, Martín González, Andrés Jaichenco, Gustavo Zito, Mariana Alvarino, Cecelia Ibarro, en equipos ganaron ejercicios libres de varones y de damas. En judo alcanzaron la primera posición Alejandro Curti, Mariel Quintieri y Gustavo Pascualini. Descollaron en levantamiento de pesas, ganando dos medallas de oro cada uno Alejandro Suelso, Héctor Fernández y Hugo Carbia, cerrando la serie Fernando Burla consiguió una. Sus luchadores destacados fueron Daniel Navarrete, Oscar Strático, Diego Batalla y Enrique Antonovich que ganaron a dos galardones dorados cada uno, seguidos por Mauricio Mougier, Jorge Zenturión y Daniel Iglesias. En remo alcanzó la victoria en doble par liviano, 4 sin timonel, doble par, singles y cuádruple par. Taekwondo calificó primeros a Julio Ramos, Mario Villavicencio y Ricardo Acuña. Tiro fue uno de sus deportes más fuertes, en el que se adjudicó la mayoría de las medallas con Rodolfo Tarraubeta, Oscar Yuston, Mirta Prit, Julio C. Iemma que logro dos, Daniel Felicia, Rodolfo Tarnaubella que también alcanzó dos primeros lugares, Jorge Guarnieri y en equipos en pistola libre, arma libre pequeño calibre en varones, pistola standard, pistola deportiva, tiro rápido, fusil standard tres posiciones y fosa olímpica. Finalmente en vela clasificó por intermedio de Jorge García, Gonzalo Campero, Helen Munck y en lightning.

Los deportistas chilenos, confirmando su reconocida calidad, obtuvieron en atletismo el mayor número de medallas de oro por intermedio de Emilio Ulloa, Alejandro Martínez, Patricia



Dirigentes bolivianos y stand de tiro en Santiago de Chile

Pérez, Carlos Morales, Gustavo Wieland, Mónica Regonesi que logró dos, Pablo Squella, Álvaro Prenafeta, Omar Aguilar, Graciela Mardones, Eugenia Urra, Manuel Balmaceda, Leonor Carter,

José Jara, Emilio Ulloa y en relevos 4x400 varones. En bowling triunfó en dobles damas, cuartos damas y varones, Martha Puelles en dos ocasiones y Gregorio González. En Boxeo alcanzaron la victoria Marcelino Reyes, José Moreira, Carlos Cruzat y Eduardo Cáceres. En ciclismo se impuso Roberto Muñoz y su equipo de 4x100 kilómetros contra reloj. En esgrima lo hicieron Verónica Espinoza y su equipo femenino de espada. Marcelo Toledo fue el único gimnasta que alcanzó un galardón dorado, al igual que Alonso Delgado en judo. En levantamiento de pesas clasificaron Jaime Rodríguez en tres oportunidades, Grineldo Velásquez, Carlos Sandoval y Víctor Rubilar. En taekwondo figuraron Esteban Vitagliano, Leopoldo Araneda, Fernando Remedi y Renso Zenteno. En tenis triunfó en la individual Juan R. Queirolo. En tiro lo hizo por intermedio de Pilar Valenzuela, Sergio Gajardo, César Vargas, Alfonso de Iruarrizaga, en pistola de aire reservada a las damas y en skeet. Finalmente en vela se impuso con Piroška Gallyas, Luís Banto y en catarnaranes.

Uruguay logró una espléndida colocación al imponerse en atletismo con Berenice da Silva en dos oportunidades, Graciela Acosta, relevos femeninos de 4x100 y 4x400. En bowling consiguió sus medallas con Luís Benasus y en dobles masculinos. En boxeo se impusieron sus pugilistas Daniel Freytas y Rodrigo Benech. En judo su única medalla la obtuvo Juan J. Garniez y en levantamiento de pesas triunfaron Pablo Gómez en dos oportunidades y Germán Todoyjian en tres. En tenis se ubicaron primeros Patricia Miller y su equipo masculino de dobles. En tiro José Mautone y sus equipos de pistola neumática y fuego central.

Brasil, una de las potencias deportivas de Sud América, tuvo una actuación discreta al imponerse en boxeo con Hamilton Rodríguez y Antonio Madureira. En esgrima lo hizo con Carmen Massón y con sus equipos masculinos de florete y espada. En levantamiento de pesas descollaron Edevaldo Do Santos con tres triunfos, al igual que Francisco Ferreira que alcanzó el mismo número de trofeos. En lucha fue primero con Roberto Leitao y en remo se impuso en 4 con timonel, 2 sin timonel, 2 con timonel, 4 sin timonel pesado y 8 con timonel.

Perú alcanzó primeros puestos en atletismo con Fernando Valiente y en relevos masculinos 4x100. Isabel de Marquino consiguió su única medalla en bowling. En gimnasia se impusieron Carola Robles y Ruby Smith. En lucha, deporte que proporcionó el mayor número de medallas de oro, triunfaron Hugo Mora, Gonzalo Kooyaki en dos ocasiones, Enrique Días, Luís Guevara y Miguel Zambrano. Terminó Perú su actuación triunfadora en la especialidad de tiro deportivo, adjudicándose los galardones dorados respectivos con Justo Moreno, Carlos Hora y Frida Vásquez.

Ecuador brilló en atletismo con la actuación de Lilian Challá que obtuvo tres primeros lugares, Rolando Vera y José Quiñaloz. En judo figuro entre las primeras Marcia Quiñonez. En levantamiento de pesas Joe García en tres oportunidades, al igual que Silvio Mila que obtuvo los mismos galardones. En tiro salió victorioso con Hugo Romero y en equipos en carabina de aire reservada a los varones, en carabina 22 y fusil match.

Paraguay logro su única medalla de oro en taekwondo con la actuación sobresaliente de Agustín Silveira.

Bolivia se adjudicó quince medallas en total, distribuidas en la siguiente formados de oro en atletismo logradas por Zenón Quispe y Sergio Magne en la maratón al igual que Eloy Quispe y Policarpio Calisaya ganadores de dos de plata. En bowling Patricia Chávez ganó una de plata y el equipo de cuartos damas, integrado por C. Rosell, M. Romero, M. Larraburre y P. Chávez, una de bronce. En judo alcanzaron sus medallas de bronce Jeanette Jaldín y Ana Cornejo, al igual que Hernán Cortéz en levantamiento de pesas. También ganaron medallas de bronce Juan Escalante en lucha y Víctor Salinas en taekwondo.

La representación boliviana tuvo como delegados al Congreso (al que no concurrieron) a Germán Peters Olivares, presidente interino del Comité Olímpico Boliviano y a Eduardo Rojas secretario general; jefe de misión fue Edgar Claire; médicos Luís Paredes y Mario Murillo.

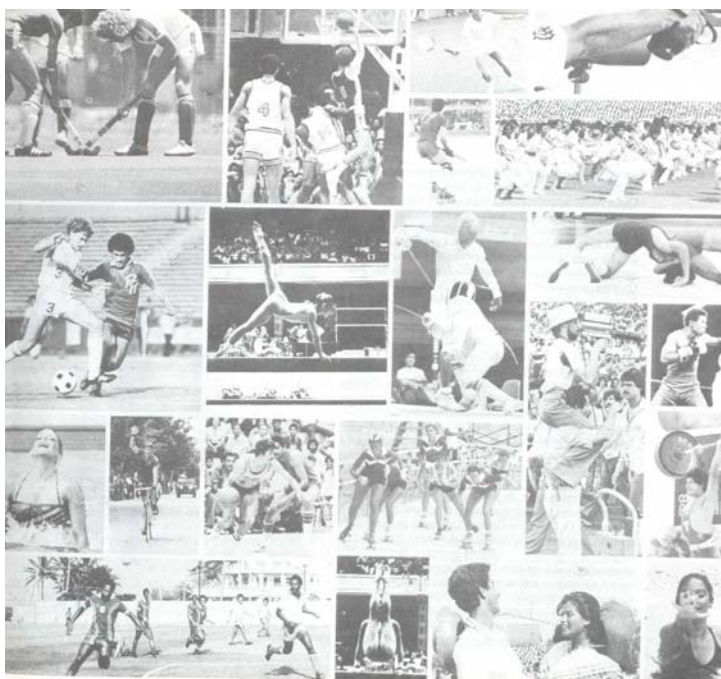
Atletismo conformó su delegación con Polícarpio Callisaya, Sergio Magne, Eloy y Zenón Quispe, Mary Rojas, Jorge Durandal, Ana M. Lucio, Elibabeth Arteaga, Guillermo Saucedo, Willy Pena, como entrenadores. Fernando Arce y Jaime Orbenes Ciclismo con Edgar Montaña, Javier Espinoza, Rodrigo Jiménez, Arnold Zapata, Alfredo Amaya y como delegado Liberto Paz. Esgrima con Ericka Kunsteck, Vivian Columba, Ramiro Verduguez, Froilán Rojas, Luís Darío Vásquez, Luís Auza, Fernando Valdez, Pedro Bleyer R., Erland Roca, Gonzalo Rojas, Ena Suárez, Nury Aburdene, Jazmin de Bustamante, como entrenador Antonio Siles y como jueces Pedro Bleyer, Patricia de Bleyer y Katty Salguero. El fútbol presentó una frondosa delegación, integrada por Oscar Salazar e Ignacio Talavera, dirigente de la Federación Boliviana, como técnicos Luís Santivañez y Luís Lantadilla, médico Armando Delgado, Kinesiólogo Justo Oquendo, utilero Otoniel Novillo y los jugadores Eduardo Terrazas, Romer Roca, Harry Villegas, Hugo Rodríguez, Eduardo Villegas, Vladimir Soria, Federico Justiniano, Lorgio Antelo, Ramiro Castillo, Enrique Padilla, Mario Ortega, Fernando Salinas, Víctor Hugo Antelo y Alvaro Peña. En gimnasia Claudia Medinacelli. Neysi Gutiérrez, Claudia Mendizábal, Susy Carlo, Marioli Jiménez. Mónica Guillén. José Edgar Miranda como delegado. Pablo Lijerón entrenador y Miriam Alvarado en calidad de juez. En judo Nelson Camacho, Carlos Rivera, Álvaro Quiroga, Ana Cornejo, Janeth Jardín, Giovana Valdivia y como entrenador Ramiro Valenzuela. En lucha Ernesto Mamani, Juan Escalante, José Quiroga y como delegado Samuel Vivanco. En pesas Hernán Cortéz, Juan Rojas. Gustavo Salazar, Walter Janco, como delegado Jorge España Ortiz y como entrenador Wilber Franco. En tiro deportivo Mario y Javier Asbún, Mauricio Catan, Alfredo Schuab, Henry Dueri, delegado José Vicente Ochoa y Carlos Asbún Zugbi como entrenador. En taekwondo Víctor Salinas, Juan C. Aguilar, Juan J. Vaca y como delegado Walter Martínez. Acompañaron a la delegación los periodistas Lucio Valdivia en representación del Comité Olímpico Boliviano, José Gandarillas y Genaro Orellana, designados por la Federación Boliviana de Fútbol.

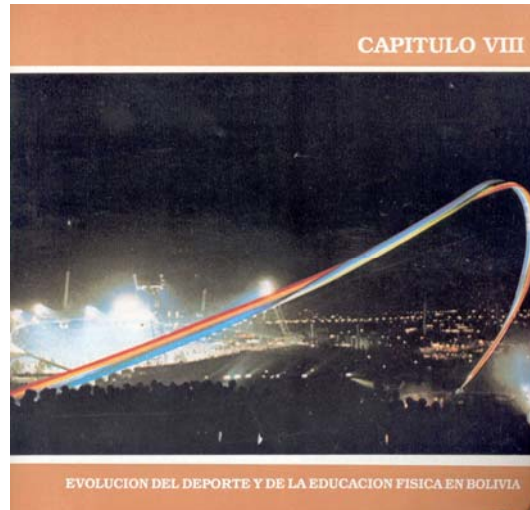
LIMA, AREQUIPA Y TRUJILLO

Como emergencia de la clausura de los III Juegos Sudamericanos y en oportunidad de celebrarse en Santiago de Chile el IX Congreso General Ordinario de la entidad, terminó su mandato en ODESUR el coronel Antonio Rodríguez de Argentina. Al elegirse un nuevo directorio fue designado presidente Juan Carlos Esguep. Años más tarde se vió obligado a renunciar y fue reemplazado por Raúl Gamboa, presidente del Comité Olímpico Peruano, quien tiene a su cargo la organización de la cuarta versión en el año 1990 que se llevará a cabo en las ciudades peruanas de Lima, Arequipa y Trujillo.



Edith Noeding destacada atleta peruana





En el siglo pasado a partir de 1825 año de nuestra independencia, prevalecieron conductas contradictorias traducidas en golpes de Estado, cuartelazos y toda clase de crímenes; vergonzosas dictaduras y gobernantes ineptos que nos llevaron a la Guerra del Pacífico en 1879 de funestas consecuencias para el desarrollo nacional por la pérdida de nuestro litoral marítimo en la costa del Pacífico. En nuestra patria, desde siempre, así como en la política social y económica, la pobreza también parece configurar las estructuras del deporte y de la actividad muscular en general.

Tengo suficientes razones para pensar que en la época, los ejercicios deportivos o la educación física, no tuvieron significación alguna. Se redujeron, aparentemente, a prácticas relacionadas con la preparación militar entre las que descollaron la equitación y el tiro al blanco. También, en todas las clases sociales y como una herencia de la conquista, se jugaba el "cajchi" (expresión nativa y popular para el juego de pelota de mano) en rústicos frontones construidos en las principales ciudades del país en forma similar o muy parecida a los de pelota vasca española.

El año 1882 se estableció en La Paz una organización deportiva, presumiblemente la primera, denominada "Sporting Club", la misma que, en muy poco tiempo, 1883, concluyó su labor propiciando carreras de caballos en un recinto de 800 mts². denominado "La Cancha", cercado por una imponente muralla, situado en la campiña de Sopocachi. Después, en 1894, apareció otra entidad con el nombre de "Club Hípico La Paz", sociedad que auspiciaba carreras anuales de la sortija y de caballos en tramos cortos (denominadas cuadreras en el campo argentino).

En el mismo local, la Municipalidad de la ciudad, patrocinaba carreras pedestres con la participación de indígenas, celebrando efemérides patrias, departamentales y fiestas religiosas.

Una empresa privada construyó en 1881 la Plaza de Toros en el Alto de Santa Bárbara de La Paz, inaugurándola con gran realce en presencia de autoridades y numeroso público adicto a la tradicional fiesta taurina española. Era lógica la influencia colonial en el ánimo de los señoritos de entonces.

Antes de fin de siglo, otro grupo de ciudadanos franceses residentes en Bolivia conjuntamente con deportistas nacionales que incursionaban en el deporte, constituyeron una asociación con el nombre de "Tiro al Blanco Franco-Paceña". Disponían de un aceptable polígono montado de conformidad con las técnicas propias de esos años, que satisfacía las necesidades y limitadas exigencias de sus pocos miembros. Un establecimiento similar perteneciente a la Sociedad de Artesanos, funcionó a principios del siglo en un local denominado Molinos de Vergara, situado en un costado de la Avenida "12 de Diciembre" y no lejos del perteneciente al Colegio Militar del Ejército, en la zona conocida en ese entonces como "Campo de Mane"(1).

A fines del siglo XIX, seguramente a instancias de los técnicos ingleses que trabajaron en la construcción de los ferrocarriles nacionales o en las minas de la zona, se inició en Oruro la práctica del fútbol. El 26 de mayo de 1896, bajo la presidencia de Ricardo Ramos, fundaron el club "Oruro Royal", reconocido en la actualidad como el decano del más popular de los deportes.

Jóvenes pertenecientes a las familias paceñas más distinguidas, los Farfán, Cusicanqui Bustillos, Tejada Sorzano y otros, formados profesionalmente en colegios y universidades europeas en las que se practicaba con verdadero entusiasmo el foot-ball (fútbol) resolvieron radicarlo en La paz estableciendo en el año 1901 el club "The Bolivian Rangers". Los primeros encuentros tuvieron como escenario la populosa plaza de San Pedro, en la que trazaron un rústico campo de juego ubicando sillas, bancas, etc. etc. para comodidad del público curioso que concurría al novedoso espectáculo.

(1) Ref. obtenidas en los boletines Nos.16 y 17 Año IV, tomo IV del boletín de la sociedad Geográfica de La Paz.

Los niños, eternos imitadores, adoptaron el nuevo deporte como parte integrante de sus distracciones diarias y dieron nacimiento en nuestro país al tradicional juego de la "pelota de trapo", generalmente confeccionada con una media de la madre o del padre y rellena de lana o de desechos de tejidos y ropa vieja que tuvieron al alcance.

Con el pasar del tiempo aparecieron nuevas canchas de fútbol en el patio del Instituto Americano, un colegio privado manejado por pastores cristianos norteamericanos; en el "Sporting Club" y en la chacra de la



Antiguo equipo paceño de fútbol.

Avenida Arce propia de los hermanos Ernest en las que jugaban los equipos de los clubs "Thunders", "Juniors" y "Nimbles", los más famosos de la época.

Un selecto grupo de jóvenes pertenecientes a la sociedad paceña fundaron en 1901 "The Bolivian Rangers". Un señor de apellido Medeiros, Humberto Cuenca, Manuel Estrada, Lizandro Villanueva, David Medina, Carlos y Luís Farfán Forero, Víctor de la Peña, José Luís Tejada Sorzano (destacado político liberal que llegó posteriormente a presidente de la República y fue fundador del Comité Olímpico Boliviano), Miguel Larraburre, Carlos Bustillos, Max de la Vega, Oscar Nuñez del Prado, Miguel Solares, Augusto Cusicanqui y Agapito Maidana figuran como los patrocinadores de la idea. En 1904 Emilio Yanguas, Guillermo Ballivián, Armando Díaz Romero,

Albeno Cuenca, Néstor Crespo Díaz y otros adolescentes también pertenecientes a familias distinguidas de La Paz organizaron el Club "Thunders".

La práctica de un atletismo rutinario se inició en Oruro en 1918, pese a sus 3700 metros sobre el nivel del mar. La prueba más destacada de la época fue una carrera pedestre en un tramo de 50 kilómetros que comenzaba en Caracollo y terminaba en la ciudad. Allí, a partir de 1923, acomodaron su ejercicio a los reglamentos conocidos internacionalmente utilizando el material adecuado adquirido por los jefes del Regimiento "Camacho", 1º de Artillería acantonado en la mencionada capital departamental.

La primera Olimpiada Atlética nacional auspiciada por el Estado Mayor General del Ejército se realizó en La Paz el año 1925 conmemorando el Centenario de la Fundación de la República.

DEPORTES Y PERIODISMO DEPORTIVO

La Federación Boliviana de Atletismo inició sus labores el 20 de febrero de 1929 en base a Ligas Deportivas en proceso de organización pertenecientes a La Paz, Oruro, Cochabamba y Potosí. Consiguieron en marzo del mismo año su afiliación a la Confederación Sudamericana. Su primer presidente fue don Julio de Zabala y el primer campeonato nacional oficial convocado por la Dirección General de Deportes fue organizado por la Liga Atlética de La Paz en 1937. Años más tarde, 1948, la Federación Boliviana realizó en La Paz el V Campeonato Sudamericano de Atletismo y en Cochabamba en 1979 el VI Torneo Sudamericano reservado a menores de ambos sexos. Igualmente en Cochabamba se llevaron a cabo los torneos de Confraternidad entre Alemania y Bolivia y los de Confraternidad del Pacífico en el curso de los años 1976 y 77.



Básquetbol oficial en una escuela pública.

En las diferentes épocas por su labor eficiente fueron designados miembros honorarios de la Federación Boliviana de Atletismo los generales Bernardino Bilbao Rioja y Jorge M. Rodríguez Hurtado, el coronel Germán Busch, el doctor Enrique Hertzog G., Juan Luís Gutiérrez Granier, Marcelo Pérez Monasterios y Julia Iriarte de Araoz. En 1929, una delegación

atlética representativa del país inició el roce internacional, concurriendo al VI Campeonato Sudamericano que tuvo lugar en Lima, Perú.

El periodismo deportivo en nuestro país, de notable predicamento en todas las épocas, tuvo su origen en las primeras crónicas publicadas por "El Tiempo", seguidas por las de "El Comercio de Bolivia", "El Diario", "El Norte", "El Fígaro" y "La Verdad", distinguiéndose individualmente Hugo Montes, Felipe Murguía V. y Ángel Salas. Continuadores de estos pioneros del periodismo deportivo fueron Armando Arce, primero en "El Diario" y después en "La Calle", Luís Vicente Zabala en "La Razón", Raúl Diez de Medina en "La República", Alberto Pinilla en "El Norte", Guillermo Céspedes Rivera en "La Razón" y "El Liberal", Lizardo Suárez y Emilio Carvajal

en "Ultima Hora". En los años 1931/32 figuraron Armando Moreno Palacios y Hugo Alfonso Salmón; en 1938 Víctor Hugo Villegas, Federico Monje Postigo, Juan Luís Gutiérrez Granier, Alfredo Candia, Julio López Videla y Luís Alberto Alipaz; de 1940 al 50, Luís Ramírez Mendoza, Guillermo Capriles Rada, Augusto Gottret Baldivieso, Walter Pabón, Betsy Zabala Wilson, Walter Villagomez y Ramiro Cisneros. Entre los principiantes de la época figuraron Mario Ríos, Horacio Corro, Tito de la Viña, Yerko Garafulic, Luís Lazarte y otros periodistas que luego ganaron su prestigio con el correr de los años. En las décadas del 60 al 70 y hasta nuestros días recordamos a Miguel Velarde, Mario Espinoza, Lorenzo Carry, Mario Vargas, Hernando Vásquez, Julio Lazarte, Carlos Ascarrunz, Arturo Pérez, Edgar Espejo, Víctor Hugo Mayorga, José Arturo Siles, Gonzalo Aliaga y Guillermo Orellana. En Santa Cruz Edgar Durán Peñaranda, Bismarck Kreidler, Fernando Nuremberg, Bernardo Silva, Delfo Limpías y Gonzalo Valenzuela; en Cochabamba José Gandarillas, Jesús Abasto y Carlos Dalence; en Oruro Samuel Camargo, Moisés Salazar y Luís Lazo; en Sucre Jorge Revilla y Fanor Porcel.

Los pioneros en el campo de la radiodifusión fueron Jacobo Waismann, Julio Borelli y Carlos Terrazas Tórrez, seguidos por Saúl Abdelnur, los hermanos Remberto y Grover Echavarría, Juan Carlos Costas, José Vila de la Viña y Alfonso (Toto) Arévalo, que también incursionaron y con todo éxito en la actual Televisión.

El Círculo de Redactores Deportivos de Bolivia se fundó el 7 de diciembre de 1941, convirtiéndose con el pasar de los años en la entidad de mayor relieve en los medios de comunicación nacional. Socios fundadores fueron Lizardo Suárez, Víctor Hugo Villegas, Luis Alberto Alipaz, Guillermo Álvarez, Juan Ocampo, José Espinoza, Augusto Gotrett, Humberto Calderón, Julio López Videla, Carlos Terrazas Tórrez y Hugo Alfonso Salmón.

El centro "20 de Octubre" disuelto en 1905 fue el precursor de la fundación en 1908 del popular Club "The Strongest", presidido provisionalmente por Felipe Dick, dirigente que contó con

el apoyo y participación de Alberto Requena, Víctor Franco, Francisco Guachalla, Juancho González, Alberto Tavel, Adrián Deheza, Felipe González, Armando Elío, Luís Rivera, Isaac González, Isaac Alipaz y otros. Una vez normalizada su existencia institucional su primer presidente titular elegido fue don José López Villamil.

Los campeonatos de fútbol que tuvieron lugar posteriormente, especialmente el nacional (no oficial) de 1914 jugado en La paz y que conquistaron los gualdinegros (colores de la mencionada entidad deportiva) consolidó el popular deporte en nuestro país. Los partidos efectuados desde ese año hasta 1925 se realizaron a iniciativa de las Asociaciones de La Paz, Oruro y Cochabamba.



José Lopéz Villamil, fundador del club The Strongest

La Federación Deportiva Nacional establecida el 19 de junio de 1920 fue la primera institución que se ocupó del ordenamiento deportivo en general y de impulsar sus actividades en Bolivia. Su primer Directorio estuvo presidido por el coronel Carlos Blanco Galindo, Víctor Bravo como vire presidente, Hugo Montes delegado general, Alberto Granier P. tesorero y el subteniente Oscar Moscoso G. secretario, acompañados por Armando Arce como prosecretario. Esta entidad se encargó el 7 de octubre de 1920 de fundar las Asociaciones Deportivas Departamentales.

El basquetbol tuvo su iniciación en La Paz el año 1920. Se lo practicaba en la Escuela "Rosendo Gutiérrez" (hoy "México") y fue la Asociación Cristiana de Jóvenes la que lo fomentó. El año 1934 se fundó la Asociación de La Paz cuyo ejemplo siguieron los distritos de Villazón, Tarija, Punata, Llallagua, Potosí, Uyuni, Chuquisaca, Cochabamba y Oruro. Todas estas agrupaciones regionales constituyeron el año 1936 la Federación Boliviana de Basquetbol bajo la presidencia de Saturnino Rodrigo.

Recordamos el 20 de marzo de 1923 como una fecha importante en el desarrollo de los deportes en nuestro país ya que, ese día, se inició la construcción del Hipódromo de Miraflores, recinto destinado a ejercicios militares, campeonatos de polo, fútbol, equitación, gimnasia y desfiles escolares.

El 3 de febrero del mismo año se fundó el Club de Tenis "Sucre" que inició sus actividades en condiciones precarias en un local adquirido en la avenida "6 de Agosto". Su primer presidente René Baptista fue colaborado por Luís Nardín Rivas (que más tarde sería Alcalde Municipal de La Paz) y por Guillermo Tapia, una de las principales figuras del tenis de estos tiempos. A los cinco años compraron una propiedad de 22.000 metros cuadrados en la zona de Miraflores, donde actualmente funcionan sus modernas instalaciones, orgullo para ese popular barrio y para toda la ciudad. Jacobo Waisman merece especial mención por su dedicación y positiva labor en favor de su club.

Dos años después el 25 de octubre de 1925 inició sus actividades deportivas y sociales el Club de Tenis La Paz bajo la presidencia de don Arturo Heskett. Las dos instituciones tenísticas mencionadas, junto con los clubs de Trinidad, Santa Cruz, Oruro (allí comenzaron la práctica del tenis en 1928 por gestiones de Luís y Héctor Vásquez en los clubs "Bolden", "National" y " San José), Tarija, el "Chanteclair" de Sucre (en sus comienzos utilizó la Quinta Ipiña), Potosí y Cochabamba, son los más importantes de la República. La Federación Boliviana de Tenis fue fundada en el centro minero de Catavi en marzo de 1937, presidiendo el primer congreso Serafín



The Strongest de la época

Ferreya. Sin embargo, recién el 16 de julio de 1939 se suscribió en La Paz el acta respectiva designándose presidente interino a Julio de Zabala, dirigente que, después de haber obtenido la personería jurídica en la entidad, fue ratificado como primer presidente titular. Los máximos exponentes del deporte fueron Gastón Zamora e Isaac Garostiaga, destacándose últimamente Mario Martínez, Eduardo Garostiaga, Ramiro Benavides y Juan Carlos Alvarado. En octubre de 1965 se llevó a cabo en la ciudad de La Paz, el XXXII Campeonato Sudamericano y diez años

después, en octubre de 1975, durante la presidencia de la Federación a cargo de Julián Alvarado Balcazar el XXXVIII Campeonato Sub-Continental.

El 8 de octubre de 1924 se fundó la Federación Boliviana de Box. Quedan en el recuerdo los nombres de famosos pugilistas bolivianos como los hermanos Osorio, Andrés Plaza, Luís Zegarra, Alberto Montoya, Ceferino Cáceres, Néstor Torrico, Alfredo Casales, Manuel Guerra, José Violeta, el gigante Camacho (apodado "El Firpo macho"), Cornelio Yapura, Tataque Quisbert y por supuesto todos los de las nuevas generaciones.

Años antes, refiriéndonos a la evolución del fútbol en nuestro medio, el 15 de junio de 1924 entró en funciones con un torneo relámpago de balompié el campo de juego situado en el barrio de Miraflores, conocido hoy como "Estadio Obrero".

La Federación Boliviana de fútbol nació a la vida institucional en Cochabamba el 12 de septiembre de 1925, ocasión en la que el médico Aniceto Solares presidió el Primer Congreso Nacional que confirmó su existencia hasta convertir el fútbol en el deporte de multitudes al igual que en otros países del mundo. La entidad futbolera organizó el primer Campeonato Nacional oficial en la ciudad de Sucre en agosto de 1926, consagrándose campeón el representativo de Cochabamba.

Participantes sobresalientes por más de dos décadas, que no se pueden olvidar fueron Eduardo "Chato" Reyes Ortíz, Víctor Hugo Estrada, Mario Alborta, Froilán Pinilla, Ángel Velasco, Conrado Angulo, José Toro, Rafael "ñato" Méndez, Diógenes "Limón" Lara, los hermanos Jorge, Carlos y Roberto Soto, los hermanos Balderrama conocidos por los "Pili", los hermanos Carlos y Natalio Rickter, Juan Centellas ("Centellitas") renombrado guardavallas, Renato Sainz, Casiano Chavarría, Armando "Beriche" Rengel, los hermanos Rodolfo y Guillermo, Lucio, Hugo Gamarra, Segundo Durandal y finalmente Jesús Bermúdez que fue uno de los mejores guardavallas de su época.



Equipo Bolivia, campeón Sudamericano de Fútbol 1963

El mismo año y en base al equipo campeón se constituyó el seleccionado boliviano que Participó en el IX Campeonato Sudamericano realizado en Santiago de Chile en octubre de 1926 con resultados desfavorables para nuestro novel equipo. En otra oportunidad se concurreó al siguiente X Campeonato que tuvo lugar en Lima, Perú el año 1927. En el mismo año se jugó en

Potosí el II Campeonato Nacional que clasificó campeón al representativo del departamento anfitrión.

El fútbol boliviano, alcanzó su más grande Satisfacción el año 1963 al conquistar el Campeonato Sudamericano conformando su equipo titular con los jugadores Max Ramírez Burgoa, Eduardo Espinoza Larosa, Wilfredo Camacho Achá, Roberto Cainzo Oceranza, Eulogio Vargas Castañeda, Arturo López López, Víctor Agustín Urgarte Oviedo, Máximo Alcócer Velásquez, Ramiro Blacutt Rodríguez, Ausberto García Céspedes y Fortunato Castillo.

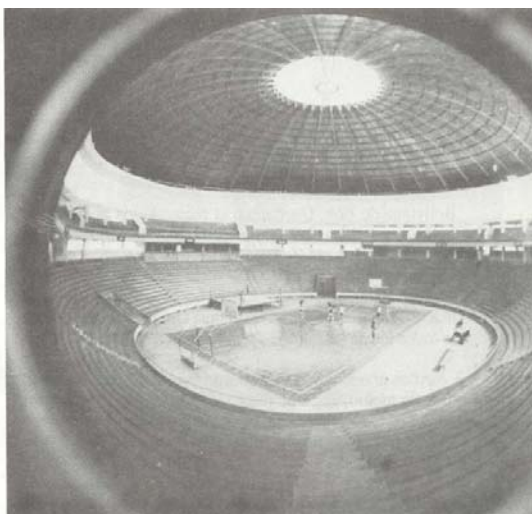
Respetando la cronología del desarrollo deportivo en Bolivia, seguimos con el tema futbolístico, señalando que, el 12 de mayo de 1927, los señores Alejandro Belmonte, Humberto Barreda, E. Santalla, Rosendo Valdez, Rafael Navarro, H. Chávez, Alfredo Ortiz de la Riva, Felipe Gutiérrez, Ernesto Sainz, Alfredo Molina, Juan Asín, Isaac Campos, Guillermo Ortiz de la Riva, Humberto Laffert y Anuro Fortún, fundaron el Club Bolívar, designando a don Armando Gamarra primer presidente de la flamante institución. Sin embargo, existe otra versión indicando que el 12 de mayo de 1925 se fundó el Club "Atlético Bolívar" presidido por Carlos Terán y el coronel Germán Garnica Tovar como secretario ad hoc. Es probable que este hubiera sido el primer intento de conformar la popular institución celeste y que recién en 1927 se inscribió el Club "Bolívar" en la Asociación de Fútbol de La Paz.

Durante el gobierno del doctor Hernando Siles en los años 1926 y 27 se llevó a cabo por primera vez en Bolivia un Curso Mixto de Educación Física con la participación de alumnos provenientes de establecimientos de los más remotos confines del país. Este curso, dedicado a las especialidades de gimnasia y deportes estuvo a cargo del profesor Saturnino Rodrigo entonces Inspector General de Educación; del profesor Juvenal Mariaca en metodología y didáctica y las materias médicas y de psicología experimental le fueron encomendadas al doctor Carlos Valenzuela.

El 31 de diciembre de 1927 en el salón de actos de la Universidad paceña don Tomás Monje Gutiérrez, Ministro de Educación junto con Eduardo Rodríguez Vásquez, rector de la misma, hicieron entrega de sus diplomas a los 43 egresados conforme a la siguiente nómina: Blanca



a) Inicios del voleibol



b) El voleibol en el actual Coliseo Cerrado

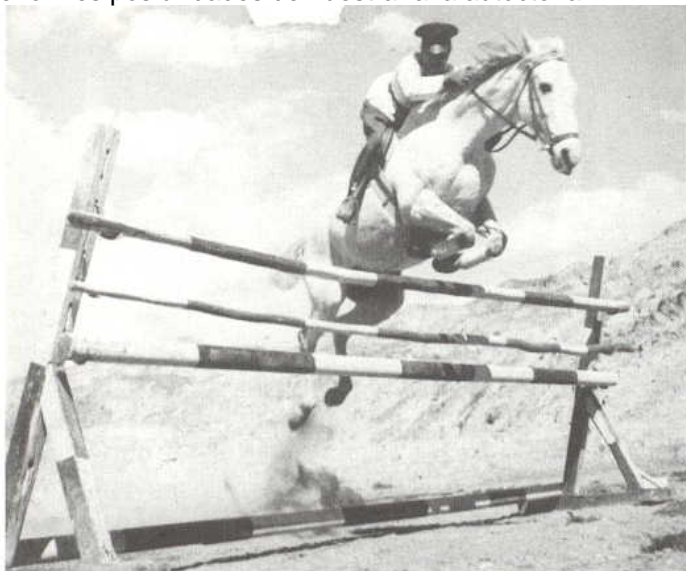
Arias, Emma Aranzaes, Clotilde Aguirre, Elena Beltrán, Carmela Berazaín, N. Díaz, Elena Estrada, Lola Luján, María Luisa Montes, Bertha Pizarroso del Castillo, Aurora Quiroga, Lily Rocabado, Nélica Rudón, Celina Romero, Celina Saavedra y Adela Saldías, todas ellas pertenecientes al

grupo femenino. En el masculino Jorge Alcázar, Daniel Argandoña, Aníbal Benitez, Víctor Calderón de la Barca, Efraín Carrasco, Juan Carrillo, Lino y Luís Fuentes, Antonio González Bravo, Alberto Laguna Meave, Germán Murillo, Samuel y Alberto Muñoz, Germán Méndez, Walter Mendizabal, Cástulo Paz, Isaac Portocarrero, Walter Portillo, Alberto Rocha, Alfredo Rodrigo, Nataniel Soria, Leónidas Soliz, Federico Tejada Olmos, Jaime Torrico, José A. Ugarte, Juan de la Vía y Alfredo Villanueva.

Alberto Laguna Meave graduado en esta promoción, ya se refirió "al descuido de las autoridades en el fomento de la educación física y del deporte" señalando también "la falta de profesores especializados, la ausencia de locales apropiados" y lo que él designó como "gabinetes gimnásticos".

El profesor Saturnino Rodrigo al referirse a la raza autóctona decía entonces: "ha tenido una civilización propia y consecuentemente, ha tenido también un método propio en la cultura física". Recomendando en esos pasados años que "en gimnasia, música y en todo, no debemos apartarnos del sentido folklórico". "El indio -remarcaba- es un elemento sobre el cual se amasará la raza potente del altiplano y no hay más que aprovecharse de sus cualidades dosificando los ejercicios físicos y psíquicos para conseguir el milagro". Los actuales dirigentes están obligados a tomar nota de tan acertados y patrióticos consejos a fin de sacar del estancamiento negativo en el que se ha sumido a la actividad muscular, en tantos años y en todo el territorio de la República.

La presencia de un observador, delegado de Bolivia en la IX Olimpiada Mundial realizada en Amsterdam, Holanda el año 1928 constituyó el primer contacto del deporte boliviano con la creciente organización olímpica internacional. Saturnino Rodrigo que cumplió esa misión del gobierno asombrado por el progreso de las diferentes disciplinas y por la creación del "Laboratorio Olímpico" que dio lugar a la iniciación y desarrollo de la medicina deportiva con innegables finalidades científicas, retornó al país para recomendar la necesidad de que el deporte boliviano se hiciera presente en los X Juegos Olímpicos a efectuarse en Los Ángeles. Comprendió este singular dirigente la urgencia de fundar el Comité Olímpico Boliviano, la Federación Nacional de Atletismo y, seguramente, las de otros deportes, para lo cual era necesario fomentar un movimiento de opinión Pública favorable a la cultura física y al deporte en beneficio de toda la ciudadanía mostrando las enormes posibilidades de nuestra raza autóctona.



Carlos Yanguas, estrella del hipismo nacional.

Es increíble, pero recién en 1932, se llevó a cabo en Bolivia una demostración gimnástica de conjunto en la que Participaron dos mil niños de ambos sexos en un espectáculo presentado en el Estadio La Paz. En 1933, siguiendo con los programas de fomento de la educación física, otros dos mil niños, ofrecieron variadas muestras de danzas regionales, afirmando en la conciencia popular la belleza de nuestro folklore. Estos dos actos ejemplarizadores sirvieron para que realizaran en años subsiguientes presentaciones semejantes en todas las capitales de departamento y ciudades del país. En esta forma la educación física comenzó a imponerse buscando su futuro desarrollo como parte integral de la instrucción pública y privada.

El Estadio La Paz después denominado "Hernando Siles", edificado en el barrio de Miraflores fue el centro Principal para el desarrollo del deporte. Su construcción iniciada en 1928

estuvo a cargo de un Comité Impulsor conformado por personajes de la talla de don José Luís Tejada Sorzano, Julio Téllez Reyes autor de la ley que permitió financiar las obras, del general Julio Sanjinés que fue su primer presidente ejecutivo, el arquitecto Emilio Villanueva que prestó un gran apoyo en su condición de Ministro de Educación y como autor del Proyecto arquitectónico, Después de 1930, tiempo en que existió el temor de paralizar las obras, el Prefecto del Departamento de La Paz, Enrique Henzog Garaizabal, prosiguió la construcción superando toda clase de obstáculos planteados por personajillos negativos que no faltan en toda oportunidad. Sus sucesores, Gustavo Adolfo Otero, José Crespo, el general Armando Bretel y finalmente José Salmón Ballivián, concluyeron la construcción de la piscina temperada, el gimnasio y la torre de homenaje erigida en memoria de los soldados que ofrendaron sus vidas en el Chaco Boreal.

La terminación en 1935 de esta importante obra deportiva significó considerable progreso para la ciudad de La Paz y sirvió como ejemplo positivo a los otros departamentos hermanos, incitándolos a proyectar y hacer frente a la construcción de sus propios campos deportivos. En Cochabamba se concluyó en 1945 el Estadio "Félix Capriles", nombre que le dieron en homenaje a uno de los dirigentes sobresalientes de la Federación Boliviana de Fútbol. Estas autoridades, con las obras realizadas, nos demostraron haber interpretado la sabiduría de Pierre de Coubertin, quien, en alguna oportunidad, expresó: "Mi fe en la juventud es inconmovible para el futuro de la humanidad". Mentalmente embebidos con este pensamiento los dirigentes nacionales involucrados en el desarrollo del deporte en Bolivia orientado al bienestar de sus habitantes lo interpretaron a cabalidad.

El Club Hípico Los Sargentos, decano del deporte ecuestre nacional fue fundado el 3 de noviembre de 1926, utilizando para sus primeras prácticas las instalaciones existentes en la chacra de la familia de don Ismael Montes, ex-Presidente de Bolivia, situada en Miraflores. Sus fundadores José Manuel del Carpio, Anuro Montes y Montes, Jorge Montes Rada, Jorge Zalles Calderón y Jorge Vidal Benguria, cinco sargentos de caballería -lo que motivó su nombre- salieron licenciados del Ejército en ese año con la decisión de organizar esta entidad deportiva y social. Hermann Koester, uno de sus primeros presidentes, compró y construyó las instalaciones propias en terrenos situados en la zona de Obrajes, las que posteriormente fueron ampliadas por el autor de este libro Cultor asimismo del hipismo, en igual desempeño, a los límites de comodidad y expansión necesarios en ese espectacular deporte. Carlos, Arturo y Eduardo Montes y Montes, junto con Enrico León, Jorge Fernández, Osvaldo Jofré, Luís Rocha Marañón, los hermanos Carlos, Alfonso, Raúl y Fernando Bedoya, Luís Granier Ballivián, Carlos Guillén Solares, Hugo y René Toro Abaroa, Bernardo Maier, el hoy general del ejército Juan Ayoroa y Ayoroa y posteriormente José María Gamarra Ariansen, los hermanos Gonzalo y Daniel Bedoya H., Ignacio Bedoya, Gonzalo Paravicini y otros, levantaron la tradición social y técnico-deportiva que mantiene hasta nuestros días. La Federación Boliviana de Deportes ecuestres fue fundada diez años después, el 23 de noviembre de 1936 y se reconoce como su primer presidente al general Carlos Soria Galvarro. A nivel federativo se destacaron los jinetes militares coroneles Roberto Ramallo, Carlos Yanguas Crespo, Julio Álvarez La Faye, Hernán Córtez, Gustavo Angulo y Octavio Saenz Guerrero, los generales Hugo Banzer Suárez, Luís García Meza Tejada, Miguel Muñoz, Rodolfo Angulo y Hugo Céspedes, y el capitán retirado Hugo García, los civiles Roberto Nielsen Reyes, Jaime Zalles Gosálvez, Eduardo Quezada, Jorge Navarro, Ana María Jacobs de Guillén, Ligia de Criales, Beatriz Mier de Ruiz, Gonzalo Ruiz, Marcelo de la Quintana, Gabriel O'Connor, Mario Grosberguer y otros excelentes jinetes pertenecientes a los registros de los clubs del interior de la República.

La guerra del Chaco, al igual que las subversiones siguientes tuvieron funestas consecuencias para la práctica y organización deportivas. Dirigentes como Saturnino Rodrigo y otros de su mismo temple se obligaron a intensificar la educación física con el claro objetivo de recuperar el factor humano de la ruina material que nos legó en primer lugar la contienda del Sudeste.

Se organizaron campeonatos deportivos escolares con el sano criterio de formar semilleros atléticos y se establecieron los Comités Departamentales de Educación Física, en los que tuvieron participación autoridades política, administrativas y educacionales.

Se construyeron algunos campos deportivos y de espectáculo con el único fin de encarar en verdad un desarrollo sostenido, lográndose un notable éxito inicial y fue así que, todos estos pioneros del deporte, ya influenciados por el ideal olímpico, pensaron en realizar la Primera Olimpiada Escolar reuniendo a los niños y juventudes de las ocho capitales de los departamentos de Bolivia.

Estos pequeños competidores, cuyas edades oscilaban entre los 8 y 12 años y los mayores entre 16 y 18 se trasladaron a la sede del gobierno utilizando los más diversos medios de transporte: desde los viejos aviones "Focker", el ferrocarril donde existía, automóviles y camiones. En muchos casos la duración del viaje se prolongó por tres o cuatro días.

La inauguración del Estadio "Hernando Siles" el 17 de enero de 1930 marcó otra fecha memorable en la marcha ascendente del deporte nacional, permitiendo la realización de todos los actos deportivos relatados. Sin embargo, su conclusión, Como dijimos anteriormente, recién se hizo realidad en 1935.

La Primera Olimpiada Escolar montada en agosto de 1938 con la concurrencia de 1200 niños oriundos de La Paz, Chuquisaca, Cochabamba, Santa Cruz, Potosí, Oruro, Beni y Tarija superó todos los obstáculos Propios del desarrollo y de la incipiente organización gubernamental e materia deportiva. El escenario lógico fue el campo deportivo de Miraflores, redominado "Estadio La Paz" en ese entonces y por mucho tiempo.

Las disciplinas deportivas programadas para los menores fueron las actividades atléticas básicas como la carrera de clavos y otros juegos simplemente infantiles; voleibol y basquetbol para los de 12 y 14 años. Finalmente el fútbol, reservado a los muchachos de 16 a 18 años.

Los organizadores Propiciaron para la clausura un curso de danzas regionales de gran realce y que tuvo éxito por la presencia de niños de ambos sexos, representando a los ocho departamentos ataviados con trajes típicos de sus diferentes distritos.



Panorámica del antiguo estadio Hernando Siles de La Paz.

Como resultado positivo de esta primera experiencia el gobierno presidido por el coronel Germán Busch incorporó en la ley de Educación Física la obligatoriedad de realizar estas Olimpiada cada dos años en las diferentes capitales del país, recomendando a la vez que en las

mismas ciudades se edifiquen los campos deportivos tan necesarios para el fomento del deporte. Sucre fue designada sede de las II Olimpiadas Escolares para efectuados en agosto de 1940.

Al margen del suceso propiamente deportivo, es importante destacar un hecho relacionado con nuestro ancestro y el de América toda. En esta oportunidad, por primera vez, el fuego sagrado propio de la tradición olímpica fue encendido en la milenaria Puerta del Sol de Tiawanaku, para ser trasladado hasta el "Estadio La Paz" del barrio de Miraflores por un grupo de jóvenes indígenas denominados "chasquis aymaras". Los representantes de nuestra raza secular, descendieron portando la antorcha por la famosa y vetusta escalinata del Templo de Kalasasaya y el Presidente Busch, personalmente y como expresión de cariño al deporte y devoción patriótica, encendió el pebetero olímpico instalado en las dependencias de nuestro principal campo deportivo. El Himno Nacional y el aplauso cerrado del público asistente fueron el premio para tan espléndida labor. La llama olímpica ardió durante toda la Olimpiada en memoria del Soldado del Chaco.

Queremos destacar los nombres de los ciudadanos que con su esfuerzo hicieron realidad este hito importante en la historia de nuestro deporte; ellos fueron el teniente coronel Alfredo Peñaranda, Ministro de Educación, Roberto Bilbao La Vieja, Director General de Educación y Saturnino Rodrigo, Director General de Educación Física, personaje este último que a nuestro criterio fue el autor material e intelectual del trabajo realizado.

EL COMITE NACIONAL DE DEPORTES

Durante el gobierno del coronel Germán Busch, que tanto énfasis puso en el desarrollo del deporte y con la indudable influencia de don Federico Nielsen Reyes, se creó el Comité Nacional de Deportes el 11 de enero de 1939, presidido por don Bernardo Navajas Trigo en su condición de Ministro de Educación. A la nueva entidad se le encomendó la promoción y fomento del deporte en todo el territorio nacional.

Regionalmente se conformaron los Comités Departamentales y todas estas nuevas instituciones elegían a sus autoridades en un Congreso General Ordinario en el que participaban los presidentes y delegados de las Federaciones Nacionales y las autoridades del deporte departamental. Para la designación del presidente los congresales conformaban una tema que presentada a consideración del Ministro de Educación, autoridad que de acuerdo a la ley vigente en la época tenía facultades de decisión para elegir generalmente al ciudadano que figuraba primero.

El organismo rector del deporte contaba para el cumplimiento de sus funciones a nivel nacional con recursos propios provenientes de una ley que gravaba las bebidas alcohólicas y el tabaco. A decir de don Federico Nielsen Reyes, uno de sus grandes propulsores, "el Estado puso al vicio al servicio de la virtud". Sin embargo, muy poco se pudo hacer con esos fondos que, por su cuantía, solamente sirvieron para el mantenimiento de los pocos campos deportivos existentes bajo su control y responsabilidad. En el aspecto estrictamente técnico se lograron algunos adelantos en la pugna por conseguir la iniciación de un desarrollo armónico y sostenido.

El 23 de octubre de 1937 se fundó la Federación de Pelota a Frontón. El 20 de enero de 1940 la Federación Boliviana de Natación presidida por Juan Valverde Figueroa. El 26 de mayo de 1943 la Federación Nacional de Esgrima presidida por el general Enrique Alcoveza y muchos años después nacieron a la vida institucional las siguientes Federaciones: la de Ciclismo el 7 de agosto de 1945, la de Tenis de mesa el 8 de agosto de 1950, la de pesas del 26 de junio de 1965 siendo su primer presidente Eduardo de la Quintana (esta Federación organizó en 1975 el VIII Campeonato Sudamericano y el presidente de entonces, Jorge España Ortiz, fue elegido presidente de la Confederación Sudamericana de Pesas, durando en sus funciones desde 1974 al 79), la de Bowling en 1969 bajo la presidencia del doctor Freddy Oporto Lens, la de Gimnasia el 2 de julio de 1974 presidida en la oportunidad por el profesor Hugo Quinteros (en 1980 los gimnastas bolivianos participaron por primera vez en el V Campeonato Sudamericano que tuvo lugar en

Santiago de Chile). La Federación Boliviana de Lucha se fundó en 1977 y Jorge España Ortíz, entusiasta dirigente olímpico se ocupó en 1976 de organizar las Federaciones de Lucha, Gimnasia y Judo con el objeto de habilitar estos deportes para su participación en los VIII Juegos Bolivarianos. En 1980 nació a la vida institucional la Federación Boliviana de Karate Do y Gustavo Alarcón fue su primer presidente.

El primer Congreso Nacional de Deportes fue convocado en septiembre de 1941 por el presidente del Comité Nacional Federico Nielsen Reyes. Como consecuencia inmediata, desde esa fecha se comenzó a impulsar con seriedad la práctica de la cultura física y los programas de fomento deportivo dignos de mención con resultados promisorios atribuibles al destacado presidente que, en 1930 durante su permanencia en Berlín participó en las deliberaciones del Comité Olímpico Internacional, donde fue designado miembro de la comisión de "Terrenos de Juego" organizada por la respetada entidad rectora del deporte aficionado.

El mencionado Primer Congreso se efectuó en la ciudad de La Paz en febrero de 1942 con la concurrencia de los delegados de Cochabamba, Oruro, Tarija, Beni, Santa Cruz, Pando y por supuesto con los de la ciudad anfitriona, además de los presidentes y secretarios generales de todas las Federaciones Deportivas Nacionales.

La solemne inauguración estuvo a cargo del Presidente de la República general Enrique Peñaranda, y por el Ministro de Educación Anuro Pinto Escalier. En este Congreso, memorable en la agitada vida del deporte boliviano se aprobó el primer Estatuto y un plan de acción cuatrienal. El lema adoptado fue de esencia inminentemente patriótica:

DIOS-HONOR-PATRIA LA UNIDAD NACIONAL POR EL DEPORTE

El gobierno dio curso a su organización, ciñéndose estrictamente al Estatuto Orgánico de la nueva entidad rectora del deporte, el 28 de marzo de 1942. El Honorable Senado Nacional mediante voto expreso fechado el 27 de noviembre del año mencionado, aplaudió la labor del Comité Nacional de Deportes, como colectividad decididamente bolivianista de altos ideales cívicos y propósitos nobles de superación moral y material a través del deporte. El vespertino "Última Hora" en octubre de 1942 hizo conocer el pensamiento de Federico Nielsen Reyes al publicar sus expresiones: "La obra del Comité Nacional de Deportes es de un sentido eminentemente cívico y

en este orden sintetiza nuestras aspiraciones el lema "La Unidad Nacional por el Deporte" que proclamamos a pulmón lleno y laborando empeñosamente para que no sólo sea una frase hueca sino una bella realidad que entra por los ojos y abre los corazones bolivianos a la confianza en los destinos futuros de la patria".

Desde 1940 funcionó en el Estadio "La Paz" la Escuela Nacional de Instructores de Deportes que preparó un valioso conjunto de entrenadores, graduándose 30 especialistas en atletismo, 22 en basketbol, 13 en natación, 22 en fútbol y varios

otros en tenis y judo. Siete de los nuevos profesores fueron becados por el Comité Nacional en la Academia de Deportes (Reichsakademie Für Leibsübung) de Alemania.



Blacutt, Cobo y otros, dirigidos por Freddy Valda en el viejo estadio La Paz.

Sus recursos, Bs. 1.500.000.- fueron fijados en el Presupuesto General de la Nación a partir de 1940, incrementándose luego con las rentas provenientes de los impuestos "Pro Fomento al Deporte" que, sin embargo, fueron pésimamente implementadas por los organismos responsables.

Entre los técnicos extranjeros contratados en esa época figuran Georg Volke, Julio Mera y Leoncio Veloso en atletismo; Raymon Reed y Adolfo Lembleye en basquetbol; Julio Borelli en fútbol, Jorge Ernst para volovelismo; William Doeg experto en tenis y Ernesto Sagües en boxeo.

En la misma época, Baldur von Schirach, Jefe de Juventudes de Alemania (gobierno de Hitler), invitó a 30 jóvenes, 15 civiles y 15 cadetes del Colegio Militar del Ejército y con este motivo, nos dice Federico Nielsen Reyes que fue quien consiguió las becas, "que recorrieron durante nueve meses todo el país alemán y cumplieron útiles programas de entrenamiento físico e intelectual". El conjunto estuvo presidido por el mayor Noel Monje a quien acompañó como delegado adjunto Manuel Frontaura Argandoña, en su condición de jefe de redacción de "El Diario" de La Paz. Integraron el grupo civil entre otros Mario Carrasco Villalobos, Carlos Mier y León, Luís Alberto Alipaz y Jaime Saénz.

El presidente del Comité Nacional de Deportes con el deseo de ampliar mayormente las prácticas deportivas en el país consideró conveniente el envío a Buenos Aires, Argentina de un grupo selecto de jóvenes para que se especializaran en la práctica del remo en el Club Náutico Danés ubicado en El Tigre, Río de La Plata. Jaime Zalles fue el dirigente de los remeros y todos ellos, posteriormente, para sus ejercicios en Milluni, Guaqui y La Angostura en Cochabamba, utilizaron seis botes ingleses.

En base al gran número de sociedades de trabajadores dedicados a la actividad futbolística en 1940 se fundó la Asociación Obrera Deportiva. Fueron notables los campeonatos de fútbol que bajo su control se iniciaban el 1º de Mayo. "Día del Trabajo" y en los que tenían participación organizaciones laborales, inclusive de las minas de estaño de Llallagua, Siglo XX y de otros distritos mineros del interior del país.

Una movilización de la juventud deportiva patrocinada por el Comité Nacional de Deportes, grandiosa demostración de fe patriótica, ofrecieron más de cinco mil aficionados el 5 de agosto de



Campeonato de natación en la laguna de Tarapaya (Potosí) 1942

1942 ante un público calculado en más de 30.000 personas. Fue este uno de los actos más significativos del 117 Aniversario de la Fundación de la República, rubricado con un elocuente

discurso pronunciado por el Ministro de Relaciones Exteriores y Culto Eduardo Anze Matienzo, frente a la multitudinaria concentración cívico-deportiva.

El mismo año, gracias a la ayuda prestada por el Comité Nacional de Deportes, se consolidó el deporte de la nieve. La subvención otorgada para la construcción de la cabaña "Max Fisher" situada en Chacaltaya al centro de la Cordillera Oriental, permitió contar con la pista de ski más alta del mundo de alentadoras perspectivas. En la misma zona cordillerana se halla instalado el Laboratorio de Física Cósmica, uno de los más completos y modernos del mundo.

En la referida oportunidad, alumnos del Instituto Superior de Educación Física iniciaron la preparación para concurrir en representación del país a las pruebas continentales de andinismo que tuvieron lugar en Nahuel Huapi, centro turístico y deportivo situado en la Argentina. Como delegado oficial del Comité Nacional de Depones viajó Juan Valverde Figueroa.

El Club Andino Boliviano nació a la vida activa el año 1939 y tres años después, en 1942, se fundó la Federación Boliviana de Ski y Andinismo bajo la presidencia de Raúl Posnansky.

Lo curioso en la azarosa subsistencia del Comité Nacional de Depones fue la cancelación el 11 de junio de 1942 de su autonomía económica tan laboriosamente conseguida. Pudo más el criterio de ciertos políticos, poco informados en la materia, que el sacrificio de calificados dirigentes deportivos de la calidad humana de Federico Nielsen Reyes.

La Revolución Nacional el año 1952, con la censurable intervención de Gualberto Saravia, agravó aquella catástrofe del deporte. La ley de Estabilización Monetaria dictada en el gobierno presidido por Hernán Siles Zuazo, sin la consideración alguna por la juventud y la niñez de Bolivia, convirtió en recurso nacional la que ya era, si bien ridícula e insuficiente, una renta para el Comité de Deportes. Asignése a partir de esa fecha, a todas las entidades deportivas nacionales y departamentales, insignificantes partidas en el Presupuesto General de la Nación que sólo sirvieron para mantener una burocracia inútil, impuesta por el interventor o por los políticos del partido gobernante, que exigían a los aspirantes a ocupar cualquier cargo en las entidades deportivas ser miembros inscrito en los registros del Movimiento Nacionalista Revolucionario, brazo político del régimen. La falta de medios económicos restringió los planes de las Federaciones Deportivas para cumplir con sus proyectos técnicos, de infraestructura y equipamiento.



Partida de la primera vuelta ciclista de La Paz, en el montículo de Sopocachi.

La labor iniciada por Federico Nielsen Reyes en 1941 desde el Comité Nacional de Deportes, para el desarrollo deportivo, quedó definitivamente estancada entre la imposibilidad de contar con medios económicos propios. El esfuerzo desplegado para comprar 100.000 metros cuadrados de terreno en la meseta de Alto Obrajes de La Paz que se efectuara en la época inicial del progreso deportivo y que estaba destinada a la construcción de la Academia Nacional de Educación Física, estuvo en riesgo con la Revolución de 1952 y de la intervención ya mencionada de

quedar en beneficio de los políticos de turno pertenecientes al régimen gobernante, quienes, con el pretexto de que se encontraban abandonados pretendieron lotear tan importante predio para favorecer a sus militantes residentes en la zona. El clamor popular y el apoyo de alguno de los

organismos de prensa evitó el abuso, cuando hicieron saber que el aludido descuido se debió a la "amputación" de las rentas del Comité decretada por el Gobierno dando lugar a una situación de inercia y desconcierto. Años más tarde, otro presidente, Luís Adolfo Siles, casualmente medio hermano del culpable del desastre económico, dictó un Decreto Supremo adjudicando 30.000 metros cuadrados de los terrenos de Alto Obrajes, propios del deporte, para la construcción de la Escuela Normal Superior "Simón Bolívar".

Es a partir de 1940 que los dirigentes paceños decidieron hacer realidad la aspiración de construir una instalación deportiva cubierta para la práctica del basquetbol, boxeo, voleibol y otros.

El esfuerzo y tesón de Carlos Terrazas Tórrez, presidentes del Comité Nacional de Deportes y del Comité Olímpico Boliviano de 1948 a 1952; de Guillermo Pérez Salmón, presidente de la Federación Boliviana de Basquetbol, de Lauro y Agustín acampo, dirigentes del baloncesto ciudadano, de Alfredo Mollinedo, presidente de la Asociación de Fútbol de La Paz, de Max Eduardo, presidente del Comité Departamental de Deportes, del diputado Guillermo Álvarez Salazar, los ingenieros Jorge y Waldo Jaúregui Canevaro y otros se consiguió que el plan de obras públicas, aprobado por la ley que creó el Comité Pro Cuarto Centenario de la Fundación de la Ciudad de La Paz incluyera los fondos para la adquisición de los terrenos de propiedad de la señora Rosa vda. de Clavijo y de la familia Vicente Peñaranda, situados en la calle México, destinándolos a la construcción del Coliseo Cerrado, añadiendo a esto, la iluminación del estado de Miraflores como legítima aspiración de los dirigentes del fútbol.

Por gestiones del presidente del Comité Nacional de Deportes el gobierno presidido por el doctor Enrique Hertzog Garaizabal dictó el Decreto Supremo Nº 1195 de fecha 2 de junio de 1948 declarando de necesidad y utilidad pública los mencionados terrenos y construcciones de propiedad de Vicente Peñaranda y Rosa vda, de Clavijo, con una superficie aproximada a los 5.039 metros cuadrados, instruyéndose dar cumplimiento a Max Atristaín, entonces Prefecto del Departamento, autoridad que el 9 de junio de 1948 dictó la Resolución Prefectura! dando lugar, de acuerdo con las leyes vigentes, al correspondiente proceso administrativo.

La consignación del precio. Bs. 1.759.800. valor de los terrenos expropiados a la viuda de Clavijo facilitó el trámite gracias a un arreglo transaccional efectuado por el doctor Terrazas Tórrez con Carlos Diez de Medina, apoderado de la dama en cuestión que aceptó el procedimiento propuesto, apartándose del juicio expropiatorio.

La toma de posesión del citado inmueble se realizó con gran solemnidad el 26 de marzo de 1949 e inmediatamente, se procedió a la habilitación de una cancha de basquetbol que recién fue entregada en el año 1951.



Coliseo Cerrado de la ciudad de La Paz.

En lo referente a la propiedad de Calixto Clavijo, detentada por Vicente Peñaranda, Zoila Rodríguez y Victoria Peñaranda de Espinoza, tuvo que intervenir Guillermo Estrada Cárdenas,

nuevo Prefecto del Departamento, dictando varias resoluciones, particularmente al N° A/254 de 3 de noviembre de 1949 declarando procedentes y concluidos los trámites de expropiación en el meritudo proceso.

El 26 del mismo mes el juez Juan Urquiola del Castillo ministro posesión de los inmuebles en presencia del Fiscal Guillermo Asturizaga del Ilustrísimo Arzobispo de La Paz Monseñor Abel Antezana, del presidente del Comité Nacional de Deportes doctor Carlos Terrazas Tórrez, del representante del Comité Pro Cuarto Centenario de la Fundación de La Paz. H. Diputado Guillermo Álvarez Salazar, del Prefecto del Departamento Guillermo Estrada Cárdenas y otras autoridades prefecturales, municipales y deportivas.

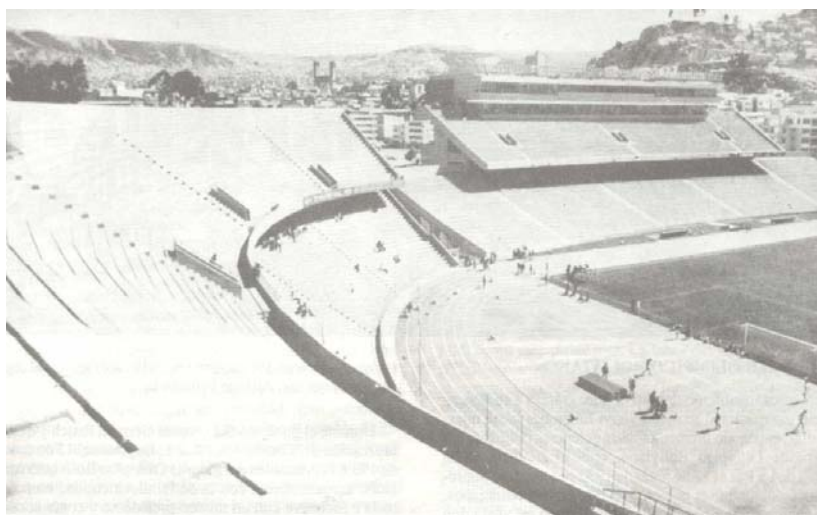
Recién, en fecha 9 de febrero de 1950, el tantas veces mencionado presidente del Comité Nacional de Deportes inscribió en el Registro de Derechos Reales bajo la partida N° 234, fs. 125 del libro primero A del año en curso, el derecho de propiedad sobre los terrenos expropiados.⁽²⁾

Pasaron muchos años sin que se pudiera concluir la importante construcción que de Coliseo Cubierto sólo tuvo el nombre. En los años 1969 y 70 en que el que escribe José Gamarra Zorrilla ocupó la presidencia del Comité Nacional de Deportes, se efectuó el techado del mencionado recinto, cuyas obras estructurales estuvieron a cargo de la empresa Armasil de San Pablo, Brasil.

El financiamiento respectivo, gestionado por intermedio de su eficiente administrador Julio Borelli Viterito, fue posible, gracias a la contratación de un crédito en el Banco Central de Bolivia que fue cancelado en su integridad en el curso de la gestión.

Este importante escenario con capacidad para 10.000 espectadores fue concluido en 1977 por el Comité Organizador presidido por el mismo dirigente, antes de la realización de los VIII Juegos Deportivos Bolivarianos. Las obras ejecutadas incluyeron la construcción del palco oficial, tribunas con butacas, asientos de madera para las graderías, casetas para los medios de comunicación oral, escrita y televisiva, restaurantes, snacks, camarines, vestuarios, sala de -----

(2) Datos proporcionados por el doctor Carlos Terrazas Tórrez, en documento que elaboro en mayo de 1976.



Vista parcial de las bandejas de la curva sur y parte de preferencia del estadio Olímpico La Paz

reuniones, administración, iluminación, sistemas de sonido; tableros electrónicos de la marca Omega para las disciplinas de basquetbol, voleibol y boxeo. También se terminó el parquetado del recinto principal y se adquirió el material sintético para afinar una cancha de tenis.

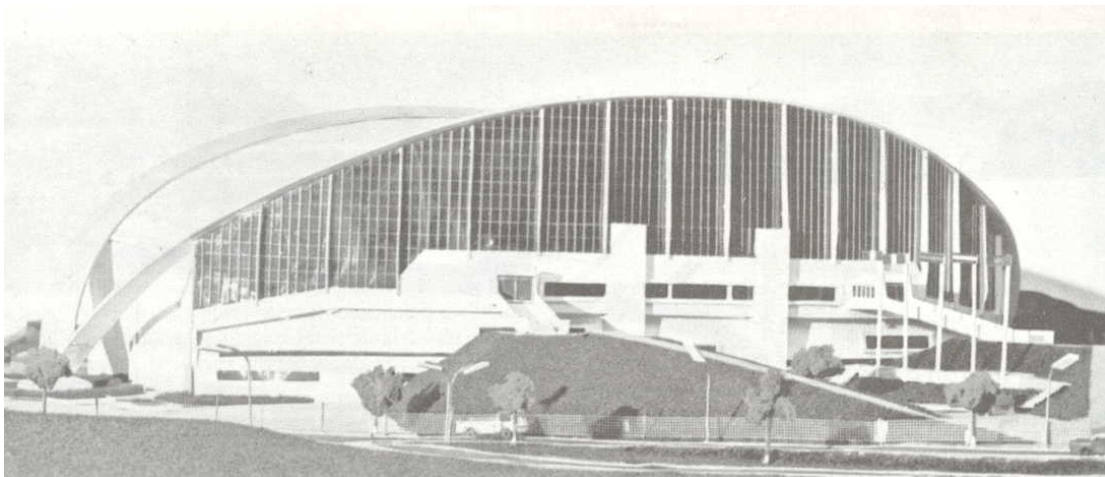
Anexo al Coliseo, en terrenos expropiados expresamente para este efecto, se proyectó, llegándose hasta la fase de aprobación de la Alcaldía Municipal de La Paz, la construcción de la "Casa del Deporte", pero, lamentablemente, cuando finalizó la gestión encomendada a Gamarra Zorrilla, presidente del Comité Organizador de los Juegos Bolivarianos y Sudamericanos, la responsabilidad quedó a cargo de la entidad gubernamental. Los planos aprobados por la Comuna Paceña, nunca fueron utilizados y se abandonó, aparentemente en definitiva, tan importante propósito.

Estábamos tan seguros de la ejecución de la obra que, en previsión de algunas necesidades, dejamos en los depósitos del Coliseo Cerrado un equipo completo de cocina y su menaje respectivo, sobrantes de la organización de los Juegos Bolivarianos de 1977. En igual forma, en los almacenes situados en El Alto de La Paz, que pasaron a depender del Instituto Nacional de Deportes, reservamos una importante cantidad de fierro de construcción.

EL COMITE OLIMPICO BOLIVIANO

La única institución deportiva que, gracias a su dependencia internacional se mantuvo en funciones hasta nuestros días, capeando premeditadas ingerencias políticas, fue el Comité Olímpico Boliviano, entidad fundada en la ciudad de La Paz el 17 de junio de 1932 por Decreto Supremo dictado durante el gobierno de don Daniel Salamanca. Designaron primer presidente al prestigioso estadista don José Luí Tejada Sorzano y secretario general a Saturnino Rodrigo.

La guerra del Chaco, como en otros casos, postergó las actividades de la nueva institución y recién, siendo Presidente de la República el propio doctor Tejada Sorzano, respaldaron su reconocimiento oficial de conformidad con las reglas olímpicas internacionales a través del Consejo Supremo de Educación Física integrado por los señores José María Gutiérrez en su condición de Ministro de Instrucción Pública, José Salmón Ballivián Prefecto del Departamento y Saturnino Rodrigo Director General de Educación Física. En 1936 figuró don Jorge Rodríguez Hurtado como presidente del Comité Olímpico con motivo de la fundación de la ODEBO y de los preparativos para la concurrencia boliviana a los Primeros Juegos Deportivos Bolivarianos, durante los cuales, en 1938, aparece en el merituado cargo don Alfredo Peñaranda.



Pileta olímpica de Alto Obrajes.

Durante el gobierno del coronel Germán Busch y desde la creación del Comité Nacional de Deportes el 13 de enero de 1939, la Asamblea del Comité Olímpico Boliviano funcionó conjuntamente con la de la nueva entidad mencionada e inclusive con un mismo presidente y como consecuencia de esa disposición legal, ambas instituciones fueron presididas por el Ministro de Educación Bernardo Navajas Trigo. Desde 1940 hasta 1946 se hizo cargo de los dos Comités Federico Nielsen Reyes y fue en este último año, después de la Revolución del 21 de julio de 1946 en que el Presidente de la Nación, Tomás Monje Gutiérrez encomendó la presidencia de estas entidades al coronel Guillermo González Quint. A este primer intento que vulneraba la autonomía de ambos organismos, se sumó la intervención decretada en 1952 por el Primer Mandatario de la Nación Víctor Paz Estenssoro encumbrado por la Revolución Nacional, encomendando a Gualberto Saravia la intervención del Comité Nacional de Deportes exclusivamente, determinando situaciones negativas que frenaron el esforzado aunque incipiente desarrollo de la actividad deportiva en el país.

Los únicos presidentes del Comité Nacional y del Olímpico, elegidos en Congreso Nacional de Deportes fueron Carlos Terrazas Tórrez en 1948, reelecto el año 1952 en el Congreso que tuvo lugar en Trinidad, terminando su mandato intempestivamente al producirse el cambio de gobierno de aquel año que como ya anotamos designó interventor a Gualberto Saravia. Sin embargo, el mismo régimen motivado por la presión de los sectores deportivos afectados convocó al Congreso Nacional de Deportes y designó presidente al profesor José Paz Antezana en 1956. En el Congreso de 1959 se eligió presidente al general Armando Prudencio y debido a su renuncia en 1962 lo substituyó interinamente el doctor Terrazas Tórrez, dirigente que también renunció en 1963 pasando el interinato al doctor Roberto Staszsky y ante la nueva renuncia del indicado dirigente asumió la presidencia a. i. Roberto Soriano que consiguió ser designado titular de los dos Comités en el Congreso Nacional de 1964. Este dirigente fue el último que ocupó ambas presidencias debido a que, por resolución expresa de los Comités Nacional y Olímpico en 1969 se produjo la separación de estas instituciones eligiéndose presidente del Comité Olímpico al general Alfredo Ovando Candía que venía cumpliendo funciones desde el año 1967. En el Comité Nacional quedó como presidente interino el, doctor Juan Peñaranda Ipiña y el autor de esta obra como vire presidente. La labor del general Ovando al no haber realizado nada positivo e inclusive incumpliendo el compromiso de organizar los Juegos Bolivarianos encomendados a Bolivia durante la presidencia de Roberto Soriano fue negativa y como consecuencia de su ausencia deliberada, casi un abandono de funciones, el manejo de ambas instituciones quedó en manos de Peñaranda Ipiña. Finalmente, el mencionado general renunció a su cargo en el Comité Olímpico Boliviano —para asumir la Presidencia de la República— en favor del vice presidente Carlos Terrazas Tórrez y en forma inexplicable Peñaranda Ipiña ejerció también la secretaría general del Comité Olímpico hasta el cambio de directorio que tuvo lugar en 1970. Juan Peñaranda Ipiña terminó su labor en



Velódromo en Alto Irpavi

el Comité Nacional de Deportes cuando fue extrañado del país por causas políticas durante el gobierno militar de turno en el referido año y como consecuencia y en su condición de vice presidente de la Asamblea Nacional, Gamarra Zorrilla ocupó la presidencia interina de la entidad estatal hasta 1972, en que fue ratificado como presidente titular en el X Congreso Ordinario del Comité Nacional de deportes.

En 1968, durante la gestión del general Ovando Candia, don Antenor Patiño hizo conocer su deseo de ayudar al desarrollo del deporte nacional. Intervinieron en la negociación el doctor Juan Peñaranda Ipiña en representación del Comité Olímpico y el secretario privado de Patiño señor N. Navarro, los que acordaron realizar una reunión en la ciudad de Cochabamba con la participación del conocido industrial minero y el presidente del Comité Olímpico Boliviano general Ovando Candia. Increíblemente, la mencionada autoridad del olimpismo se negó a concurrir, presumiblemente por causas políticas, provocando el fracaso de algo que pudo ser de vital y permanente beneficio para nuestro deporte.

En la misma época, dirigentes federativos según se dice molestados por la situación imperante, convocaron a Asamblea Ordinaria del Comité Olímpico nombrando presidente al ingeniero Carlos Auza, determinación que fue objetada por la autoridad interina con el respaldo de los dirigentes adictos a su política. que dio motivo a un peligroso fraccionamiento que inclusive fue informado al Comité Olímpico Internacional que desconocía la incómoda situación de dependencia del olimpismo, impuesta por el Estado desde la fundación del Comité Olímpico Boliviano. Los grupos en pugna decidieron convocar a una Asamblea Ordinaria acomodándola a las Reglas Olímpicas y fue en ella en el año 1970 que se eligió presidente a José Gamarra Zorrilla.

En rigor de verdad fue en esta oportunidad que el Comité Olímpico Boliviano recupero definitivamente su autonomía e independencia de funciones, abandonando las instalaciones que compartió por décadas con el organismo estatal en el estadio "La Paz", alquilando sus primeras oficinas propias en la calle "Loayza" de la ciudad de La Paz. Al no contar con fondos y presupuesto propio, los gastos de instalación y arranque fueron solventados por el nuevo presidente al que cooperó eficazmente el tesorero Julián Alvarado Balcazar.

Gamarra Zorrilla ocupó la presidencia del Comité Olímpico Boliviano desde 1970 hasta 1982, año en que renunció al cargo irrevocablemente ante nuevas presiones políticas y amenazas del régimen imperante que inclusive pretendió reemplazarlo, demostrando su ignorancia en cuanto se refiere a las Reglas Olímpicas Internacionales, con la designación del presidente olímpico sucesor por el Poder Legislativo del Estado boliviano.



Equipo cruceño de fútbol entre los que se destaca Ramón Tahuichi Aguilera (echado)

El tantas veces mencionado dirigente terminó su mandato en el Comité Nacional de Deportes durante el gobierno del general Hugo Banzer Suárez cuando este dignatario de Estado creó el Ministerio de Información y Deportes que se hizo cargo de todos los activos de la entidad. En el año 1978 la Secretaría de Deportes y Juventudes, que sustituyó al Ministro de Información y Deportes, dispuso el funcionamiento del llamado Instituto Nacional de Deportes con el único objeto de recibir los bienes del Comité Organizador

de los VIII Juegos Deportivos Bolivarianos, designando en reunión de las Federaciones Nacionales presidente de dicha institución al doctor José Laquis Chequer. Una vez que la secretaria tuvo bajo su control los bienes citados, liquidó definitivamente al Instituto, asumiendo como entidad dependiente del gobierno la conducción total del deporte a nivel nacional. Mientras tanto, el Comité Olímpico Boliviano que subsistió durante 12 años bajo la conducción de Gamarra Zorrilla, haciendo frente a las medidas y presiones relatadas, cumpliendo con el Estatuto, designó presidentes en Asamblea Ordinaria a Germán Peters O. en 1984 y a Mario Paz Zamora en 1988.

Desde 1970, primer año de gestión de Gamarra Zorrilla, como consecuencia de sus insistentes reclamos el Estado otorgó al Comité Olímpico Boliviano una subvención anual. Pese a que la misma fue y sigue siendo insignificante, menos de quinientos dólares mensuales, por lo menos sirvió para cubrir los gastos más elementales y mantener el reducido personal administrativo rentado. Para cumplir con sus objetivos de fomento y desarrollo se recurrió a fuentes de diferentes origen, generalmente extranjeras, como veremos más adelante.

El Comité Olímpico supo conservar su estructura, su autonomía y sus principios básicos heredados de PIERRE DE COUBERTIN, proyectándose, especialmente en la década del 70 como una entidad de trabajo permanente, bien encaminada en lo nacional y de contacto con organismos extranjeros de todo el mundo con evidentes beneficios materiales para el deporte boliviano. En esa misma década consolidó su patrimonio y de la pequeña maquinilla portátil de escribir y los cuatro archivadores de palanca que recibió su presidente del interinato de la época a través del secretario general Juan Peñaranda Ipiña, se creó en función nacional una infraestructura deportiva fuera de lo común y en lo referente a los bienes del Comité Olímpico, esta entidad es propietaria de un inmueble en la calle "México" esquina "Otero de la Vega", una de las más importantes ubicaciones de la ciudad de La Paz, con una superficie de 900 metros cuadrados y con un costo aproximado a los quinientos mil dólares; también tiene a su disposición en la misma calle México un local de dos plantas donde funcionan sus amplias y cómodas dependencias, con muebles, equipo y elementos de trabajo de primera clase, sumándose a estos bienes los enseres y el material de oficina que proporcionó a las Federaciones Nacionales afiliadas al mismo. Dispone también de una vagoneta marca Volkswagen donada por el Comité Olímpico Alemán; tres líneas telefónicas, imprenta, multcopiadoras, telex y últimamente una moderna computadora, obsequio del "Fondo de la Amistad" dependiente del Comité Olímpico de los Estados Unidos, donación conseguida en la gestión del doctor Mario Paz Zamora.

Al margen de las grandes instalaciones deportivas referidas en anterior capítulo, debemos añadir por su importancia las que se construyeron o adquirieron desde 1970 y durante la organización de los VIII Juegos Deportivos Bolivarianos. En 1970, investigando antiguos saldos emergentes de las rentas que por Decreto Supremo percibía el Comité Nacional y los Departamentales de Deportes, encontramos una substancial partida que correspondía al sector cochabambino. Con el eficaz colaboración del profesor Emilio Sotomayor, presidente del Comité Departamental de Deportes, se recuperaron estos fondos y se compro una propiedad en la calle España, a pocos metros de la plaza principal de Cochabamba, edificio donde actualmente funciona la Casa del Deporte, cobijando al Instituto Departamental, al Comité de Obras Deportivas y a las asociaciones locales. En la misma ciudad, con fondos del Comité Organizador de los VIII Juegos Bolivarianos se amplió el estadio de fútbol "Félix Capriles", se instalaron pedanas de tiro al vuelo y se dejó las bases financieras para la construcción de los dos pequeños coliseos situados en una de las márgenes del Río Rocha. En Sucre se construyó el coliseo cerrado en el local que ocupaba la antigua plaza de toros. Se mejoro la piscina y sus dependencias, instalándose también las pedanas de tiro al vuelo e iniciando trabajos para la futura construcción del estadio de fútbol. En Trinidad se remodeló un edificio que fue propiedad de la Casa Suárez adaptándolo para un coliseo cubierto, y se construyó además la pileta de natación en el Club de Tenis. En Santa Cruz se concluyó el coliseo cerrado, la ampliación del estadio inicialmente llamado "Willy Bendeck", se instalaron pedanas de tiro al vuelo, se realizó la construcción de las graderías, picaderos auxiliares y el picadero cubierto en el Club Hípico Santa Cruz y en las provincias se edificaron varios

minicomplejos deportivos. En este distrito, la cooperación de don Abraham Telchi fue invaluable por su don de gentes, lealtad, disciplina, y decidido apoyo al deporte de su terruño.

En La Paz, además de las grandes instalaciones deportivas ya indicadas se construyó el gimnasio cubierto del Colegio Militar del Ejército; en los terrenos de la misma entidad se levantó el moderno edificio que en un principio estuvo destinado a la Villa Bolivariana. También se construyeron varias dependencias para deportes ecuestres y atletismo. En el Club Hípico Los Sargentos se realizaron importantes mejoras con la construcción de la pista internacional, picadero cubierto, caballerizas, etc. Se amplió y remodeló el Club de Caza y Pesca, construyendo dos nuevas pedanas de tiro al vuelo para las especialidades de skeet y fosa olímpica. El Club de Tenis La Paz se benefició con la remodelación de varias canchas, principalmente la oficial de uso en competencias internacionales. En el Instituto Americano se realizaron mejoras en su gimnasio, con ampliaciones que le permitieran la práctica del voleibol y otros deportes. En el Club de Golf se financió parte de las nuevas instalaciones de agua potable y riego. A los clubs Bolívar y Strongest se le proporcionó en préstamos que nunca fueron pagados, sumas que superaron el millón de dólares para la construcción de sus estadios situados en las zonas de Tembladerani y Achumani.

El Comité Organizador de los VIII Juegos Deportivos Bolivarianos tuvo a su cargo la construcción de la piscina olímpica de Alto Obrajes, aún inconclusa. Los motivos para no terminarla oportunamente tienen que ser conocidos: junto con otros proyectos el departamento de arquitectura de la entidad preparó el referido a esta obra, el cual, si bien importante y bien realizado, fue desestimado por su elevado costo. Simultáneamente, buscamos el predio adecuado para construirla, tropezando con serios inconvenientes que repercutieron en el tiempo programado para iniciar los trabajos. En un principio se pensó en la adjudicación de los terrenos situados en La Florida pertenecientes a la Comuna Paceña, lo que resultó imposible debido a que, el Alcalde Municipal general Armando Escobar Una justificó su negativa alegando que la mencionada propiedad estaba destinada a una urbanización propia del personal bajo su dependencia. Posteriormente realizamos negociaciones con la Universidad Mayor de San Andrés para ocupar terrenos de su pertenencia situados en Cota Cota que tampoco tuvieron éxito por la demora de tiempo debida al cambio del rector: Felipe Hartman fue substituido por Jorge Siles Salinas. Lamentablemente, el informe de los geólogos mexicanos que trabajaron en el área fue desfavorable, lo que motivó la terminación de un convenio que pudo haber sido favorable para todos.

Sectores militares de influencia insinuaron la construcción de la piscina en los campos de propiedad del Colegio Militar del Ejército, oferta que fue desestimada por temor a que, posteriormente, se negara el ingreso a los deportistas civiles como ocurre actualmente en el gimnasio construido en ese recinto por el Comité Organizador de los Juegos. Finalmente, resolvimos utilizar los terrenos propios del deporte situados en Alto Obrajes y pese a la fue allí



donde se comenzó el trabajo oposición del entonces Ministro de Educación quien sostenía que el Comité Organizador de los juegos cometió un serio abuso al ocupar la propiedad fiscal. Nos vimos obligados en tan injusta circunstancia a demostrar lo infundado del cargo, ya que, el atropello correspondió al Ministerio al pretender adjudicarse -fuera de los 30.000 mts². que por Decreto Supremo les cedió el Presidente de la República, Adolfo Siles Salinas- los 70.000 mts². sobrantes propios del Comité Nacional de Deportes. Se le recordó también, la obligación de pagar la señalada adjudicación que no fue hecha a título gratuito.

Firma del Convenio de Asistencia Técnica, entre los presidentes de los Comités Olímpicos de la Unión Soviética y Bolivia.

Se demoró más de un año, tiempo invaluable para concluir las gestiones referidas y consiguientemente, el presidente del Comité Organizador propuso a su directorio *cancelar la construcción de la piscina*, notificando a las naciones participantes en los Juegos Bolivarianos la suspensión de todas las disciplinas correspondientes a la natación. Por supuesto, la Federación Nacional elevó formal reclamo y el Consejo Ejecutivo del Comité Organizador, por equidad, resolvió continuar con el programa original dejándose aclarado que para la realización de los juegos se utilizaría el recinto a medio concluir, pero con todas las nuevas instalaciones técnicas exigidas reglamentariamente en perfecto estado de funcionamiento.

Por la falta material de tiempo, respaldados en disposiciones legales dictadas con este motivo por el gobierno, se convocó a licitación pública bajo el sistema obra vendida (llave en mano), adjudicándose la misma a la empresa constructora del ingeniero Mario Galindo. Los planos, asesoramiento técnico y provisión de materiales esenciales estuvo, de acuerdo al contrato, a cargo de los consorcios alemanes Thyssen Rheinstahl Technik de Dusseldorf y Gollwitzer Ingenieur Planung de Mainav, que construyeron la piscina olímpica de la ciudad de Munich en Alemania Federal.

Los dirigentes deportivos y el público que concurrió a las competencias, verificaron las óptimas condiciones de funcionamiento en que se encontraba este escenario durante los VIII Juegos Bolivarianos, techado posteriormente para la realización de los Primeros Juegos "Cruz del Sur". Todos los materiales para su conclusión fueron importados oportunamente y si no se pudo extraer de Aduana los vidrios especiales (mal llamados Ryban) y los perfiles metálicos, fue debido a que el interventor de la Contraloría General de la República se negó a firmar el cheque respectivo, alegando con toda razón, que la gestión administrativa de Gamarra Zorrilla concluyó 24 horas antes, señalando que de dar curso al mencionado trámite se cometería malversación de fondos. Lo lamentable en este caso y que ocurrió sin explicación razonable, es que los sucesores en el manejo de la organización deportiva dependiente del Estado, abandonaron este material en Aduana Nacional por más de dos años dando lugar a la incalificable sustracción -según se dice por instrucciones directas del Presidente García Meza- cometida por elementos pertenecientes a las Fuerzas Armadas provocando un escándalo sin precedentes. En igual forma, con amenazas y con gente armada, se secuestró un camión destinado al transporte de caballos de propiedad del Comité Olímpico Boliviano que era utilizado por la Federación de Deportes Equestres. Por supuesto, el reclamo aún está pendiente y sin solución posible dado que, posteriormente, el mismo Gobierno dictó una Resolución Suprema autorizando el traspaso.

La piscina pudo terminarse en el curso del año 1980. La administración cesante dejó los fondos y el material de construcción suficientes: más de un millón de dólares recuperables, según contratos existentes, con los clubs "The Strongest" y "Bolívar"; la suma revertida al Tesoro Nacional por gestión fenecida y que contó con el ofrecimiento formal del entonces Tesorero de la Nación de devolverla a la entidad deportiva encargada de su manejo a sola solicitud del nuevo presidente; añadimos a estas sumas el cobro de la deuda pendiente del Ministerio de Educación correspondiente a la indemnización por los 30.000 mts² de terreno ocupados en Alto Obrajes y los fondos resultantes del remate público de los galpones y terrenos adyacentes situados en El Alto de La Paz, además, de todo el material (fierro) de construcción sobrante de las obras ejecutadas en esa década. Consiguientemente, me refiero a dos millones de dólares por lo menos.

Seguramente, reconociendo los beneficios dejados al país con la realización de los VIII Juegos Deportivos Bolivarianos, el Gobierno presidido por el general Hugo Banzer Suárez condecoró al autor de este libro con el "Cóndor de los Andes". Lo paradójico e incalificable es que, autoridades que substituyeron al mencionado presidente, iniciaron un juicio en la Contraloría con motivo de la no terminación de la piscina de Alto Obrajes, acusando de negligencia a tres de los ex-dirigentes, Gamarra Zorrilla, Terrazas Tórrez y Germán Azcárraga, sin previo análisis de los

antecedentes existentes. Esta situación tan contradictoria y con ribetes innegablemente políticos, obligó al suscrito a devolver por un principio de ética la apreciada condecoración nacional, pese a que el juicio fue ganado sin atenuantes para quienes se prestaron a tan infamante como injusta acción legal. Meses después y en un minúsculo paquete anónimo le fue devuelta al interesado la condecoración referida.

Otro aspecto importante en los programas de fomento y desarrollo del deporte, fue la habilitación de un almacén con implementos deportivos para la venta al costo neto de los clubs y deportistas. La inversión que debería constituir un capital permanente por renovación de inventarios, alcanzó a la suma de Bs. 2.569.600.78.- aproximadamente \$us. 100.000.- Lo lamentable fue, que durante la gestión de Germán Peters, estos activos se redujeron prácticamente a cero como consecuencia de las permanentes devaluaciones monetarias y el descuido en la reposición oportuna de los implementos deportivos de origen extranjero.

En agosto de 1979 firmamos en Moscú un convenio de cooperación deportiva a Bolivia en el que participó el autor en representación de nuestro país cuando era presidente del Comité Olímpico Nacional y Sergei Parlov, presidente del Comité de Cultura Física y Deportes, adjunto al Consejo de Ministros de la Unión Soviética a su vez presidente del Comité Olímpico de la URSS.

LA SOLIDARIDAD OLIMPICA Y EL C.O.I.

Uno de los recuerdos más importante relacionado con la cooperación internacional, es el vínculo existente con Solidaridad Olímpica dependiente del Comité Olímpico Internacional. Este organismo proporcionó desde 1977 asistencia técnica mediante la organización, cubriendo por su cuenta los gastos emergentes, de cursos de alto nivel para la mayoría de las disciplinas deportivas pertenecientes a las Federaciones afiliadas a la entidad nacional. Tiempo después como consecuencia de las conclusiones a que se llegó en el Congreso de Baden -Baden, el COI subvencionó a los Comités Olímpicos Nacionales con la suma de \$us. 5.000.- anuales, destinados a sus gastos administrativos, suma incrementada en \$us. 10.000.- por el acuerdo con la firma ISL Marketing, encargada de la negociación de las utilidades obtenidas con las transmisiones de televisión. Otra importante ayuda y en este caso en beneficio directo de los deportistas, es el aporte económico que realizan el COI y la ODEPA a través de sus programas de solidaridad olímpica y panamericana para la concurrencia con número limitado de atletas y dirigentes, a los Juegos Olímpicos y Panamericanos.

El XI Congreso Olímpico presidido por Juan Antonio Samaranch se cumplió en Baden-Baden, República Federal Alemana, del 23 al 28 de septiembre de 1981. La importancia de este evento se demuestra por sus concurrentes: 82 miembros del COI, representantes de 26 Federaciones Olímpicas Internacionales, de 9 Federaciones Internacionales reconocidas por el

COI pero que no fueron incluidas en el programa olímpico, 11 Federaciones Internacionales no reconocidas por el COI, 149 Comités Olímpicos Nacionales, 34 atletas olímpicos de ambos sexos, 10 entrenadores internacionales, 10 representantes de organismos mundiales gubernamentales y no gubernamentales, así como 500 representantes de los medios de comunicación mundial acreditados al Congreso.

Bajo el lema de "*Unidos por y para el deporte*" los participantes analizaron los problemas y perspectivas futuras del olimpismo internacional. Los temas principales encomendados a tres dirigentes designados por los Comités Nacionales del mundo fueron: El Futuro de los Juegos Olímpicos, cuyo principal orador, Sergie Pavlov de la Unión Soviética, expresó puntos de vista que vale la pena relievarlos: "El olimpismo moderno es un elemento constitutivo inseparable de este mundo y de esta época"... "Como cualquier otro problema refleja el estado⁹ actual de la vida de la humanidad, preocupada por su futuro"... "Los Juegos como un Festival del Deporte, de la Amistad y de la Paz y no como *instrumento de maquinaciones políticas*"...



El Sr. José Antonio Samaranch Presidente del Comité Olímpico Internacional y el Sr. José Gamarra Z. Presidente del Comité Olímpico Boliviano en Baden Baden Alemania.

Juegos Olímpicos una feria de artículos de celebración periódica y *convertir a los deportistas en comerciantes viajeros*. Esto no debe suceder".

Sobre el mismo tema se pronunciaron varios dirigentes del movimiento olímpico internacional. Sabino Hernández del Ecuador dijo "El crecimiento (de las Olimpiadas) ha incrementado el turismo y ha movilizado una inmensa masa humana alrededor de la televisión, la radio, los periódicos. Ha hecho sentir el ideal del creador de los juegos modernos a una cantidad inconmensurable de jóvenes de todos los rincones del mundo". Por otra Parte, Kun Heller de Austria sostuvo "Todos sabemos que en el deporte de alto rendimiento de la actualidad el logro de resultados sobresalientes requiere el desempeño total del individuo. Y detrás del deportista debe encontrarse, además, un mecanismo de asesoramiento en el más amplio sentido de la palabra, sin el cual estas metas difícilmente pueden ser obtenidas".

El segundo tema "Cooperación Deportiva Internacional" le fue encomendado en condición de orador principal a José Gamarra Zorrilla de Bolivia, dirigente que en las partes salientes de su discurso refiriéndose a la solidaridad dijo: "La solidaridad es principio que sustenta la adhesión de una persona a la causa de otra. No es solamente una consideración de amistad o de compromiso ético entre individuos, causa o pensamiento; es también una forma de derecho que representa una responsabilidad *In Solidum*. Y es así, un instrumento y un acto de voluntad. Una entrega y una alianza. Un propósito de aunar faenas y destinos. En fin, la solidaridad que aparenta ser palabra sencilla en realidad encierra un concepto complejo cuajado de sentimientos y conductas"... "El deporte debe convertirse en un instrumento social que permita encauzar recursos económicos, recaudaciones diversas, para ser destinadas al aliento y promoción de los países pobres, de las naciones necesitadas. El doble concepto de solidaridad y cooperación tienen que fundirse, lograr que como el cauce y la corriente de un río sean inseparables".

"No puede existir solidaridad -enfaticó- si no se conjuga con la idea de cooperación. Los países menos dotados de riqueza, de recursos financieros y económicos, no pueden tener tan sólo una posición declarativa de solidaridad, sino una clara y al mismo tiempo rotunda, real vocación cooperativa. Sin una evidente disposición de ayudar, de dar, de auxiliar, no se puede hablar ni



pensar en solidaridad". Concluyó su exposición expresando: "de los esfuerzos que realicen los países que han logrado una alta calificación industrial y económica, dependerá el futuro de la gesta atlética, no solamente para la preservación y dignificación del cuerpo, sino para la elevación del alma y del espíritu".

"Hoy en día no puede existir un abismo entre las comunidades humanas. Unas opulentas y otras desfallecientes y miserables. Las distancias pueden y deben ser disminuidas. No pedimos el milagro de abolirlas sino el realismo de procesar su abolición. Reiteramos la presencia actualizada del deber de los fuertes para con los débiles. Solidaridad y cooperación para lograr un mejoramiento en el nivel de vida y de oportunidades, de ventajas, de virtualidades, de relaciones en igualdad y en libertad. Crear el sentimiento del deber de la cooperación y solidaridad, no como una simple fórmula que acune compromisos desahogantes y de mera recitación".

Opinión importante dentro del tema fue de la Jean Claude Ganga de Congo, cuando preguntó: "¿Cómo puede la cooperación deportiva internacional pretender reestructurar y

Julia Iriarte, gloria del atletismo
boliviano, transportando
la flama olímpica

difundir la Solidaridad Olímpica del planeta, eliminando el fermento: la toma de conciencia y a la vez conciencia de tener ascendiente sobre el mundo? ¿A menos que se contente con palabras, puede el olimpismo seguir ejerciendo toda su fuerza específica? ¿Puede vivir durante largo tiempo con base en su experiencia, este inmenso prestigio que le vale su filosofía de fraternidad si no educa concreta, práctica y metódicamente a nuestra generación según su pedagogía de la esperanza y de la tolerancia?"

Claude Collard de Francia sostuvo a la vez "el COI debe ambicionar a ser el líder del deporte mundial. No debe ser el director, sino el líder moral, el líder de opinión. Puede serlo, no solamente porque es poseedor de los Juegos Olímpicos con su fantástico impacto, sino sobre todo porque es el depositario de una doctrina: el olimpismo"... "La SOLIDARIDAD no es únicamente una cuestión financiera, es también y sobre todo la transmisión de conocimientos".

Amadou Lamine Ba de Senegal expresó por último "Nuestra íntima convicción es que las relaciones entre los Comités Olímpicos Nacionales y los poderes públicos no deben surgir en términos de relaciones de fuerza conflictivas, sino más bien en términos de cooperación, de cogestión y de complementación de las misiones. Es sólo en estas condiciones que los CONs podrán alcanzar su plenitud y asumir plenamente las nobles misiones que les ha confiado el COI."

El tercer y tema final "Futuro del Movimiento Olímpico" le fue confiado a Sir Dennis Follows de Inglaterra. El nos mostró una formidable realidad cuando dijo: "Yo expongo ante ustedes sencillamente que a no ser que la ética deportiva reemplace a la maestría en el juego y que el corazón domine a la cabeza no habrá futuro para el Movimiento Olímpico... Si seguimos aceptando, como lo hemos hecho, que unos treinta CONs se rehúsen a competir en Montreal y unos ochenta boicoteen a los Juegos Olímpicos de Moscú, nos estamos enfrentando a una autodestrucción. ¿Por qué? porque ciertos países están utilizando los juegos ya sea como un ingrediente básico de su política exterior o como un medio con fines políticos"... "En muchos países del mundo el Comité Olímpico Nacional es controlado por el gobierno de ese país, tanto financiera como políticamente. No importa por eso cuales son los sentimientos de competidores individuales o competidores potenciales, ellos deben de atenerse y obedecer las instrucciones de su gobierno. La conducción fluida de los Juegos Olímpicos ha sido acosada por asuntos políticos de una u otra índole desde que los juegos fueron reconstituidos en 1986". El distinguido dirigente inglés siguió con su análisis, expresando entre sus conclusiones "Para abreviar, veo pocas posibilidades de que haya un cambio en las relaciones establecidas entre un gobierno y su Comité Olímpico Nacional. A lo que yo aspiro es un cambio en la actitud hacia los Juegos Olímpicos por parte del gobierno, una aceptación real de los Principios Fundamentales del Movimiento Olímpico y no una manipulación de estos principios con fines políticos".

Mario Vásquez Raña, presidente de la Asociación Mundial de Comités Olímpicos Nacionales, de la ODEPA y del de México, en su fundamental discurso, analizando las conclusiones del Congreso de Baden-Baden, decía: "Estamos aquí para examinar y buscar la verdad de nuestros problemas, fortalecer nuestro Movimiento, unificamos más y lograr los remedios cuando sea necesario"... "Los Comités Olímpicos Nacionales constituyen el pilar que representa al socio gestor, el socio que ejecuta la programación y la competencia, atiende las guías, dirección y orientación del COI, como socio fundador y mayoritario y cumpliendo las reglas, formas técnicas y metodología que señalan las Federaciones Internacionales como socio técnico"... "Todo el mundo sabe que un atleta (en casi todos los deportes), para poder conseguir niveles internacionales de rendimiento, debe disponer de ayuda económica y de otro tipo de asistencia. Pocos podrán negar esta aseveración y tampoco se opondrían a que se les provea de algún razonable tipo de ayuda"...

"Los Juegos Regionales tienen una vital importancia para los Comités Olímpicos Nacionales de países subdesarrollados, de escasos recursos económicos y que reciben escasa, si alguna asistencia económica para el fomento y desarrollo del deporte"... "Los gobiernos deben darle al deporte atención y participación en los recursos disponibles y en los presupuestos aprobados, bajo un concepto de obligación social"... "Es cándido pensar que la mayoría de los CONs puedan operar independientemente de sus gobiernos o sin su apoyo financiero. El deporte es parte de la sociedad en que vivimos. Los males que aquejan a ésta, le afectan al deporte en la misma forma y magnitud que a las demás actividades humanas. De ahí, la necesidad de que los CONs gestionen la cooperación de los Gobiernos y las entidades cívicas y sociales de la comunidad, logrando que se les reconozca como instrumentos eficaces de educación y mejoramiento social".

Las conclusiones finales a que llegaron las autoridades olímpicas mundiales, como resultado de las intervenciones de los señores Pavlov, Gamarra, Follows y de otros oradores, fueron las siguientes: "no hay lugar en los Juegos Olímpicos para competencias "profesionales" o "abiertas". Los principios de la Regla 26 deben ser conservados y los estatutos ser apropiados para cada deporte olímpico, pero acatando esta regla no se deben crear desigualdades entre competidores" (los cambios ocurridos en los últimos años y los que se pretenden introducir para la próxima olimpiada que tendrá lugar en Barcelona. Parecen Contradecir todo lo expresado anteriormente). "El ceremonial de los Juegos Olímpicos debe conservarse como se indica en la "Carta Olímpica". "Los Juegos Olímpicos deben continuar de tal manera que se puedan realizar en Cualquier lugar del mundo".

REFLEXION FINAL

Pareciera que las maduras reflexiones de los dirigentes deportivos internacionales estuvieran concebidas para su aplicación en Bolivia, país en el que la unidad, la cooperación y el entendimiento entre los responsables de su implementación, no existen y más bien se imponen la pasividad, la dependencia y la sumisión al aparato burocrático de siempre en lugar de la iniciativa creadora que considere los tres aspectos señalados como parte fundamental de la estrategia y acción del olimpismo. Organismos bien inspirados, constituirían la singular esperanza para el desarrollo normal del deporte, dentro de la supervivencia de los ideales y principios básicos de la filosofía olímpica.

Los grandes eventos deportivos llevados a cabo en Bolivia se circunscribieron a los Primeros Juegos Deportivos Nacionales, a los VIII Juegos Deportivos Bolivarianos y a los Primeros Juegos Deportivos Cruz del Sur, todos ellos organizados por un mismo dirigente, con la cooperación de sus directores, en la década del 70.

Si bien la actividad en nuestra patria, nunca alcanzó una situación preponderante en el quehacer deportivo de las naciones Sudamericanas, hemos visto como, esa práctica eminentemente educativa y el movimiento olímpico nacional en particular, que mostraron en su momento estelar posibilidades de crecimiento y de influencia continental, han perdido fuerza y el prestigio ganado con tanto esfuerzo en el país como en el extranjero. Asombra la cantidad de errores cometidos en los últimos años y los problemas sin soluciones que los superen.



José Gamarra Z. Vicepresidente y Sir Dennis Follows miembro de la Asociación de Comité Olímpicos Nacionales, durante su visita a Kuwait.

La contextura de un deporte incipiente, venido a menos y que ha frustrado objetivos definidos, debe ser transformada al ritmo de los cambios socio-económicos de la sociedad boliviana en los cuatro pasados años. Su atraso siempre ha sido motivado por el dogmatismo político que aún lo domina y que lo arrastra en su forma y procedimientos a los mismos males que aquejan a nuestro pueblo.

El deporte no puede seguir vegetando en el subdesarrollo que caracteriza a la nación. Debe constituirse en el punto de arranque del progreso e insuflar a todas las actividades ciudadanas el poder de su noble filosofía *en el sentido material y espiritual más amplio y fraternal de la competencia y el triunfo.*

La Ley del Deporte en vigencia refleja el ambiente obsoleto en que se desenvuelve, y por la burocracia que se ocupa de frenar el desarrollo de la actividad, se manifiesta la necesidad de dictar nuevas disposiciones legales que la substituyan con la aplicación de conceptos pragmáticos sin inútiles confrontaciones emocionales, mostrando una política dinámica que realmente satisfaga la forma de vida de todos los habitantes de nuestro extenso territorio.

La acción del gobierno en coordinación con el voluntariado puede constituirse en un soporte económico permanente que con disposiciones legales adecuadas le permitirán ejercitar con amplitud sus propias atribuciones. La presión política muchas veces aplicada en contra del Comité Olímpico Boliviano contradice el reconocimiento legal de su autonomía y total dependencia, originando sentimientos de permanente inseguridad que limitan así, las grandes posibilidades del desarrollo deportivo con apoyo internacional.

Es evidente que nuestro deporte precisa de normas que movilicen y definan sus alcances, especialmente ahora en que se presentan tantos y tan graves problemas sociales como nunca en nuestra historia. Nosotros, los dirigentes, sabemos que no podemos ser ajenos a esta situación crítica pero insistimos que el olimpismo representa un sólido valor para superar divergencias y lograr la unidad que tanto necesita Bolivia. Desde luego, la nueva ley que sugerimos, respondiendo a nuestros planteamientos, debe tener implícitas rentas importantes destinadas al crecimiento del deporte, así como debe prever regulaciones que alcancen a los rendimientos generados por su práctica en instalaciones propias de competencia y espectáculo, definiendo con claridad las funciones genuinas del ente estatal que debe existir, las del Comité Olímpico, así como las de las Federaciones Deportivas Nacionales.



Muchos críticos del deporte piden hoy, en actitud comprensible, resultados efectivos y comprobables, dado que, el sistema ineficiente sigue su curso y lamentablemente se mantiene intacto.

La acertada conducción del voluntariado olímpico en Bolivia que guió orgullosa y firmemente el desarrollo y crecimiento del deporte nacional en sus momentos más críticos tiene que seguir siendo el refugio más seguro para los jóvenes deportistas de Bolivia que con humildad y patriotismo han escrito en las arenas de la competencia una historia real y honrosa.

Los responsables del desarrollo deportivo en Bolivia tienen que convencerse que la maestría deportiva individual o por equipos, solamente será posible cuando el Comité Olímpico Boliviano, el ente gubernamental, las Federaciones Nacionales, los organismos departamentales y regionales trabajen mancomunadamente y en íntima colaboración dentro de un proyecto único encargado a técnicos nacionales y/o extranjeros con material deportivo de primera clase y con la directa cooperación de la Clínica Nacional del Deporte en programas de salud, sanitarios y dietéticos.

Al concluir este trabajo algo monográfico del deporte, transcribiré un fragmento del mensaje a la juventud del mundo, dirigido en Olimpia el 17 de febrero de 1927 por Pierre de Coubertin, creador de los Juegos Olímpicos actuales: "En el mundo moderno, lleno de pujantes posibilidades amenazadas de peligrosas decadencias, el olimpismo puede constituir una escuela de nobleza y pureza moral, lo mismo que de energía física. Más esto será, a condición de que eleveis sin cesar vuestro concepto del honor a la altura de vuestro ímpetu muscular. El futuro depende de vosotros".

Así será, cuando todos nosotros, dirigentes y deportistas, trabajemos por Bolivia buscando los métodos que permitan alcanzar el bienestar de todos sus habitantes.

La Paz, Bolivia, julio de 1989.

BIBLIOGRAFÍA

- Los Juegos Olímpicos a través de las edades, editado por Ekotike Athenon, S.A.
Pierre de Coubertin, Textes Choisis. Editado por Widmann, Zurich, Hildesheim, Nueva York.
Olimpia y Los Juegos Olímpicos Antiguos de Conrado Durantes. Editado por la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes, Comité Olímpico Español, octubre de 1975.
Boletines de la Sociedad Geográfica de La Paz, Año IV, tomo IV, Nos.16 y 17 del año 1902.
Historia del fútbol de La Paz, Ing. Felipe Murguía V. Editorial Universo, 15 de abril de 1964.
Memorias de diferentes Olimpiadas Mundiales, Juegos de Invierno, Panamericanos, Bolivarianos y Sud-americanos. Boletín N° 3 de la Asociación de Comités Olímpicos Nacionales (ACNO), editado en México en 1982.
Reglas y Reglamentos de los Juegos Olímpicos, publicación del Comité Olímpico Internacional, mayo de 1967.
Artículos periodísticos de diferentes años de los matutinos "El Diario", "Presencia" y "Hoy". Hemeroteca de la Biblioteca Municipal de la ciudad de La Paz.



© Rolando Diez de Medina, 2008 Edición Digital La Paz-Bolivia